



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA
LICENCIATURA EN GEOGRAFÍA

U. N. A. M.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Jefatura de la División del
Sistema Universidad Abierta

ESPACIOS PÚBLICOS Y MICRO-GEOGRAFÍA URBANA:
USOS DE LOS LUGARES Y PRÁCTICAS SOCIALES DE LOS
JÓVENES HABITANTES DE LA COLONIA AJUSCO,
COYOACÁN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN GEOGRAFÍA

P R E S E N T A :

TANIA SORTIBRÁN MARTÍNEZ

DIRECTORA DE TESIS: DRA. PATRICIA RAMÍREZ KURI



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MÉXICO, D. F.,



JUNIO, 2005

m. 345175



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: TANIA SORIBRÁN
MARTINEZ

FECHA: 08-JUNIO-05

FIRMA: [Firma]

para mi mamá
Lugui
y mi papá †
por su gran apoyo, paciencia y amor.
a
la gente de Ajusco

Agradecimientos

En primer lugar quisiera agradecer a la Dra. Patricia Ramírez Kuri, que colaborando con ella y a través de su trabajo me introdujo y apasionó al tema de los espacios públicos. Agradezco su gran paciencia, dedicación, comentarios, correcciones y cariño que mostró durante todo este tiempo. ¡Muchas gracias Paty!

Le agradezco mucho a la Dra. Patricia Olivera, que aceptó ser mi sinodal, lo que me parecía fundamental al ser ella quien creó mi interés por la geografía urbana durante la carrera.

A María de los Ángeles Pensado, quien fue mi maestra en la licenciatura, a quien le tengo gran cariño y aprecio. Te agradezco profundamente tus correcciones, interés y entusiasmo por el trabajo. ¡Muchas gracias Marigela!

Le doy las gracias al Lic. Hilario Maya, que aceptó ser mi sinodal, por toda su dedicación y correcciones que hizo a la tesis, realmente me sirvieron mucho.

Agradezco a Gloria Raz-Gúzman, que aceptó ser mi sinodal. Gracias por tus comentarios, correcciones y cariño.

Doy gracias a la Sra. Clara por su colaboración y cariño, quien aportó muchísimo al trabajo de campo.

Al Sr. Javier por su dedicación y comentarios, a Lupita quien enriqueció mucho este trabajo a partir de su información. Al copia y a Pedro quienes dieron un giro en la percepción que tenía de los graffiteros.

A Betzi y Ernesto quienes me conectaron con amigos suyos para entrevistar. A Emma quien se mostró con mucha disposición para dar información y vincularme con la gente que lleva los programas sociales. Fue una gran experiencia el trabajar en la colonia Ajusco, agradezco a toda la gente que colaboró en el trabajo.

Agradezco mucho a Gustavo Galicia, quien me presentó con el comité vecinal norte y me enriqueció con el trabajo que él hizo en la colonia.

Agradezco mucho a mi mamá, que con su amor me motivaba constantemente para seguir adelante cada vez que me apachurraba. A Luguí, quien me tranquilizaba al decirme que así de difícil era realizar una tesis y me alentaba para continuar.

Agradezco muchísimo a Ana, quien me ha conducido durante varios años. Este trabajo y cierre es parte de todo un proceso que hice a partir de tus interpretaciones, Ana ha sido importantísimo todo este camino, ¡gracias!

Le agradezco profundamente a Maru, que nunca me perdonará no haber realizado la tesis con ella, pero que con temas distintos nos apoyamos para concluir y cerrar esta etapa, como nos apoyamos durante la licenciatura tardes enteras haciendo mapas, trabajos, tareas para reponer el tiempo perdido por la huelga. ¡¡Gracias Maru, siempre fuimos las mejores!!

A mis amigos queridos y adorados, en especial a Adrián que como un hermano nos regañábamos e interpretábamos para comprender porque no terminábamos de una vez por todas de titulamos. También te doy las gracias por acompañarme en los recorridos por la colonia.

A Juan Manuel por su gran cariño, sus palabras bonitas que me alentaban para convencerme de que esto era un buen trabajo.

A Cynthia por la gran amistad que tenemos, el apoyo que me dabas cuando me ponía toda melancólica y tus respuestas psicoanalíticas que me hacían pensar y continuar.

Le doy las gracias a Fernando quien me apoyó y alentó en esta investigación.

Agradezco a Mari Tere quien me apoyó mucho en la impresión de la tesis.

A mis compañeros de carrera, en especial a Laurita con quien compartí muchos viajes de prácticas.

Agradezco a María quien fue siempre un ejemplo de trabajo, dedicación y entusiasmo por las cosas. María ya no eres mi jefa, pero como amiga he aprendido mucho de ti, ¡gracias!

A Perla, Laura, Nadim, Erika, Mary Carmen, Claudia y Engracia por escucharme, entusiasmarse y echarme porras para el cierre de esta etapa.

Por fin se acerca el cierre de toda una carrera que me ayudó a entender la geografía, que me ha llevado a creer todavía en los cambios y a tener motivación por comenzar una nueva carrera con la ciudad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Lo conceptual y metodológico	5
Estructura del trabajo	6
CAPÍTULO I	
PROCESOS GLOBALES Y LOCALES EN LA CIUDAD DE MÉXICO	
1. ESPACIO Y SOCIEDAD UNA PERSPECTIVA DE ANÁLISIS	9
1.1 El estudio de la ciudad desde la perspectiva geográfica	9
1.2 El espacio local y su gestión en la época actual	17
1.2.1 Gestión del espacio local	20
1.3 Procesos globales y locales en la transformación socio-territorial de la Ciudad de México	24
2. EL ESPACIO PÚBLICO EN LA CIUDAD	29
2.1 Espacio público y sociedad	29
2.2 Espacio público y micro-geografía urbana	33
3 JUVENTUD	35
CAPÍTULO II	
DELEGACIÓN COYOACÁN Y COLONIA AJUSCO	
1. CIUDAD DE MÉXICO Y DELEGACIÓN COYOACÁN	38
1.1. Los inicios de lo que ahora es la delegación Coyoacán	38
2. COLONIA AJUSCO, COYOACÁN	43
2.1 La colonia Ajusco dentro de la delegación Coyoacán	43
2.2 La llegada e inicios de la colonia Ajusco, Coyoacán	44
2.2.1 El proceso de regularización de los predios	51
3 EL PRESENTE DE LA COLONIA AJUSCO Y DELEGACIÓN COYOACÁN	56
3.1 Perfil socio-espacial y socio-económico (2000)	56

CAPÍTULO III

LOS JÓVENES Y EL ESPACIO PÚBLICO EN LA COLONIA JUSCO, COYOACÁN

1. EL ESPACIO PÚBLICO COMO LUGAR DE CONFLICTO SOCIAL Y URBANO	65
1.1 El problema del amparo	66
1.2 La inseguridad como uno de los problemas más fuertes de la colonia	67
1.2.1 El tianguis de la Bola	72
2.2.2 Estrategias frente a los problemas en el espacio local	75
1.3 Formas de organización social en el espacio local	76
1.3.1 La Iglesia de la Resurrección	78
2.3.2 Centro de Desarrollo Comunitario	82
3.3.3 Los Comités Vecinales	82
1.4 El papel de la autoridad local	90
2. LOS JÓVENES DE LA COLONIA AJUSCO	94
2.1 Características de la población	94
2.2 El espacio público: sociabilidad y conflicto	98
2.3 La oferta Institucional dirigida a los jóvenes	101
2.4 La utilización de espacios alternativos fuera de la colonia	103

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

1 El espacio público local: lugar de integración o de conflicto social	106
2. Los jóvenes como grupo receptor de la problemática de la colonia	108
3. El espacio público local como lugar de encuentro y conflicto	109
4. El comité vecinal como órgano fortalecedor del tejido social en la colonia	110
5. Alternativas para los jóvenes en la colonia	112
6. Demandas e intereses de los jóvenes	112
7. Dificultades y retos	113

BIBLIOGRAFÍA	114
---------------------	------------

INTRODUCCIÓN

A la fecha distintos autores se han preocupado por el estudio de la relación sociedad-territorio y en sus aportaciones han incorporado el concepto de espacio social como el ámbito que se territorializa en las regiones, localidades y lugares como puntos de relaciones sociales, (Santos, 1999; Harvey , 1998; Lefebvre,1994, Castells, 1974; Borja y Castells, 2000).

Las metrópolis, por su conflictividad como espacio central, reflejan un sin fin de fenómenos que pueden ser manifestados a partir del uso de los espacios urbanos. Esto es representado de una forma más disgregada con el estudio de los espacios locales, que conllevan un significado y cercanía para la sociedad que los habita, se relaciona y convive en ellos (Ramírez-Kuri, 2003; Ziccardi, 1998; Safa 1998).

El espacio público y las prácticas sociales que se generan, pueden constituir y desarrollar las acciones colectivas, de acuerdo a los intereses y beneficios del barrio. Sin embargo, en ciertos contextos, los lugares representan el riesgo de ser espacios inseguros para la propia gente que habita, así como lugares de rivalidad y conflicto, que a su vez, pueden tener efectos segregatorios que repercutan en la disminución de las acciones colectivas, por ejemplo: en la organización de la comunidad, en relación con sus demandas, necesidades y propuestas. (Ramírez-Kuri, 2003 y Saravi, 2004).

Actualmente el tema de los espacios públicos ha cobrado importancia en el estudio de la ciudad y sus transformaciones desde distintas disciplinas que se interesan por la comprensión de los procesos urbanos como: la geografía, sociología, antropología, historia, economía. Sin embargo todavía son pocos los trabajos que se han realizado en México, y aún menos, los enfocados a los espacios públicos locales tema de esta investigación.

Así, esta investigación parte de los enfoques humanistas de la geografía urbana que se interesa por el estudio de la construcción social de los espacios urbanos, que busca la comprensión de las identidades sociales basadas en la territorialización y la valorización social de los lugares en las ciudades.

En la presente investigación se encontró que la colonia Ajusco, Coyoacán, enfrenta grandes problemas sociales que se manifiestan en la calidad de vida de los habitantes (Safa, 1998). En particular en los lugares públicos se presentan problemas relacionados con la inseguridad, tráfico de droga, alcoholismo, que afectan principalmente a los grupos juveniles y forma parte de la zona que tiene registrado los índices más altos de delincuencia, dentro de Los Pedregales (Ramírez-Kuri, 2003).

En este trabajo se exploran las dimensiones socio culturales y espaciales asociadas a situaciones de segregación social y urbana, dentro de las que se encuentran relaciones que en el barrio producen desventajas y/o ventajas para la comunidad.

En el contexto de la Ciudad de México, el espacio público local adquiere sus características de las experiencias y condiciones de quienes participan en él, eso no recae únicamente en quienes participan, sino en toda la comunidad que lo integra, estas prácticas pueden ser positivas y negativas (Saravi, 2004).

De esta forma se toma en cuenta el contexto en que viven los jóvenes de la colonia y sus prácticas sociales en los lugares que aparecen como ámbitos de vulnerabilidad social y dan por resultado espacios de aislamiento y segregación para la comunidad que vive en el barrio. Los lugares hacen visible los problemas que plantea la vida pública local (Borja, 2001; Ramírez-Kuri, 2003 y Saravi, 2004).

Por una parte los jóvenes representan los problemas que se viven dentro de la colonia y al mismo tiempo los grupos juveniles pueden actuar como reproductores de la sociedad y transformadores de la misma, lo que necesariamente lleva a la aparición de conflictos (Pérez-Islas, 2003). Sin embargo los mismos conflictos generan efectos de segregación dentro de la misma comunidad, produciendo desventajas a los habitantes del lugar (Saravi, 2004).

Los lugares donde se presentan conflictos sociales dentro de una comunidad, pueden tener efectos en acentuar una división dentro de la colonia, un encierro hacia el hogar, que no permita la convivencia de los habitantes, y por ello mayor dificultad de asegurar la integración social de sus miembros como sucede en Ajusco, Coyoacán. Los efectos de la desintegración pueden recaer

sobre la organización y participación que se pudiera lograr dentro de la comunidad para su propio beneficio, incluyendo las acciones colectivas que pueden generar los jóvenes a partir de sus intereses (Saravi, 2004).

Así mismo esta investigación se desarrolla a partir de la perspectiva socio-espacial que concibe al espacio como un sistema fundamental y busca la comprensión de las causas y relaciones que transforman a la ciudad (Santos, 1999; Harvey, 1998; Lefebvre, 1994, Castells, 1974; Lezama, 1998; Borja y Castells, 2000). Desde una perspectiva geográfica la ciudad es pensada en toda su diversidad y complejidad, como un sistema de relaciones donde la construcción del espacio social incluye a todos los ámbitos de la vida urbana que emergen particularmente en la experiencia de la vida cotidiana de los habitantes.

De esa forma en este trabajo se pretende considerar algunos procesos y fenómenos que en el contexto de la Ciudad de México, nos acerque a la comprensión de problemas urbanos que se manifiesten a través del uso y apropiación de los lugares a un nivel micro-geográfico.

Para realizar el estudio de la relación espacio-sociedad en el nivel local del orden urbano en la Ciudad de México es decir micro-geográfico, se trabajó bajo la perspectiva de análisis del espacio público, concebido como el espacio sede de las interacciones sociales debido a que los espacios públicos inmediatos o locales representan los lugares de relación entre la gente que habita el barrio, donde tienen lugar los encuentros y las relaciones sociales. Las características que asumen las prácticas sociales en el espacio están definidas por las particularidades de la vida pública local (Saravi, 2004). Las calles, parques, la esquina, la tiendita, las banquetas, los atrios de las iglesias, pueden ser dentro del espacio local los lugares donde el barrio se manifiesta. Estos lugares se construyen a partir de las relaciones e intersecciones entre espacio y sociedad.

El objeto de estudio de esta investigación será el entorno urbano local de la colonia Ajusco, dentro de la delegación Coyoacán en la ciudad de México que se considera el espacio público local y centra y aborda de manera específica la relación jóvenes y espacios públicos, al conocer y analizar las prácticas sociales que los jóvenes habitantes de esta colonia, llevan a cabo en los lugares públicos

inmediatos. Para entender los problemas que se expresan a través de las formas en que los jóvenes se relacionan con los lugares, se tomarán en cuenta los factores socio-económicos y territoriales de la colonia Ajusco, lugar donde se desarrolla la vida social de estos en el contexto de la Delegación Coyoacán.

• OBJETIVOS

El objetivo general es conocer y analizar los usos y prácticas sociales que desempeñan los jóvenes en los espacios públicos locales y su relación con la conflictiva social de la colonia Ajusco, Coyoacán en un contexto de la ciudad de México en el 2004-2005, los objetivos particulares que se desprenden son:

- Analizar el contexto social y económico en el que se desarrollan los jóvenes de la colonia Ajusco, Coyoacán desde sus inicios
- Explicar el uso y apropiación de los lugares por parte de los sujetos de la investigación: los jóvenes de 15 a 24 años, a través de sus relaciones sociales
- Comprender las formas en que las prácticas sociales que los jóvenes realizan en los lugares, caracterizan el espacio público local de la colonia Ajusco, Coyoacán
- Distinguir la comunicación que existe entre los habitantes de la colonia, en particular los jóvenes, con el gobierno central y local
- Descubrir si los jóvenes hacen uso de otros espacios públicos fuera del barrio, ya sea dentro o fuera de la delegación

• HIPÓTESIS

La pregunta central que guía esta investigación se plantea de la siguiente manera: ¿Cuál es la relación entre el uso y la práctica social de los jóvenes en el espacio público local de la colonia Ajusco, Coyoacán?

De esa forma, este trabajo plantea las siguientes hipótesis:

Al presentarse una fragmentación en el tejido social urbano de la colonia Ajusco, Coyoacán, se muestra escasez y debilitamiento en las formas como los

jóvenes se relacionan con los espacios públicos locales, que hace evidente el contexto de marginación y pobreza en que viven los habitantes.

Una segunda hipótesis se relaciona con la estructura social del espacio dentro de la colonia, por lo que se plantea que: el uso de los espacios públicos donde los jóvenes se relacionan, al estar dentro de una colonia que presenta conflictos sociales, crean espacios inaccesibles entre ciertos grupos juveniles a través de prácticas problemáticas manifestadas en la inseguridad, alcoholismo, drogadicción, tráfico de droga, violencia, etc. Por lo que hay una disminución en el uso y la convivencia de la gente que habita el barrio, incluyendo a jóvenes que no pertenecen a los grupos de mayor conflictiva social. De ese modo se acentúan formas de segregación social y urbana dentro del mismo.

Una tercera hipótesis plantea que: ciertos grupos juveniles hacen uso de sus espacios locales como refugio, por lo que puede ser que no hagan uso de otros espacios públicos alternativos dentro y fuera de la delegación; aún teniendo en sus aproximaciones espacios públicos y espacios públicos-privados (Centros Comerciales, Cines, Cafés, Plazas, Conciertos, etc.) que responde a una buena parte de las necesidades de los jóvenes principalmente de sectores sociales medios y altos.

Lo conceptual y metodológico

El trabajo está fundamentado en bibliografía que analiza el fenómeno urbano en relación con el enfoque socio-espacial, retomando conceptos de ciudad, espacio local, gobierno local, espacio público; en el contexto de la ciudad de México, delegación Coyoacán y colonia Ajusco.

Una parte fundamental de la investigación se apoya en el estudio empírico realizado en la colonia a lo largo de ocho meses. El trabajo de campo comprendió a los siguientes actores, a quienes se les aplicaron entrevistas:

- Los sujetos principales de la investigación son los jóvenes que habitan dentro de la colonia, tomando los grupos de edades de 15-19 y de 20-24 años. Estos rangos fueron determinados de acuerdo a las estadísticas de grupos de edades que maneja el INEGI, además de considerar que son las

edades en que los jóvenes tienen mayor participación dentro de los espacios públicos. Se realizaron ocho entrevistas, sólo una de ellas se le realizó a un joven de 14 años, estudiante de la secundaria N° 130, al ser uno de los espacios de conflictiva social.

- El Diácono Jorge Atilano, que encabeza los grupos juveniles que coordina la Iglesia de la Resurrección.
- Integrantes del Comité Vecinal y Sub-comité de la colonia (Ajusco Sur y Ajusco Norte) como actores que reconocen y trabajan con las distintas problemáticas de la colonia y como promotores de la participación. Se hicieron cuatro entrevistas a integrantes de ambos comités vecinales,
- Habitantes de la colonia que no se encuentran dentro del rango de los jóvenes (gente adulta en general, amas de casa, comerciantes, y otros). Se realizaron sólo cuatro entrevistas con adultos que no pertenecen al comité vecinal, con la intención de obtener su percepción en relación con el barrio y con los grupos juveniles de la colonia.
- Servidores públicos encargados directamente de gestiones de la colonia Ajusco, Coyoacán. Una de las entrevistas fue realizada a un policía que pertenece al programa Policía de Barrio, y otra a la representante de la Dirección General de Participación Ciudadana en la colonia.

Estructura del trabajo

La investigación se compone de cuatro capítulos. En primer lugar se integra la parte teórica conceptual desde una perspectiva geográfica y social. El primer capítulo *Procesos globales y locales de la Ciudad de México*, contempla algunas de las contribuciones teóricas que abordan el estudio del fenómeno urbano, retomando la concepción del espacio como una construcción social que va transformado de forma acelerada la ciudad. Este introduce a los conceptos de espacio público como los lugares de interacción y convivencia entre la gente y como lugares que hacen visibles los problemas que se viven en la ciudad a un nivel micro-geográfico. De ese modo, se destaca la importancia de lo local como ámbito que representa un componente desmenuzado de la vida social y urbana en

la ciudad de México. Se subrayan los planteamientos teóricos de espacio local, gobierno local, ciudadanía, como ámbitos generadores de referencias en la construcción de las localidades. Se aborda el término de *juventud* desde la perspectiva sociológica y antropológica, lo que conduce a una concepción más integral de este grupo social.

El segundo capítulo *Delegación Coyoacán y colonia Ajusco* introduce al proceso urbano que tuvo la delegación Coyoacán, partiendo de algunos rasgos de la época de la conquista, para mostrar el espacio que ocupaba la actual delegación Coyoacán. Se mencionan los procesos urbanos que generaron la expansión de la delegación, su inserción como entidad al Distrito Federal, y los asuntos económicos, sociales y políticos que fueron configurando el territorio. Se explican las formas de segregación residencial que respondían al fenómeno de migraciones campo-ciudad, con un papel determinante en la conformación del espacio geográfico actual. A partir de ahí se expone la historia de la colonia Ajusco, las causas que generaron fortalezas y debilidades, y cómo el gobierno contribuyó en la creación de un territorio conformado por una serie de irregularidades que han sido arrastradas a través del tiempo. La última parte de este capítulo contextualiza la situación socio-económica actual de la colonia Ajusco.

El tercer capítulo trata las dificultades que se viven en el espacio local, destacando las situaciones de irregularidad que permean a los habitantes de la colonia Ajusco. Se analizan y menciona las formas de organización que se tienen dentro de la colonia, así como las dificultades existentes para hacer que la ciudadanía participe, incluyendo a los jóvenes. De este modo se introduce al tema de los jóvenes que representa a un grupo importante de población en la localidad, se explica la relación que tienen con los espacios públicos locales, que quedan de manifiesto como espacios de desventaja para la comunidad que habita el barrio. Se destacan las formas de abandono y participación de las autoridades locales en la gestión del territorio de la colonia, así como sus formas irregulares de actuar. En la última parte del capítulo se argumentan las posibilidades que tienen los jóvenes para relacionarse con espacios públicos alternativos localizados fuera de la

colonia, ventajas y desventajas que representa la propuesta de salir y su relación con sus intereses y demandas.

En el cuarto y último capítulo se presentan las conclusiones de esta investigación.

CAPÍTULO I

PROCESOS GLOBALES Y LOCALES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

*...una ciudad está compuesta de
diferentes clases de hombres; gente
similar no puede dar origen a una
ciudad*
Aristóteles, La Política

1. ESPACIO Y SOCIEDAD UNA PERSPECTIVA DE ANÁLISIS

Retomando los planteamientos del espacio geográfico actual, en esta investigación el espacio aparece como la variable fundamental para comprender los procesos sociales y sus efectos en el orden social urbano. Por tanto, interesa recuperar las reflexiones teóricas realizadas en las últimas décadas en torno a la relación espacio-sociedad, particularmente en la ciudad en una dimensión local. Este trabajo cobra importancia por las transformaciones estructurales de la sociedad, resultado de los procesos globales y locales. De ese modo se desarrolla desde distintas disciplinas el estudio del espacio hacia la búsqueda y explicación de la vida social urbana.

Para esta investigación es importante mencionar algunos de los conceptos y nociones en relación con la construcción del espacio social y urbano. Planteamientos teóricos que se han estudiado de manera más amplia en las últimas décadas a consecuencia de las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales en una escala global, regional y local del territorio. De igual forma, se hace una breve referencia de la búsqueda y evolución del estudio del espacio desde la perspectiva geográfica.

1.1 El estudio de la ciudad desde la perspectiva geográfica

El estudio de la ciudad desde la perspectiva geográfica inicia a desarrollarse a finales del siglo XIX; cuando la localización aparecía como factor determinante. La nueva dirección de la investigación tuvo origen en la falta de satisfacción que ofrecía la mera "explicación" al nivel agregado; las distintas

teorías se adentraron más en la formulación matemática abstracta, que no parecían más que razonar o discutir acerca de sí, sus pautas del espacio respondían a los modelos espaciales: concéntrico, sectorial o núcleos múltiples (Carter, 1972).

La necesidad de reconstruir las ciudades después de la Segunda Guerra Mundial, la aceleración mundial del proceso de urbanización vinculado al desarrollo económico en unos casos y al fuerte crecimiento demográfico en los países del Tercer Mundo, generó una gran necesidad de conocimientos en materia de urbanismo. La nueva geografía se ocupó de la organización espacial de la sociedad, de los flujos espaciales de ideas, mercancías y personas, de las estructuras espaciales resultantes. Quizá tiene especial consideración las relaciones ciudad-región; las redes urbanas, su origen y tipología; la problemática de la jerarquización de los asentamientos humanos y la valoración de su influencia espacial. Todos estos estudios suponían valiosas aportaciones al conocimiento de los procesos de urbanización, o bien, su objetividad, su principal virtud, implicaba un alto grado de abstracción que dejó al margen extensas e importantes parcelas de la problemática urbana, que al no ser fácilmente cuantificables no podían ser abordadas desde las posiciones neopositivistas (Vinuesa, et. al 1991).

En la segunda mitad del siglo XX hubo grandes avances en relación con los enfoques tradicionales, principalmente en cuestiones metodológicas e instrumentales. Había mayor presencia de la geografía en la sociedad, pero no la suficiente, como fue dicho por Bunge y Harvey, quienes sostuvieron que había un olvido de importantes facetas del comportamiento humano y de los fenómenos sociales, al estar éstos muy alejados del mecanicismo con que se producen los hechos estudiados por las ciencias sociales (Vinuesa, et al 1991). Al respecto, Soja destaca que la aparición de la crisis urbana de los años sesentas desencadenó un profundo replanteamiento de las teorías acerca de la ciudad, lo que daría lugar a una nueva escuela neo-marxista. Autores como Lefebvre, Castells y Harvey realizan planteamientos que llamarían la atención en especial sobre las desigualdades socio-económicas y espaciales que el capitalismo crea en la ciudad (Soja, 2002).

Durante el transcurso de los años setenta se produjo una serie de acontecimientos que tuvieron gran impacto en las ciencias sociales. Las ciudades reclamaban una gran atención y se convirtieron en las protagonistas del quehacer de los estudios del territorio; se consideraban la base de la organización territorial y del desarrollo regional. Los países industrializados toman conciencia de los graves problemas derivados de los desequilibrios regionales, acentuados por un desarrollo poco armónico, incrementado por un acelerado proceso de urbanización que se acelera por el éxodo campo-ciudad, fenómeno que se muestra imparable y que reconfigura el territorio de las ciudades, son los espacios que ponen de manifiesto muchas de las contradicciones de la vida urbana. Las ciudades se convierten en los escaparates del desarrollo, pero también aparecen los problemas sociales más graves, frecuentemente asociados a las nuevas formas de organización social y espacial (Vinuesa, et al. 1991).

La geografía actual se centra en los enfoques de la espacialización de la vida humana y la organización del espacio como producto social (Olivera, 2003). La ciudad emerge como producto y productora de una gran pluralidad de actores. El estudio del espacio evolucionó con los distintos enfoques planteados por las escuelas anglosajona, norteamericana, la francesa y brasileña con pensadores como Harvey, Santos, Sassen, Soja, Lefebvre, Castells, entre otros, quienes retoman el estudio de la ciudad en relación con los actores sociales que la fueron transformando (Olivera, 2003; Vinuesa, 1991). De tal forma que el espacio es considerado como causa y efecto de los distintos aspectos que integran la vida y la acción individual, el espacio aparece como *espacio económico, espacio simbólico, espacio afectivo, espacio político, como vida cotidiana, como ámbito de placer y de reencuentro; como espacio de la diversidad social* (Lezama, 1998: 296). Así, el estudio del espacio, el espacio geográfico es resultado de la combinatoria de todos, aunque en lo específico aparezca uno como la síntesis del conflicto que nace de esa gran heterogeneidad que le da contenido a la forma espacial.

Actualmente cobra la atención el estudio de las transformaciones en el espacio urbano, retomando la nueva configuración espacial de los grupos

humanos que la conforman. Las nuevas manifestaciones de expansión metropolitana, la suburbanización, policentralización, la polarización social, la segregación residencial, la fragmentación de la estructura urbana, entre otras, aparecen como rasgos destacados de una nueva geografía urbana (De Mattos, 2002).

Los geógrafos recuperan el enfoque de la espacialización de la vida humana y la organización del espacio como producto social, se reconoce que el espacio geográfico se entreteteje en los registros humanos de lo real, lo imaginado y lo simbólico, a diferencia de las concepciones decimonónicas en que el espacio aparecía como constante física, inmutable y exógena a la realidad social (Olivera, 2003).

Desde la perspectiva geográfica se distinguen las contribuciones de Milton Santos para quien el espacio es una forma representativa de las relaciones sociales y una estructura representada por éstas, que se expresan a través de los procesos. Destaca que el espacio no es homogéneo, que se desarrolla de forma desigual, lo concibe como *un conjunto no disociable, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados como hechos aislados, más como un cuadro único*. Las acciones no se pueden definir sin que exista el objeto, así en el momento en que se defina la acción se define el objeto, de ese modo se encuentran en la interpretación geográfica de las relaciones sociales. Por tanto, el autor toma como la configuración del territorio o configuración geográfica, la composición de la existencia material y una existencia social, lo que le da al territorio una existencia real, que se encuentra hecha y activada por las relaciones sociales. De esa forma, concluye que el conjunto de objetos son una serie de acciones que forman el espacio (Santos, 1999:51).

El geógrafo D. Harvey (1990: 228) ha señalado que *las concepciones objetivas de tiempo y espacio se crean necesariamente mediante prácticas y procesos materiales que sirven para reproducir la vida social... el tiempo y el espacio no pueden comprenderse independientemente de la acción social*.

Desde la perspectiva de la sociología urbana se destacan las aportaciones de Lefebvre quien define el espacio social como el espacio de relaciones de

producción y reproducción, producto del grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de reproducción. Castells, a su vez, define al espacio como las posibles combinatorias que se engendran entre los sistemas económico, político y social. Estos autores coinciden en que a partir de los años ochenta la ciudad es pensada en toda su complejidad y diversidad, por lo que aparecen también como sujetos de estudio, en torno a la construcción del espacio, todos los ámbitos de la vida social, que emergen sobre todo en la vida cotidiana (Ramírez-Kuri, 2003).

Castells afirma que *el espacio es la expresión de la sociedad* y define al lugar como una localidad cuya forma, función y significado se contiene dentro de las fronteras de contigüidad física. Este autor estableció desde principios de los años setenta que el espacio es *un producto material en relación con otros productos materiales –incluida la gente– que participa en relaciones sociales determinadas históricamente y que asignan al espacio una forma, una función y un significado social* (Lezama, 1998: 295).

La perspectiva teórica anterior introduce al concepto de localidad en relación con las comunidades que habitan. De ese modo Ramírez-Kuri (2003) retoma los planteamientos de Soja (1993) quien explica que las localidades contemporáneas constituyen la micro-geografía de las relaciones humanas y las define como lugares sociales y espacialmente establecidos a través de agrupamiento de sitios de actividad y de la existencia de comunidades territoriales caracterizadas por la proximidad espacial entre sus miembros. En este sentido, concibe a la localidad como una estructuración espacio-temporal resultante de la combinación de la acción humana y del impacto de las relaciones de las condiciones pre-existentes; éstas proveen un ambiente creado y un entorno construido para la interacción social, a partir de la escala, la densidad, la diferenciación social y el apego colectivo al lugar (Ramírez-Kuri, 2003).

Dentro del nuevo paradigma de estudios sobre la ciudad en su conformación espacial, Castells menciona la importancia que tienen los agentes sociales; los actores dentro de su heterogeneidad crean una conjunción de

esfuerzos que otorgan el contenido a los significados, a las funciones y a las formas urbanas (Lezama, 1998).

En sus aportaciones Lefebvre considera tres elementos indispensables de lo que representa la conflictividad del espacio urbano: el espacio, la cotidianidad y la reproducción capitalista de las relaciones sociales. Para él la problemática urbana se encuentra íntimamente relacionada con la vida cotidiana, las relaciones capitalistas se reproducen todos los días por medio de la utilización cotidiana del espacio (Lezama, 1998). Lindón reitera que la vida cotidiana, el tiempo y el espacio son elementos claves para comprender las interacciones sociales (Lindón, 2000).

Santos destaca la importancia del lugar, la cotidianidad en la construcción del espacio social de las ciudades; para él, el lugar es el espacio intermedio entre el mundo y el individuo, que se manifiesta dentro de los sistemas sociales por la unidad de las tendencias opuestas: la individualidad y la globalidad (Santos, 1999), conjuntos de población que económicamente son innecesarios, pero socialmente se vuelven focos de perturbación social. Explica que la necesidad del nuevo régimen de acumulación lleva a la separación de procesos y subprocesos en multiplicidad de acciones, creando de ese modo el espacio como escenario de fuerzas complejas debido a las individualidades y especialización de los elementos de este. Construcción de redes minuciosas en un mismo espacio y tiempo se forma de la individualidad y sistema mundo.

La ciudad es sede de transformaciones de la sociedad debido a los procesos de la globalización e informatización que da origen a nuevas manifestaciones espaciales características de los nuevos procesos de acumulación de capital, de la organización de la producción, de la integración de los mercados y del ejercicio del poder mundial. De Mattos (2002) plantea que el proceso de la globalización toca a cualquier nivel de las metrópolis en el mundo, no importando el nivel jerárquico que ocupe cada una, afectando la organización, funcionamiento, la imagen y comportamiento de ellas; cada una cuenta con especificidades que le dan el significado propio.

Los lugares son la forma territorial de la organización de la cotidianidad y la experiencia viva de la sociedad. A escala planetaria el espacio se encuentra conectado por una serie de redes y de flujos, pero en lo local el espacio está teniendo una fuerte fragmentación hacia una sociedad cada vez más individualizada, con mayor presencia de símbolos que crean distancia social en las relaciones entre las gentes que habitan el espacio local. Lo que hegemonícamente queda el espacio global sobre los lugares como interés primordial del desarrollo de las ciudades (Borja y Castells, 1997).

Para Soja, los efectos de la globalización recaen sobre cualquier ámbito que integra la ciudad, ya sea desde la cultura, la sociedad, la economía y el capitalismo. Menciona que en sí, la globalización no es algo nuevo, sino la intensificación de su desarrollo que viene produciéndose hace siglos. Actualmente es marcada por una nueva división del empleo en la que la producción industrial se ha distribuido por el mundo más que nunca, proceso que favorece la descentralización del poder y otorga mayor capacidad de autogestión a las ciudades y a las regiones. De ese modo, Soja manifiesta la necesidad de discutir en el plano académico y social la globalización para redefinir los planteamientos de la democracia y la ciudadanía en el mundo, retoma las aportaciones de Castells, quien afirma que se está desarrollando una sociedad informacional y un espacio de flujos frente a un espacio de los lugares. También alude a Sassen, quien afirma que la sociedad postindustrial está dando lugar a ciudades duales en la que frente a la economía global aparecen otras formas de estructuración socio-espacial, lo que el autor denominaría la aparición de la infraclase (Soja, 2001).

Los procesos de la globalización acaban teniendo influencia en casi toda la humanidad, influyendo sobre los aspectos de la vida económica, la vida cultural, las relaciones interpersonales y en la propia subjetividad. Queda impregnado dentro de la heterogeneidad, plasmado en la propia escasez, la imposibilidad de homogeneización. Se expresa una desigualdad en la dimensión de los esfuerzos, en los obstáculos, en la diversidad de las personas y de los lugares, actualmente la globalización agrava la heterogeneidad (Santos, 2000).

Tella habla de las transformaciones que se han evidenciado en la última década, marcado por un crecimiento dicotómico como resultado de una modernización acelerada, tardía en países en desarrollo, con respecto a los modelos centrales de referencia, dando como resultado dos escenarios opuestos dentro de una misma ciudad: de una parte, el territorio metropolitano es objeto de inversión en equipamiento e infraestructura de todo tipo, exhibiendo fastuosamente los efectos de una economía integrada al sistema global. La opuesta sitúa un gran empobrecimiento ante la incapacidad de absorción de fuerza de trabajo por parte de la industria urbana. En la ciudad quedan reconfigurados nuevos espacios estratégicos con fuerte concentración de capital, en contraste amplias áreas residuales que no resultan de interés, síntoma de un desarrollo desigual del espacio urbano (Tella, 2000).

Soja, al referirse a las transformaciones que se están dando en la ciudad, afirma que la postmetrópolis actual no es una utopía ni una antiutopía, sino una fuerte dosis de las dos. Las ciudades muestran las más grandes realizaciones del ser humano y también su parte más destructiva, aunque quedan espacios para la esperanza (Soja, 2001).

Para distintos autores la ciudad se ha mutado en nuevas formas urbanas. Ana Fani (2002), en un escrito homenaje a Milton Santos, describe a la metrópoli como ejemplo de lugares complejos donde es posible entender el modo como la globalización se realiza; durante los últimos 30 años el crecimiento de las áreas suburbanas ha descentrado y recentrado en otros lugares el paisaje urbano, produciendo una fragmentación y reorganización de las relaciones sociales. Son éstos procesos nuevos que sólo ahora se comienzan a comprender.

En la ciudad la proximidad aparece como elemento del que se derivan, más que en otros espacios menos densos, una infinita gama de situaciones que no la hacen menos individualizada, al contrario, son más frecuentes, heterogéneas, potenciando situaciones personales de sobrevivencia urbana (Santos, 1999).

Harvey manifiesta su interés en que los ciudadanos tengan derecho a producir su propio espacio. Mucho se ha hecho referencia a las ciudades como espacios competitivos a nivel mundial, pero se pierde de vista las necesidades

locales y el ciudadano carece de poder de decisión en la producción de su propio hábitat (Harvey, 1998), por tanto plantea la importancia de caracterizar las especificidades locales, relacionado a los ámbitos de la vida cotidiana a partir de la interacción con las prácticas y por la construcción del espacio vivido.

1.2 El espacio local y su gestión en la época actual

Dentro de este mismo capítulo se ha conceptualizado la importancia de lo local, de la localidad, la cercanía y la construcción del espacio social a partir de la cotidianidad. Lo local nos puede remitir a espacios de distintas magnitudes, como en las nuevas formas que se gestiona, sin que exista una claridad en las fronteras y pareciera que están sujetas a la diferenciación de lo regional, nacional o global.

¿Pero de qué forma se delimita lo local? Al respecto se retoman las aportaciones de Appadurai, quien plantea que lo local está constituido por una serie de relaciones de inmediatez social. Al referirse a lo local utiliza el término de vecindario¹, como la forma social existente de la realidad y en la que lo local, en tanto dimensión o valor, se concreta de diferentes maneras. *En este sentido, los vecindarios serían comunidades situadas, caracterizadas por su naturaleza concreta, ya sea espacial o virtual, y por su potencial para la reproducción social* (Appadurai, 2001:187). Cobra relevancia al situar esta investigación en el espacio local, al centrar el estudio en una colonia de la Ciudad de México.

El sentido y la importancia del espacio local en la ciudad significa crear acceso a una problemática más específica dentro del espacio urbano, como construcción social de la gente que lo habita, lo gestiona y participa.

La importancia de lo local como la expresión de las culturas, los lugares, la organización, es un acercamiento de la vida cotidiana; lo local queda muchas veces disuelto por lo global, los lugares constituyen la identidad de las personas (Castells, 1998), las ciudades sólo podrán ser recuperadas por sus ciudadanos en

¹ Arjun Appadurai (2001) plantea el término de vecindario para evitar confundir lo local como una forma singular de localidad en tanto propiedad o dimensión de la vida social. El término conlleva sociabilidad, inmediatez y reproductibilidad sin ninguna implicación necesaria de escala, pero a su vez permite acomodar imágenes como vecindario o zona de fronteras. El autor aclara que el término lleva consigo la carga y el riesgo que todo término coloquial se apropia para uso técnico específico.

la medida en que reconstruyan de abajo hacia arriba. Al respecto, Appadurai explica lo siguiente: *en la medida en que los vecindarios son imaginados, producidos y mantenidos en relación o en contraposición con diversos tipos de trasfondo (sociales, materiales, medioambientales), también requieren y producen contextos que hacen posible su propia inteligibilidad. Esta dimensión generadora de contextos que poseen los vecindarios es una cuestión extremadamente importante pues es la base de una teorización de la relación entre lo local y las realidades globales* (A. Appadurai, 2001: 193).

En la actualidad las comunidades locales, particularmente en el espacio urbano, se caracterizan por ser unidades heterogéneas, que se distinguen por la diversidad sociocultural de las formas físicas y sociales que las definen. *Ésta se expresa, por una parte, en la forma, la estructura y la función de los espacios públicos y privados en donde se desarrolla la vida cotidiana de los habitantes, los espacios se construyen y reconocen por la misma gente que los habita, crean identidades que los vincula en una serie de prácticas hacia el intercambio cotidiano repercutiendo de ese modo en lo público y lo privado dentro del espacio local* (Patricia Ramírez-Kuri, 2000: 292).

El espacio local puede estar definido de acuerdo a una unidad habitacional, barrio, colonia, es un espacio delimitado y reconocido por la gente que lo habita, en el que confluyen personas distintas, unidas por una territorialidad habitada y repleta de símbolos que se desarrollan en el tiempo y en el espacio. Son estos los escenarios de expresión y convivencia cotidianas de sus habitantes, es donde la gente se vincula con los otros y crea distintas formas de comunicación, desde la convivencia hasta las demandas y necesidades que se exponen al gobierno en gestión (Ramírez-Kuri, 2000).

El interés por las localidades y comunidades locales como actores colectivos cobra sentido en la discusión en relación con las formas de organización social en el tiempo y en el espacio. De ese modo interesa resaltar los problemas que se manifiestan dentro de estos espacios, resultado de los procesos globales y locales que se viven actualmente, y que en su composición cobra un nuevo significado.

Los patrones de trabajo, entretenimiento y socialización, de forma particular las prácticas orientadas hacia el consumo han perdido mucho del contacto y la socialización que estas prácticas representaban. Los comercios locales constituían espacios de socialización entre los consumidores de lo cotidiano, no han dejado de tener ese significado, pero las nuevas formas espaciales de consumo han sido en su mayoría llevadas a escalas mayores (Ramírez-Kuri, 2000).

Borja, al referirse a los nuevos comportamientos sociales y culturales en las ciudades contemporáneas, plantea la existencia de una nueva autonomía en el tiempo y en el espacio.

Los medios de transporte, de comunicación y almacenamiento permiten el justo on time [a tiempo], evitan en muchos casos la copresencia o simultaneidad, alargan las distancias cotidianas posibles, en teoría se multiplican las posibilidades de elección en todos los aspectos de la vida urbana, en la localización de actividades y de empleos; en las relaciones personales y en el lugar de residencia, en el ocio y en la vida asociativa o política. Para ello basta ver los nuevos medios de autonomía individual (auto, teléfono, móvil [celular], PC, comida rápida, distribución a domicilio, comercio electrónico, etc.), que nos "liberan" del grupo social, familiar, vecinal, pero que acentúan las desigualdades sociales, territoriales e individuales. La expresión física de la ciudad emergente expresa esta realidad contradictoria (difusa, fragmentada, privatizada) (Borja, 2004: 38).

Las interacciones locales se desarrollan en la provisión de los productos básicos, en el uso de los espacios públicos para actividades comunes (recreativas, políticas, y otras), con las formas de cooperación que se establecen entre vecinos. La proximidad genera mayor sociabilidad así como incrementar posibles formas de organización e intercambio entre la gente.

Actualmente se muestra cada vez más una pérdida acelerada del contacto y socialización entre las personas, disminuyendo el sentido de la ciudad como espacio de la colectividad en la cotidianidad. Los espacios de consumo, de medios, de redes y flujos crean un vínculo con lo global, favoreciendo de ese modo un mundo individualizado, pero el significado que conlleva lo local está

perdiendo el sentido de lo cotidiano, que repercute en la comunicación, socialización, a favor del aislamiento social y del ámbito público.

1.2.1 Gestión del espacio local

Interesa rescatar el papel que desempeña el Estado en su vínculo con lo global, pero en particular el gobierno local y su desempeño dentro de una sociedad "democrática", con relación a la interacción gobierno-ciudadanía. Actualmente es un tema en el que se están desarrollando planteamientos en relación con los conflictos sociales marcados por una fragmentación acelerada, observándose de ese modo, que la gestión de los espacios locales no puede responder a unos cuantos intereses ni tener un fortalecimiento sin que se cuente con la participación de otros órganos institucionales y de la sociedad.

Muchos de los debates que actualmente generan profundas discusiones son sobre los poderes estatales, confrontando al Estado centralizado frente a posturas que mantienen que la base del desarrollo económico parte de los gobiernos locales. Distintos organismos internacionales han planteado la importancia de los gobiernos locales, en conjunto a una gestión participativa desde distintos órganos integrantes a ella, incluyendo la sociedad civil; por tanto se expone que el éxito de los estados nacionales está en la delegación de los poderes, descentralizando y creando de ese modo formas, que más que directivas, convoquen hacia la participación de sus integrantes con una participación activa de la sociedad.

Al respecto, retomo los planteamientos de lo que hoy es sujeto de estudio en distintas disciplinas, de lo que se entiende como gobierno local tanto en su ejercicio descentralizado del gobierno federal, como su apego del ejercicio democrático de participación, colaboración e interés por la ciudadanía.

El gobierno local como órgano descentralizado² representa la oportunidad de vincular y crear estrategias de participación. Por un lado, la vinculación

² Ramírez-Kuri (2000) Realiza un planteamiento de lo que representa la política descentralizadora, alude a algunas definiciones del Gobierno Local citados por el Banco Mundial (1997:136): "La política descentralizadora se inscribe en el contexto de la reforma del Estado y en la dinámica de cambios del mercado

inevitable de las redes globales con los organismos descentralizados, por el otro en relación con la gestión de los espacios locales, con interés en lo que actualmente se retoma como el paradigma de la regulación del conflicto social³ caracterizado por la participación. Esta forma de gestión implica distintos obstáculos y dificultades, al presentarse en un marco de tensión frente a dinámicas del gobierno que cohabitan con formas tradicionales de competencia, conflicto y aislamiento entre los distintos niveles de gestión (Blanco y Gomá, 2003).

Haciendo un poco de historia, lo que ha caracterizado a los gobiernos locales occidentales, fue la influencia que tuvieron las revoluciones industrial y francesa, que generaron una transformación en la participación e ingerencia de las clases obreras en su participación y poder con los gobiernos centrales. Esto a diferencia de los Estados nacionales en América Latina, que estuvieron fortalecidos por la nobleza y la clase criolla, quienes reforzaron los estados nacionales (Velasco, 2002).

En los estados latinoamericanos, posteriormente se creó una vinculación forzosa entre espacios locales y regionales pero sin un eficaz enlace que lograra la unificación. A partir de ahí hasta mediados del S. XX hubo un fortalecimiento en la construcción del estado centralizado, que generó constantes tensiones de los gobiernos locales, regionales y federal (Velasco, 2002).

Al respecto, el autor crea una vinculación de la fuerza de los estados nacionales con el nivel de desarrollo de los países. Se presenta un debilitamiento a partir de que se acentúan las diferencias económicas y el nivel de vida de la población; esto acentúa la pérdida en la legitimidad de los estados y un desinterés

expresados, entre otras cosas, en la liberación y privatización. La descentralización se presenta como un proceso necesario de transferencia de responsabilidades del gobierno central a otros niveles de gobierno e instituciones públicas subordinadas, semiautónomas o autónomas. Este proceso abarca la desconcentración administrativa, la descentralización fiscal y el traspaso de recursos y autoridad política a los gobiernos locales. Es ese sentido la descentralización parte del principio conocido como subsidiaridad, que indica que los bienes y servicios públicos deben ser de la competencia del nivel del gobierno más bajo que puede asumir plenamente los costos y los beneficios”.

³ Blanco y Gomá (2003:9) se refieren a dos tipos de participación 1) “La participación de actores diversos en el marco de redes más o menos estables y más o menos formalizadas de interacción, intercambio y conflicto; 2)La proximidad como espacio desde el cual desarrollar nuevas políticas adaptadas a la diversidad y nuevos estilos de gobierno basados en la gestión de nuevas redes participativas”.

que da lugar al surgimiento de lo que se denomina estado oligárquico⁴, caracterización de los estados nacionales en América Latina, quienes presentan una fuerte tendencia al beneficio de los grupos de poder que poseen control de muchas gestiones económicas de los países.

Las nuevas formas de gobierno urbano se caracterizan por el incremento de la participación de agentes privados en la toma de decisiones en relación con el destino de la ciudad. Los espacios urbanos son revitalizados para satisfacer y crear nuevas necesidades de producción y consumo, surgiendo un paisaje renovado, estético y funcionalmente, pero marcado por una creciente polarización socio-espacial (Zunino, 2002), las aglomeraciones urbanas concentran el mayor potencial de desarrollo y los más graves problemas sociales. La realidad social, económica y cultural desborda los límites territoriales y sociales.

Los nuevos planteamientos de las políticas públicas locales han tenido cambios significativos. En el contexto de la globalización, en principio es necesario aceptar la complejidad de la sociedad postindustrial y el alto grado de fragmentación que se viven en sociedades totalmente heterogéneas, con un papel del estado benefactor debilitado, desactivación de instituciones ciudadanas e institucionales configuradas en una nueva constelación de poderes transferidos a la gestión de desarrollo urbano a inversores privados.

Blanco y Gomá (2003) hablan de *Governance*⁵, como lo que hoy debe ser entendido como gobierno local, el cual resulta sumamente complejo pero responde a las expectativas de lo que muchos autores han estudiado en relación con el papel que tienen en la gestión comunitaria del espacio o de participación.

⁴ El autor lo define como el poder político que por su composición social no asume la representación del interés nacional, sino que responde a los intereses particulares de los grupos económicos constitutivos del poder (Velasco, 2002: 3).

⁵ Para estos autores el término de *Governance* es denominado al gobierno en red, modelo que conlleva varias implicaciones que a continuación se enumeran: " a) el reconocimiento, la aceptación y la integración de la complejidad como un elemento intrínseco al proceso político; b) un sistema de gobierno a través de la participación de los actores diversos en el marco de roles plurales; y c) una nueva posición de los poderes públicos en los procesos de gobierno, la adopción de nuevos roles y utilización de nuevos instrumentos" (Blanco y Gomá, 2003). Esto entendiendo que esta forma de denominar al gobierno en red, se plantean grandes retos, con el objetivo principal de profundizar en la democracia a través de la participación de ciudadanía.

Dentro de este paradigma se acentúan dos de los aspectos que se han retomado como temas claves dentro de esta investigación: la proximidad y la participación. Al respecto se retoman ambos puntos como enclaves de la gestión de los espacios locales, que sin duda acentúan la complejidad de gobernar, lo que supone un excesivo trabajo de comunicación y educación, aceptando que se trata de unidades complejas, heterogéneas y, entendiendo la existencia de retos para el enlace de redes que permitan una construcción (Blanco y Gomá, 2003).

Las reglas que son puestas por las instituciones del poder se ponen en práctica para definir el funcionamiento de órganos responsables que intervienen en la ciudad. Lo que ahora en el nuevo paradigma de la gestión local queda integrada la ciudadanía, como punto clave de la construcción del espacio local.

Esto podría ser posible, sin descuidar el papel que tienen los funcionarios públicos en la gestión y organización del espacio, sin otorgar ese poder en su totalidad a los organismos y unidades participativas de este. Al respecto, Borja, quien en múltiples ocasiones ha manifestado la importancia de la construcción de la ciudad con el fortalecimiento de ciudadanía y el espacios local a través de la participación, plantea que *la participación efectiva no depende tanto de la multiplicación de reuniones y boletines informativos, sino de la posibilidad práctica de estar informado, de intervenir cuando una cuestión interesa o afecta al ciudadano y de tener enfrente interlocutores públicos con capacidad de negociar y de decidir*. Por tanto, resalta que no se deben confundir los planos de la participación ciudadana con los de la decisión política y los de la elaboración técnica de los proyectos, por lo cual no es viable el dimitir las funciones de decisión, ni quedar paralizados por una u otras protestas vecinales, corporativas o de opinión pública (Borja, 2004:60).

La construcción de la ciudad debiera estar orientada hacia la inclusión de sus habitantes desde la proximidad, recuperando aspectos que resignifiquen los espacios que dan sentido de identidad y crean un apego a los lugares, mucho de lo que se ha ido perdiendo es ese significado del lugar, sentimiento propio que fortalece a los individuos en la colectividad, que a su vez permite mayor cuidado del espacio que fortalece los lazos en la sociedad local.

Se destaca la importancia que tienen los espacios públicos para la colectividad en función de la construcción de la ciudad. El apego e identidad que se crea a partir del uso y prácticas sociales que se desarrollan dentro de él, como espacios de convivencia y fortalecimiento social.

Destacando la importancia del gobierno local y retomando los planteamientos teóricos anteriores, resulta relevante mencionar, que la ciudad de México era gobernada por un regente designado por el gobierno federal. No ocurrió hasta 1997 que hubo elecciones para elegir jefe de gobierno de la ciudad, quien fue electo por la ciudadanía y además representaba al partido opositor del gobierno federal. Hasta el año 2000, se realizaron elecciones para elegir a los jefes delegacionales, quedando la mayoría representada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), partido opositor del gobierno federal. Lo que generó cambios significativos en la elección de representantes de gobierno dentro de la ciudad, y que representó un proceso de descentralización del Gobierno Federal (Perló y Moya, 2003).

Actualmente, en la nueva gobernabilidad, se requieren nuevos espacios de negociación y de entendimiento que partan del contexto de pluralidad de actores que convergen en su territorio, tomando en cuenta la necesidad de inclusión de todos los poderes para la construcción de un nuevo orden político que dé sustento y coherencia a las relaciones entre los distintos poderes (Perló y Moya, 2003).

1.3 Procesos globales y locales en la transformación socio-territorial de la Ciudad de México

La Ciudad de México, como capital del país, ha tenido un papel fundamental en la conformación y concentración de la población, servicios y comercio; resultado del desarrollo político, económico y administrativo que le ha dado el papel central de todo el territorio nacional.

En 1930 la ciudad estaba conformada por las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y Benito Juárez, que concentraban a la mayor parte de la población. Esos límites se fueron ampliando por los sectores

sociales medios y altos en su búsqueda de lugares de tranquilidad en los alrededores de la ciudad. La construcción de la avenida Insurgentes y Universidad y posteriormente con la construcción de centros comerciales, se potenció la expansión de la urbe hacia el sur; la clase popular permaneció en el centro y también hubieron desplazamientos hacia la región norte a partir de la construcción de la zona industrial de Vallejo y municipios del Estado de México contiguos al Distrito Federal comenzaron a ser lugar de residencia para gente que trabajaba en la ciudad (Safa, 1998).

En 1940 inicia en el país el periodo de la sustitución de importaciones como propuesta de desarrollo económico que vinculaba con el exterior, provocando también una aceleración en la urbanización. La inversión estaba dirigida a los centros más desarrollados, configurando desigualdades regionales, la industrialización produjo una nueva organización espacial en la ciudad de México a las necesidades de las urbes capitalistas, esto fortaleció la ubicación central de la capital con dominación del ámbito político, económico, social y cultural, expresado por el papel económico predominante que iban teniendo los distintos espacios de la ciudad; al mismo tiempo iba desplazando a la población de distintos estratos sociales hacia la periferia (Ramírez-Kuri, 2003).

Las demás delegaciones sufrieron una fuerte transformación en el periodo de 1950-1970, por un lado los grupos sociales de ingresos medios tuvieron una participación importante en el mercado de suelo, por el otro, los grupos de migrantes rurales y pobres urbanos se apropiaron de suelo para edificar las viviendas quienes asumieron un papel autogestivo para la obtención de los servicios urbanos, lo que fue conformando las colonias populares. Así, a partir de esa época comienza el proceso de metropolización de la ciudad (Safa, 1998).

La ciudad de México incrementaba el atractivo para la población urbana y rural, al buscar integrarse al mercado de trabajo industrial intensivo de la ciudad, con una tendencia en la apertura y expansión del sector terciario, dando lugar a nuevas formas de concentración territorial, conformando un tejido urbano fragmentado, por un lado una ciudad planeada de acuerdo a modelos

norteamericanos, y por otro la aparición de vivienda irregular asentada en distintos puntos de la ciudad (Ramírez-Kuri, 2003).

El modelo de industrialización y la centralidad de la ciudad como el núcleo de la industria y el empleo se agotó para principios de los años ochenta, en el momento que comienza la transformación social, económica y espacial de la ciudad en una tendencia hacia la globalización. La industria comienza a desplazarse hacia distintos puntos del país que significó una nueva configuración espacial, fenómeno que repercutió en la pérdida de empleo, cierre de empresas no altamente competitivas y la llegada de las nuevas importaciones manufactureras y establecimientos de corporaciones multinacionales. Eso dio origen a una nueva tendencia de lo que anteriormente representaba la ciudad central como núcleo industrial del país, reconfigurando el espacio hacia una estructura policéntrica regional. La ciudad entonces disminuía su actividad industrial, para intensificar la entrada del comercio y los servicios (Aguilar, 2002).

La ciudad de México concentra en su territorio funciones superiores de dirección, producción, poder político y control de los medios de telecomunicación. Representaba conexión de lo local con lo regional e internacional en la economía global. Pero como mencionan Borja y Castells, las ciudades concentran lo mejor y lo peor de la sociedad, redes perfectamente articuladas a nivel global, internamente desconectadas entre ellas, con graves conflictos sociales, que quedan plasmados en una desconexión social de los sectores más desprotegidos, vulnerables, fragmentados social y espacialmente (Borja y Castells, 1997).

Parte de los efectos de la globalización en la ciudad es la acentuada polarización en la brecha entre ricos y pobres, estrechamente relacionada con el deterioro de las condiciones laborales y la caída drástica de los salarios. Se crea una nueva división del trabajo marcada por la reorganización regional de la industria manufacturera y la concentración de actividades económicas claves de la globalización, con la inserción hacia el mercado mundial. Se incrementa la crisis con el deterioro de los salarios y las condiciones laborales que causó el empobrecimiento de gran parte de la población metropolitana, la falta de empleo generó la creciente informalización de las relaciones entre el capital y el trabajo.

Sin tener cifras exactas, se estima que más o menos el 50% de la PEA en la ciudad trabaja en la informalidad (El Universal, 31 Marzo 1997; ILO, 2001), a su vez creció el número de asalariados sin prestaciones (Parnreiter, 2002).

La ciudad en vías de ser una ciudad global⁶, al concentrar los servicios necesarios para crear una competitividad y un enlace entre varios puntos del país como hacían otras ciudades del mundo, vive actualmente muchas de las contradicciones que operan en el urbanismo actual. Impera una fragmentación social en el espacio, una segregación residencial cada vez más marcada por los barrios cerrados en medio de grandes barrios marginados en decadencia por el deterioro y la crisis que viven sus habitantes.

Las ciudades en América Latina son la antípoda de la concepción de las ciudades norteamericanas. Su extensión e inmensidad no son el resultado del rechazo de la ciudad compacta ni de una postura antiurbana, son el espacio receptor que concentra tanto los factores que producen crecimiento, esencialmente en lo económico, como decrecimiento en una concepción social de bienestar de sus habitantes (Shampira Prévot (2001).

La globalidad no se generó de forma homogénea en la ciudad, se ha creado una nueva centralidad, conglomerando el capital en cinco de las 16 delegaciones políticas que la integran (Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Cuauhtémoc, Álvaro Obregón y Coyoacán), las que aportan el 51% del PIB de la ciudad. Los servicios especializados se concentran en unos cuantos puntos de la ciudad, *la ciudad global está rodeada por la ciudad pobre...centro y periferia se producen en proximidad espacial inmediata*, reproduciendo una complejidad que hace 20 años no tenía (Parnreiter, 2002).

⁶ La ciudad de México de acuerdo a Borja y Castells (1997), es considerada como centro regional, que emerge conforme se extiende la red de interacciones en los que se basa la economía global, dinamizando su economía y sociedad local.

Parnreiter (2002) al referirse a la ciudad de México integrante de la red de las ciudades globales, plantea que las transformaciones que está teniendo la ciudad se deben a los procesos de la globalización y al papel que la ZMCM juega en los mismos, por tanto es hablar de una ciudad global. Su principal papel funge como centro regional que articula a otras ciudades de América Latina situadas en una jerarquía inferior a la ciudad de México.

Este escenario que se vive en la ciudad central del país es permeado por una fuerte crisis política, debilitamiento de los órganos de poder como representantes de la gestión en todos los ámbitos que la integran.

El espacio se ha convertido en receptor de la fuente de trabajo de las periferias extendidas hacia las continuidades que enmarcan la capital, lo que en la cotidianidad flujos de personas se encuentran en un ir y venir de la casa hacia el trabajo, con fuertes dosis de miedo y paranoia hacia un estar defensivo contra el otro que permea una tensión social generalizada.

La reestructuración urbana ha ido creando una nueva configuración espacial mediante el surgimiento de nuevos proyectos urbanos dirigidos a impulsar el mercado inmobiliario, generando espacios e infraestructura para albergar las actividades que hegemonizan las nuevas centralidades (Duhau, 2003).

Cabe mencionar que la ciudad de México está viviendo un fenómeno en relación con los patrones de distribución espacial. Lo que anteriormente fueron las delegaciones centrales (Benito Juárez, Cuauhtemoc, Venustiano Carranza y Miguel Hidalgo) que concentraban la mayor parte de la población, actualmente sufren despoblamiento, población que en su mayoría se dirige a los municipios contiguos a la capital, que absorben población de la ciudad y de otros estados de la república, generada por la migración campo-ciudad (Duhau, 2003).

Entre las nuevas formas espaciales de la ciudad urbana se encuentran, por un lado los desarrollos de vivienda de interés social que funcionan como espacios dormitorios al encontrarse alejadas de los lugares de trabajo, establecidos en la periferia metropolitana. Por otro lado, una acelerada demanda de los condominios horizontales o lo que denominan la vivienda individual, promovidos como espacios que brindan la exclusividad residencial.

Dentro de la ciudad se vive un deterioro que repercute directamente en la sociedad, que se visualiza en la decadencia del espacio público asociado a las nuevas formas urbanas de consumo, segregación espacial, exclusión y control de las clases peligrosas, dirigido al enclaustramiento de las clases medias y altas poco relacionados con el resto de la población. La imperante promoción de las

áreas residenciales cerradas, la rápida difusión de los centros comerciales y recreativos planeados por el capital inmobiliario con la lógica transnacional tienden a producir burbujas que operan como dispositivos de segregación que apuntan a redefinir la relación con el espacio público (Duhau, 2003).

2. EL ESPACIO PÚBLICO EN LA CIUDAD

“...para la época en la que la palabra ‘público’ había adquirido su significado actual, no aludía solamente a una región de la vida social localizada al margen del dominio de la familia y los amigos íntimos, sino que aludía también a que este dominio público de conocidos y extraños incluía una diversidad de personas relativamente amplia”.

Sennet, 1977:27

2.1 Espacio público y sociedad

El espacio público es el punto relevante dentro de esta investigación, interesa puntualizar el papel que representan en las sociedades actuales específicamente en el espacio local en el contexto de la ciudad de México.

Retomando el concepto de ciudad y de espacio urbano como producto social y cultural, es importante rescatar los planteamientos que se han realizado en torno al espacio público. Al respecto, Borja lo define como el espacio de la colectividad para la apropiación progresiva de la gente, donde permanece, transita y se encuentra, el espacio que le da sentido a la ciudad en el ambiente físico manifestado en la colectividad, diferenciación social y cultural. Al respecto este autor cita a Lees (1998), quien concibe el espacio público como los lugares que se caracterizan por su heterogeneidad, dada por su función social, cultural, económica y simbólica. De esa forma los significados que representen dependen de los retos y negociaciones que los actores coloquen en ellos (Borja, 2003).

Ramírez-Kuri (2003) plantea que el espacio público es el escenario de reunión donde se dan distintas expresiones de la gente, donde se plasman las formas en que se relacionan y se apropian de los lugares. Son los lugares donde se reflejan las distintas transformaciones en la ciudad, derivadas de los problemas

políticos, sociales, económicos y culturales, vinculados a la apropiación y significado. Destacando que los fenómenos que están cambiando el espacio urbano como producto social y cultural se plantean en relación con los dilemas que transforman los procesos globales y locales a la sociedad urbana. El impacto de esos procesos se ha caracterizado por el aumento de pobreza y violencia donde han aparecido nuevas formas de segregación urbana, consecuencias que se manifiestan en la calidad de vida y los espacios públicos (Makowski, 2003).

Múltiples cuestionamientos se realizan en relación con los espacios públicos de la post-modernidad, diluyendo su función como espacios de construcción de ciudadanía y que de una manera acelerada van siendo desplazados por espacios privatizados pseudo-públicos que reducen las relaciones entre las personas y hay mayor pérdida en la diversidad y libertad (Hansen, 2002). Por eso se podría decir que se está viendo un marcado debilitamiento de las formas de cohesión social que pueden contribuir a la construcción de lo colectivo a través de una cultura cívica múltiple (Ramírez-Kuri, 2003).

Los usos de los espacios públicos manifiestan la pluralidad sociocultural, la heterogeneidad y la conflictividad social implícitas en las formas de apropiación colectiva de la ciudad. En los espacios públicos urbanos confluyen usos, significados y funciones diversas y heterogéneas que hacen visible los problemas que plantea la vida pública en términos de calidad de vida, exclusión y segregación social, así como la acción y participación que puedan vincular a partir de objetivos comunes a grupos sociales diferentes (Ramírez-Kuri, 2003).

Resulta evidente la crisis que actualmente se vive en los espacios públicos en relación con los nuevos problemas de sociabilidad que se manifiestan de forma acelerada en las grandes ciudades (Duhau, 2003). Es de los males que aquejan en las sociedades actuales, enfrentando situaciones de violencia, inseguridad, descontento, enfrentamientos y posiciones defensivas que generan mayor individualidad, disminuyendo la construcción en sociedad de las relaciones e interacciones que dan sentido a la ciudad en el colectivo multicultural.

Las formas espaciales de habitar crean nuevos significados, la exclusividad representa el factor determinante dentro de la ciudad que se manifiesta en una creciente y marcada división entre clases perfectamente diferenciadas, rompiendo con la convivencia y función que en tiempos pasados tenían los espacios públicos como lugares de encuentro y socialización. La diferenciación se marca en el encierro de las clases medias y altas en fraccionamientos cerrados, que incluyen dentro de su oferta espacios públicos que quienes viven en ellos los hacen de uso exclusivo y excluyente. El resto de los espacios de encuentro son esencialmente marcados por los espacios privados de consumo de acceso restringido, los cuales no logran tener un significado de identidad y apego al lugar. Pareciera que las nuevas formas de percibir el espacio público se puede reconocer desde una sociedad consumista que socializa a través de las mercancías.

La crisis actual que se vive en relación con los espacios públicos se vincula con las nuevas formas de segregación, exclusión que permean constantemente a la ciudad, manifestándose de ese modo formas distintas de relación con el espacio. El aumento de las desigualdades y la marginalidad, junto con el déficit de las capacidades integradoras y de gobernabilidad tiene consecuencias sobre la calidad de vida y los espacios públicos, sobre un cambio radical de la naturaleza de estos y los valores (Makowski, 2003).

El encierro y la exclusión crean una homogeneización cada vez más marcada y estratificada, diluyendo la esfera de lo público hacia un encierro en el que prevalece el mundo individual y aparece con mayor fuerza el espacio público virtual (Duahu, 2003; Makowski, 2003). Se reconoce el espacio público como medio hostil, de conflictividad social, de la que no conviene involucrarse al peligrar la integridad y el estatus de la clase a la que se pertenece.

Resulta relevante mencionar que el espacio público además de ser la sede de encuentro de la sociedad, es también sede de los conflictos sociales más graves que vive el urbanismo actual. En esto recaen muchas de las justificaciones que se tiene con relación a la estigmatización del espacio de todos, hacia la falta de respeto de normas, lo que representaría el orden reglamentario urbano, determinante del significado que tienen estos espacios.

Algo que ha caracterizado a la ciudad de México es el uso del espacio público como lugar de trabajo, Duhau, (2003) menciona que uno de cada cinco trabajadores tiene como lugar de trabajo el espacio público para la realización del comercio. Muchos de estos espacios también se han convertido en lugares de conflicto, por un lado hay dificultad y confusión con el gobierno local de la legalidad e ilegalidad de estas actividades, quines otorgan en algunos casos permisos para realizar la actividad, por otro existe una fuerte competitividad entre los mismos comerciantes, que ha generado una plusvalía del espacio público jerarquizada de acuerdo al flujo de las personas que circulan en él o de otras ventajas y/o desventajas en relación con el mercado. Estos lugares se han caracterizado por la falta de reglamentación y cuidado de los mismos grupos que se benefician de los lugares.

Se retoman los planteamientos de Duhau, quien plantea dos escenarios que predominan en la ciudad de el uso y apropiación de los espacios públicos, *las clases populares hacer uso intensivo del espacio público tradicional, colonizándolo mediante sus prácticas económicas de movilidad, consumo y recreación. Imponen en ellos sus prácticas marcadas por la ausencia de una cultura cívica que permita asumir lo público como propio y al mismo tiempo de todos, y por consiguiente como algo que tiene que ser cuidado y respetado. Esta actitud tiene su contraparte en el individualismo de las clases medias, expresando en la actitud de primero yo, mi comodidad, libertad de movimiento y propiedad, que se traduce en un conjunto de prácticas igualmente depredadoras y en formas de uso y apropiación del espacio público indiferentes al bien común* (Duhau, 2003:164).

Entonces se destaca la importancia del estudio de los espacios públicos como enclaves de la conflictiva social y urbana que se viven en la ciudad de México. Planteamientos teórico-conceptuales que hacen evidente la importancia de esta investigación, al incorporar como elementos de estudio los espacios locales, los lugares públicos y las manifestaciones que se desarrollan dentro de ellos.

2.2 Espacio público y micro-geografía urbana

Se retoma como punto importante los espacios públicos dentro de una micro-geografía como espacio público local, haciendo referencia a esos espacios como los elementos más cercanos que crean en el espacio una construcción a través de la cotidianidad, a los cuales se referirán el hablar de los lugares, los vecindarios – en el contexto que Appadurai lo retoma-.

Al plantear esta investigación en el contexto de lo local, se retoma la definición de Saravi, quien define al espacio público local, como el lugar más inmediato, el lugar donde se da *el primer encuentro público al abrirse la puerta de lo privado*. Este espacio es el lugar de los encuentros, interacciones y relaciones sociales locales, que dependen de las características de la vida pública local (Saravi, 2004). Castells destaca la importancia de lo local, al mencionar que es *el lugar donde se puede mostrar más empíricamente la experiencia de la gente*, donde se vislumbran con mayor claridad las identidades que constituyen la expresión de los lugares (Castells, 1998).

Se busca la comprensión de las identidades sociales basadas en la territorialización y la valorización social de los lugares en las ciudades, como los barrios, las plazas, las calles, monumentos, parques, entre otros. Los ciudadanos simbolizan esos objetos y con ello expresan su forma de vida, sus ideologías y su cultura, el espacio urbano cristaliza los procesos espacio- temporales (Olivera, 2002; Santos, 1999; Borja, 2003, Castells, 1998, Ramírez-Kuri, 2003).

Las prácticas que se generan en el espacio público local constituyen la base para desarrollar acciones colectivas, para el intercambio de bienes, de información, contacto y otros recursos, para la generación, difusión y mantenimiento de determinados valores y normas sociales. El barrio puede constituir una fuente importante de capital cívico, social y/o cultural (Saravi, 2004).

Actualmente se vive una fuerte segmentación y fragmentación de los espacios urbanos aunado a una crisis económica que permea a la mayoría de los sectores que conforman la ciudad, crisis que se refuerza y crea espacios públicos que incrementan la vulnerabilidad en la convivencia de los lugares públicos que los conforman. Así se plantean las interrogantes de ventajas y/o desventajas que se

crean en los espacios públicos dentro de una micro-geografía urbana, con tendencia hacia una disminución de la esfera pública y una ampliación de la vida privada, reduciendo las posibles formas de participación y organización.

El espacio público también puede generar, en contextos de pobreza y marginación, un acelerado proceso de segregación residencial y amenaza a los enclaves de exclusión, que favorece la creación de espacios con múltiples desventajas para la comunidad que los habita (Saravi, 2004). Como ha sido mencionado por Ramírez Kuri (2003), en los espacios públicos que se ubican en contextos desfavorables surgen situaciones derivadas de la conflictiva social que manifiestan problemas de drogadicción, tráfico de drogas, violencia e inseguridad que favorecen el aislamiento social y un encierro hacia el espacio privado. De ese modo se incrementan las desventajas que limitan la cohesión social y que disminuyen las posibilidades de comunicación, organización y gestión del espacio local.

El entorno socio-espacial local emerge como un aspecto particularmente importante del estudio de las situaciones de vulnerabilidad social que pueden conducir a la exclusión, observándose actualmente profundas dificultades de las sociedades contemporáneas para asegurar la integración social de sus miembros, potenciados por los factores socio culturales asociados a las nuevas condiciones de la segregación de los grupos en desventaja (Saravi, 2004).

El desarrollo de esta investigación se centra en el uso y apropiación de los espacios locales. Se trata de entender los problemas que se expresan a través de las formas en que los jóvenes se relacionan con los lugares, tomando en cuenta los factores socio-económicos y territoriales de la colonia Ajusco, lugar donde se desarrolla la vida social de éstos en el contexto de la delegación Coyoacán.

Los jóvenes pueden representar los problemas que se viven dentro de la colonia. Los grupos juveniles son reproductores tanto de la sociedad como de la transformación social, lo que necesariamente lleva a la aparición de conflictos (Pérez-Islas, 2003). Sin embargo las mismas prácticas reprobatorias que están asumiendo pueden generar efectos de segregación dentro de la misma comunidad, produciendo desventajas a los habitantes del lugar (Saravi, 2004).

3. JUVENTUD

Los jóvenes se encuentran en todos lados, han inundado las calles con sus fiestas y para algunos sólo con sus crímenes. Aparecen y desaparecen del mapa social como sujetos de elogios y de sospechas, representan el futuro y la desesperanza, ángeles o demonios, los jóvenes están, existen, transitan por las calles de la ciudad y por las veredas de las zonas rurales; pero su presencia no sólo es física y estadística, los jóvenes como sujetos sociales y generadores de estilos de vida se han quedado en el imaginario social como una metáfora de la vida eterna, del cambio y por el contrario como símbolo de depredación, de anomia social o de la peor amenaza
Aída Analco Martínez (2005)

El concepto de juventud ha sido abordado recientemente desde muy diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, a partir de la contribución de disciplinas científicas muy diversas. Por principio, se puede decir que la juventud es un complejo momento en donde criterios biológicos y psicológicos están estrechamente asociados con aspectos de orden social, demográfico, histórico, cultural y económico con el papel que el propio joven desempeña dentro de la estructura social (Valenzuela, 1991)

Desde una concepción general, el termino "juventud" se refiere al periodo del ciclo de vida en que las personas transitan de la niñez a la condición adulta y durante el cual se producen importantes cambios (biológicos, psicológicos, sociales, culturales, etc.), variando según las sociedades, culturas, etnias, clases sociales y el género.

Convencionalmente, para comparar la situación de los jóvenes en distintos contextos y hacer un seguimiento de su evolución en el tiempo, se han establecido rangos de edad, por algunas aparentes ventajas: su medición representa mayores niveles de confiabilidad y es una variable investigada en la mayoría de las fuentes disponibles de recolección periódica de datos.

Desde el punto de vista demográfico, los jóvenes son ante todo un grupo de población que corresponde con un determinado grupo etareo y que varía según los contextos particulares, pero que generalmente se ubica entre los 15 y los 24

años de edad. Los jóvenes –según diversas circunstancias particulares– pueden identificarse como el conjunto de personas entre 10 y 29 años.⁷

Entre los principios de clasificación de las personas, el de la edad tiene la propiedad de definir ciertas condiciones pasajeras. En este sentido, la pertenencia a una categoría de edad, y en particular a la edad juvenil, es para cada individuo un estado provisional; a decir verdad, los individuos no pertenecen a ella, sino que sólo la atraviesa (Aguilar, 2004).

Los rangos de edad resultan útiles sólo en la medida en que la entrada y salida de esa etapa de la vida coinciden con procesos relevantes. Así, en el rango inferior de edad generalmente se desarrollan las funciones sexuales y reproductivas, que diferencian al adolescente del niño, en tanto que el rango superior de edad se identifica –por supuesto con todas las particularidades de cada sociedad – con el momento en que el individuo llega –en diversas circunstancias específicas y con diferentes ritmos en cada esfera particular– al cierre del ciclo educativo formal, enfrentando el ingreso al mercado de trabajo y la formación de un hogar propio, transformándose en adultos. Sin embargo, aquí habrá que remarcar que en muchos casos el rango de edad no necesariamente empata siempre con los procesos sociales con los cuales se le identifica (Aguilar, 2004).

Desde los enfoques biológicos y psicológicos, la juventud estaría definida - en la vida de cualquier persona- como el periodo que va desde el logro de la madurez fisiológica hasta alcanzar la madurez social. Pero no todas las personas de una misma edad recorren este periodo vital de igual manera, ni logran sus metas al mismo tiempo, desde la antropología y la sociología se ha insistido en la necesidad de incorporar otras variables al análisis del fenómeno juvenil.

Estudios recientes han incorporado criterios como el de la cultura, con el objeto de mostrar la existencia de verdaderas *culturas juveniles*⁸, donde se hace

⁷Para el caso de nuestro país no existe un acuerdo sobre el rango de edad que debe abarcar este periodo de la vida; el gobierno federal lo ubica entre los 12 y los 29 años; en tanto que el gobierno de la ciudad lo ubica entre los 15 y los 29 años (Aguilar, 2004)

⁸ Las culturas juveniles refieren “a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintos, localizados fundamentalmente en el

hincapié en los problemas de identidad juvenil como eje de la caracterización de los jóvenes en cuanto grupo social. Desde esta visión se ha tratado de mostrar la existencia de grupos juveniles con características comunes, más allá de las diferencias que sus miembros puedan tener en términos de pertenencia a diferentes estratos sociales, crecientemente influidos por la denominada cultura de masas.

Desde la sociología por su parte, se ha intentado mostrar que la juventud tiene significados muy distintos para las personas pertenecientes a cada sector social específico y que este período se vive de maneras muy diversas, según el contexto circunstancial en que las personas crecen y maduran.

Cuando se dice que "la juventud" es una construcción histórica y social, se está afirmando que la idea del "ser joven" varía en tiempo y espacio, dependiendo de las características políticas, sociales, culturales e incluso económicas, que asume cada sociedad (Aguilar, 2004).

tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional." Feixa Charles. (1998) *El reloj de arena: culturas juveniles en México*, SEP/CAUSA JOVEN, México, p. 60.

CAPÍTULO II

DELEGACIÓN COYOACÁN Y COLONIA AJUSCO

1. CIUDAD DE MÉXICO Y DELEGACIÓN COYOACÁN

Este capítulo nos introduce al territorio de la delegación Coyoacán, describiendo de manera sintética algunos procesos históricos desde la época de la conquista hasta el presente, se destacan algunos de los sucesos y fenómenos políticos, económicos, sociales y culturales que intervinieron en la construcción de lo que comprende el territorio actual de la demarcación. De esta forma, se aborda sobre el proceso de formación que tuvo la colonia Ajusco, desde la llegada de sus primeros pobladores, los retos y dificultades que fueron enfrentando hasta llegar a comprender las características actuales del escenario eje de esta investigación.

1.1. Los inicios de lo que ahora es la delegación Coyoacán

Coyoacán fue fundado por los Toltecas a finales del siglo VII y se constituyó como un importante centro de población en la época prehispánica, integrado en el siglo XV junto con otros pueblos indígenas al imperio Mexica.

Después de la llegada de los españoles Coyoacán y Tacubaya formaban parte del Marquesado de Cortés, estos poblados tenían el rango de villas, los de menor tamaño eran considerados pueblos. En esa época se conformaba por seis centros de población importante: Copilco, Quiahuac (Los Reyes), Xotepingo, Tepetlapan, Coapan y Culhuacán, donde vivían 5000 familias en pueblos.

Coyoacán comenzaba a ser un centro de control para los conquistadores, desde allí salieron varias expediciones en búsqueda de nuevas tierras: Michoacán, Jalisco, Colima, Zacatecas, Soconusco, Guatemala y la Huasteca, para el descubrimiento del Mar del Sur. También allí se recibió la embajada del reino de Michoacán (Díaz Enciso, 2000).

Los españoles al haber terminado con la gran Tenochtitlán buscaban un lugar para edificar la Nueva España, capitanes de Cortés sugerían que fuera en Coyoacán, al ser éste un territorio con abundante agua, firmeza en el terreno y contar con extensión ilimitada, pero se temía de las reacciones de los indígenas que quedaban en el lugar (Díaz Enciso, 2000)

La localización estratégica de Coyoacán hizo que allí se estableciera Hernán Cortés en 1521 fundando el primer ayuntamiento de la cuenca de México. Esto significó la llegada y establecimiento de familias ricas españolas, lo que generó intercambio comercial como proveedor e intermediario con la capital. Por tanto adquiere un importante papel jurídico, administrativo y político. Así, se edifica un centro, con arquitectura colonial en combinación a la arquitectura prehispánica de las poblaciones que habitaron el lugar (Ramírez-Kuri, 2003).

La zona oriente se caracterizó por una riqueza en la fertilidad del suelo, debido a los lagos de Texcoco y Xochimilco constituido por suelos sedimentarios, arcillosos y formación de calizas, donde los pobladores explotaron dándole un uso intensivo agrícola que les permitió abastecer de productos al mercado de Tenochtitán. La zona occidental, debido a la erupción del volcán Xitle, se conformaba de bosques y pedregales que en esa época la mayor parte de esos terrenos estaban deshabitados.

Lo que fue desde el siglo XVI hasta las primeras décadas del siglo XIX Coyoacán sufre un cambio en las formas de organización socio-política territorial; continuó como sede de poblaciones y de importante producción agrícola, funciones que se llevaron a cabo a través de haciendas y ranchos como unidades productivas. Las más importantes fueron Coapa y San Antonio, que abastecían de diversos productos a la capital de la Nueva España.

En los siglos XVII y XVIII Coyoacán adquiere una traza urbana con arquitectura colonial, lo que hoy es el Centro Histórico de la delegación política, en los alrededores la arquitectura actual muestra la residencia de las familias ricas que vivieron en esa época. En el siglo XIX se da la incorporación de Coyoacán a la organización socio-política de la ciudad. A partir de 1824, ya consumada la independencia, se conforman parte de los poderes federales y desde entonces pasa a formar parte del Distrito Federal. Desde 1850 hasta 1870, la división política administrativa se encontró sujeta a una serie de cambios que iban de acuerdo al sistema de gobierno que permanecía en el momento. La ciudad de México estaba dividida en cuarteles y en distritos, en el régimen interior se dividía

en prefecturas, siendo Coyoacán una de ellas (De Gortari, H y Hernández, R, 1988, citado por Ramírez Kuri, 2003).

En 1928 Coyoacán adquiere la categoría como delegación política del Distrito Federal, estableciéndose sus límites político-administrativos, para 1930 la delegación tenía una población aproximada de 30,000 habitantes, lo que equivalía al 3% de la población de la ciudad y la superficie habitada y construida abarcaba una superficie de 10 Km² aproximadamente, una quinta parte de la delimitación territorial actual (Ramírez-Kuri, 2003).

Como fue mencionado en el capítulo anterior, en 1940 el país incorpora la política de sustitución de importaciones como propuesta de desarrollo que vincula con el exterior, lo que acelera el proceso de urbanización y fortalece la ubicación central con dominación en el ámbito económico, político, social y cultural de la ciudad. Debido a este acelerado proceso de urbanización en Coyoacán se comienza a manifestar la falta de un proyecto global de zonificación urbana y una reglamentación que regulara la organización espacial. El surgimiento tanto de transporte como de fraccionamientos y colonias, se fue generando a partir de las concesiones que otorgaba el gobierno a empresarios particulares quienes tenían una serie de beneficios y exenciones fiscales, dando como resultado un descontrol en el proceso de crecimiento y expansión urbana (Ramírez-Kuri, 2003).

Coyoacán comenzó a pertenecer a la mancha urbana a partir de 1950; no dejaban de haber en sus alrededores campos de cultivo que la delimitaban con la ciudad central. En esa época comienza la sustitución de la agricultura por los servicios y el comercio, para 1960 se inicia el proceso de urbanización, las localidades rurales se fueron transformando en zonas urbanas con la formación de nuevas colonias, *la estructura social y urbana en estas décadas se define a través de la delimitación de los espacios públicos y privados, a partir de la apropiación, incorporación y venta legal e ilegal de terrenos baldíos de distinto tipo de propiedad: privada, federal, ejidal y comunal* (Ramírez-Kuri, 2003: 121).

En el periodo de 1950-1970, inicia el proceso de metropolización de la ciudad, la cual no únicamente comprendía la mayor parte del Distrito Federal, sino también las zonas conurbadas del Estado de México (Safa, 1998). La

construcción de Ciudad Universitaria tuvo un papel importante en la urbanización hacia la zona sur de la ciudad, a partir de que el Lic. Miguel Alemán adquiere terrenos de antiguos ejidos cercanos al Pedregal (Díaz Enciso, 2000).

El intenso crecimiento urbano a partir de la década del los cincuenta, se ubicó principalmente en las migraciones rural-urbano, de población proveniente de distintos estados del país. La migración contribuyó al crecimiento del área metropolitana con un 36.3%, el 63% restante se debió al crecimiento natural de la población, pero de ese 63%, el 54% se debió al crecimiento correspondiente de los hijos de migrantes (Alonso, 1980), por tanto, se evidencia que la corriente migratoria de mayor impacto con destino en la Ciudad de México fue la corriente migratoria dada en décadas previas a 1960.

En la delegación Coyoacán los flujos de migrantes se asentaron en terrenos desocupados, en desuso por las condiciones físicas (roca volcánica) que no eran aptas para el cultivo. Así inició una fuerte ola de invasiones para la edificación de los primeros asentamientos irregulares, en una zona conocidas como "Los Pedregales", como es el caso de la colonia Ajusco, formada a partir de estas invasiones en 1948, (Alonso, 1980).

En 1976 se introduce el sistema de planeación de los asentamientos humanos en el país, con la intención de frenar el crecimiento de las grandes ciudades, de esa forma surge el primer Plan de Desarrollo Urbano. Se aceptaba que el crecimiento en la periferia era lo que estaba creando mayor impacto económico y social, por lo que se comienza a vislumbrar la necesidad de frenarlo. Para 1980, todo el territorio delimitado de la delegación Coyoacán formaba parte de la mancha urbana y empezaba a extenderse hacia las delegaciones La Magdalena Contreras, Tlalpan y Xochimilco.

El crecimiento de la ciudad se caracterizó por la expansión de zonas habitacionales, desarrollándose vivienda de tipo vertical que aceleró el proceso de densificación dentro de la delegación. Proceso asociado a la reubicación de población en conjuntos habitacionales y fraccionamientos que conformarían las clases medias, para las clases populares se fraccionaron los lotes, que dieron cabida a nuevos migrantes y pobres urbanos, quienes participaron de forma

importante en el proceso de urbanización popular. Como consecuencia al crecimiento acelerado que sufría la delegación, se acelera el proceso desigual en la dotación de los servicios, que marcaban grandes diferencias en las condiciones de vida de los habitantes de Coyoacán (Ramírez-Kuri, 2003).

De acuerdo a un diagnóstico elaborado en 1980 por la delegación que buscaba zonificar el territorio de acuerdo a los niveles de desarrollo de sus habitantes, buscó en principio detectar los principales problemas a partir de temas relacionados con la regularización de la vivienda, carencia de servicios básicos (agua, luz, drenaje). Problemas que se acrecentaron de una forma acelerada por la llegada y permanencia de quienes ocuparon Los Pedregales, estos asentamientos irregulares significaron también el principio de la extensión demográfica de Coyoacán. Como se mencionó en párrafos anteriores, con este diagnóstico la delegación queda zonificada en 4 bloques, con la intención de aglutinar áreas homogéneas e identificar las principales necesidades. Zonas que quedan conformada de la siguiente manera:

1. El centro histórico
2. Las colonias y fraccionamientos residenciales donde habitan sectores de la clase media y alta
3. Los multifamiliares, y

Las colonias populares (Safa, 1998:111).

La configuración de la delegación queda marcada por una diferenciación socio-espacial, que da origen a distintas formas de segregación urbana, evidentes en los contrastes sociales. Algunos de los espacios se caracterizan por ser grupos de élite cultural, al ser el centro de la delegación una de las principales sedes de espacios culturales de la ciudad, así como lugar de residencia de artistas e intelectuales; ésta es una de las formas en que es reconocida la delegación. En contraste, dentro de la misma delegación, se conforman las colonias populares, que comienzan a urbanizarse de forma paulatina previo a la década de los cincuenta y para mediados de los setenta era un territorio totalmente habitado. Territorio que a través del tiempo ha vivido distintas formas de precariedad y pobreza.

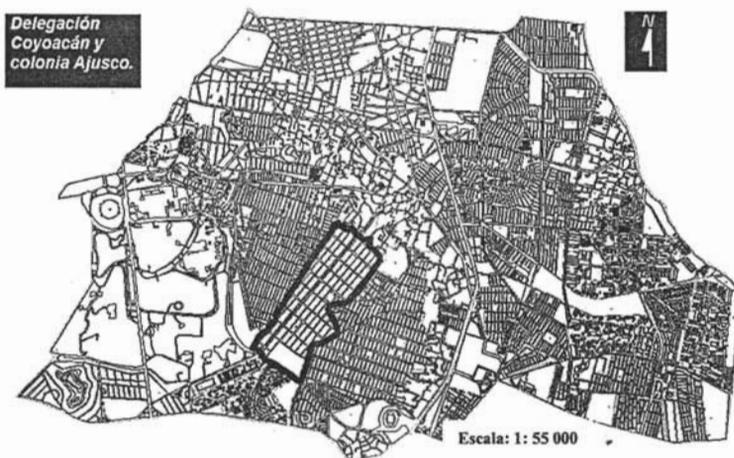
2. COLONIA AJUSCO, COYOACÁN

2.1 La colonia Ajusco dentro de la delegación Coyoacán

La colonia Ajusco se ubica al sur de la ciudad de México, en la delegación Coyoacán, y forma parte de la zona conocida como Los Pedregales. Colinda al norte con las colonias de La Candelaria y Los Reyes; al este con Huayamilpas, Adolfo Ruiz Cortines, Pedregal de Santa Úrsula; al sur con Pedregal de Carrasco, y al oeste con Ciudad Universitaria, Santo Domingo y Los Reyes¹.

Los terrenos sobre los que se asienta la colonia son todos de lava volcánica, producto de las erupciones del volcán Xitle, lo que hace que su superficie sea muy accidentada y pedregosa. Existen grandes depresiones que en algunos lugares llegan a tener hasta 20 metros de profundidad, también existen algunas elevaciones de roca volcánica. Por tales características de la zona, Los Pedregales eran inhabitables, no interesaban a propietarios privados ni a caciques, antes de las invasiones algunos lugares eran utilizados para pastar cabras y borregos por habitantes del pueblo de Los Reyes (Alonso, 1980).

Mapa 1: Traza Urbana de la colonia Ajusco y delegación Coyoacán



Fuente: INEGI, SCINCE 2000 por colonias. Edición Propia.

¹ La delimitación de la colonia se tomó del INEGI, más adelante se harán algunas aclaraciones que se presentan en la delimitación.

En sus inicios la colonia conformaba una de las periferias de la ciudad de México, actualmente se ubica geográficamente, dentro de una de las delegaciones centrales de la ciudad.

2.2 La llegada e inicios de la colonia Ajusco, Coyoacán

La colonia Ajusco tiene sus inicios a partir del 17 de mayo de 1947², cuando llegaron sus primeros pobladores. El proceso de invasión tuvo una duración aproximada de 14 años, lo que permitió una organización y una mejor planificación de la zona a invadir. Este proceso transcurrió en varias etapas, previo a la década de los cincuenta las familias asentadas en la colonia era de 16, para 1957 había 182 familias. La invasión más fuerte se realizó a partir de 1960, al registrarse 1,955 lotes ocupados, en 1962 ya eran 3500 y para 1964 se acabaron de repartir los lotes restantes, llegando a una ocupación de 4500 lotes ocupados (Alonso, 1980).

La colonia se pobló por los migrantes que provenían especialmente de los estados más cercanos al Distrito Federal. Algunos, previo a su llegada a la colonia Ajusco estuvieron viviendo por temporadas cortas en otras colonias de la ciudad, algunas fuera de la delegación y otras dentro. Otros grupos de migrantes llegaron directamente de sus estados a asentarse en la colonia. Todo este proceso fue acompañado por una serie de redes creadas entre grupos de familiares y conocidos que tenían contactos entre ellos para su llegada a la ciudad, estos contactos no se daban por terminado cuando las familias adquirían los lotes en la colonia, también entre ellos buscaban oportunidades de empleo y traspaso de otros lotes para más familiares y conocidos que estaban en búsqueda de migrar hacia el Distrito Federal.

Para 1958, año en que se terminó la planeación de la colonia se había poblado únicamente el 11.5% del lugar. Tomando en cuenta esos datos, se piensa

² De acuerdo al documento que entregó la Asociación Pro-mejoramiento de la Colonia Ajusco, miembro del a Federación de Comités Regionales de las colonias Proletarias del Distrito Federal. Documento que señala que a partir del año 1947 se encuentran reconocidos cinco predios con distintas fechas del mismo año, señaladas en el Registro Público de la Propiedad. De ese modo se logra la fundación bajo la supervisión de la Asociación Promejoramiento y el Departamento Agrario.

que mucha de la gente que edificó los lotes, no fue de la población originaria. Esto podría pensarse que es a causa de los altos costos que representaba el quedarse en el lugar debido a la precaria dotación de los servicios urbanos y los costos que implicaba obtenerlos. Las formas como los pobladores adquirieron sus lotes se conforma de la siguiente manera: el 38% de la población invadió el lote, 16% fue repartido por los líderes, 31% por traspaso, y por último el 2% se compró posteriormente ya regularizadas las propiedades (Alonso, 1980).

En 1970 no se presenta ningún caso de invasión dentro de la colonia. Lo que se presenta posteriormente fue un número muy alto de traspasos, que comienzan casi desde que inician a asentarse los primero pobladores. En ese año se registran el mayor número de traspasos, el 30% de la población para finales de la década de los setenta no correspondía a la población originaria, principalmente era población que había adquirido traspaso de lotes por medio de familiares, quienes tenía ingresos más altos y podían solventar los costos que estaba implicando el proceso en la dotación de los servicios.

La colonia para 1971 queda poblada en un 70% de migrantes rurales, provenientes de distintos estados de la república y en un 30% eran pobladores que pertenecían al Distrito Federal³.

Al ser una colonia que se fue poblando en un lapso mayor a una década, dio la posibilidad de crear un orden en la traza urbana. Los primero líderes y pobladores en 1956 empezaron a trabajar en una traza urbana que se terminó de realizar en 1958. Esto dio como resultado el trazado de las calles y de las manzanas de forma regular, también en esa planeación se establece el tamaño de los lotes, quedando la colonia dividida en 118 manzanas, 13 ocupadas actualmente por la planta de asfalto, propiedad del DDF, dando un total de 105 manzanas habitadas (Ver mapa 1).

En los planos que se realizaron no se tomó en cuenta la irregularidad del terreno, lo que implicó un gran esfuerzo por parte de los pobladores la realización de las obras de infraestructura urbana, que requerían de largas jornadas de trabajo, principalmente picar los inmensos tramos de roca volcánica para aplanar

³ Según el estudio que realizó el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) en 1971 (Alonso, 1980)

el terreno y que de ese modo pudieran edificar sus viviendas, también realizaron grandes esfuerzos para crear en principio, senderos de accesos para la salida y entrada a los lotes. Hubo la necesidad de rellenar las grietas creadas por la lava volcánica, que por un lado resultaron ventajosas para la creación de fosas sépticas como forma de drenaje, pero por otro, las grietas y las depresiones tenían que ser cubiertas para poder edificar.

Al iniciarse la planeación de la traza urbana de la colonia, se dio igual importancia a su estructura interna que a las vías de comunicación tanto primarias y secundarias, por lo que quedaron calles interiores demasiado anchas, innecesarias para la cantidad de flujo vehicular de la época y de el actual (Alonso, 1980) (ver mapa 1).

Cuando se realizan los trazos de la colonia se respetaron los espacios para los servicios como mercados y escuelas, fueron espacios que no se poblaron, no hubo la necesidad de desalojar lotes al estar considerados dentro de los planos los espacios que se destinarían para uso común.

Desde los orígenes los lotes mantenían una extensión de 500 m², con 12.5 m de frente y 40 m de profundidad, lo que dio como resultados viviendas muy angostas en sus frentes y profundas hacia el interior (ver figura 3). Algunos de los lotes fueron subdivididos para repartir entre familiares, para la década de los setenta se registró que alrededor del 40% de los predios tenían más de una vivienda dentro de un mismo lote. Lo que confirma que, los asentamientos irregulares en el momento de la invasión muestran baja densidad, pero ésta va en aumento a lo largo del tiempo (Alonso, 1980).

Es una colonia que ha mostrado a lo largo de su historia transformaciones constantes en el interior de sus predios, que manifiesta el crecimiento que van teniendo las familias a lo largo del tiempo. Los pobladores a su llegada iniciaban construyendo un cuarto para poder vivir en lo que lograban ir edificando y ampliando el número de cuartos, que también poco a poco eran repartidos a miembros que comenzaban a crecer.

Los materiales que predominaron en los inicios de la invasión fue el cartón, no había construcciones de lámina ni de concreto. Alguna que otra casa llegaba a

ser de concreto, estas por lo general eran de los habitantes que tenía una posición económica un poco menos precaria.

Otra de las desventajas que vivieron los habitantes, fue el desconocimiento en cuanto a la manera de edificación de la vivienda, no cumplían los reglamentos de construcción. Al no contar con la asistencia técnica, realizaban gastos innecesarios como meter varilla muy gruesa y pesada que es utilizada para construcciones mayores, utilizada por temor a que fallaran las estructuras.

La colonia presenta hasta la fecha un aspecto de construcción permanente, como se muestra en la figura 3, se dejan varillas en preparación para la construcción del segundo piso, en algunos el tercero, o la ampliación de cuartos; muchas veces utilizan las aceras y los patios para guardar materiales que se están utilizando de forma permanente para la reconstrucción de las viviendas.

Al estar en la colonia en una situación de irregularidad no se permitían los permisos de construcción, *durante algún tiempo estuvo prohibido construir, por el problema de la tenencia de la tierra, y había policías vigilando...este hecho no impidió que se construyera...fue otro hecho que se sumó al costo total de la vivienda, ya que la policía permitía construir si se le daba una propina. Los policías, para ver donde estaban construyendo, se subían a las rocas más altas, identificaban los lugares en los que había construcciones y se dirigían hacia allá a informar a los propietarios que no podían construir. Esto se arreglaba a través de la propina que le pedía a los colonos y éstos seguían construyendo* (Alonso, 1980:63).

Las condiciones homogéneas que tenían las familias que fueron poblando la colonia, generó una lucha por transformar el territorio que se deseaba habitar. Los pobladores debían organizarse para en conjunto lograr la infraestructura que requería la colonia. En sus tiempos libres realizaban trabajos (lo que le llaman la FAENA) para crear vías de comunicación que permitieran el acceso con las principales vías que rodeaban a la colonia. En un principio no tenían suficientes accesos para entrar, ni medios de transporte cercanos, el acceso para la salida y entrada les implicaba realizar grandes recorridos y en el pueblo de La Candelaria se ubicaba el paradero de autobuses más cercano.

El abasto del agua potable representaba un gran esfuerzo para los pobladores de la colonia, existían únicamente pozos en colonias colindantes, se proveían en Los Reyes y en el pueblo de La Candelaria, que eran los sitios donde estaban las tomas de agua. Los recorridos para llegar a ellos eran muy largos, eso también dependía de la ubicación que se tenía dentro de la colonia. Posteriormente con el tiempo las formas de acarreo fueron por medio de burros, en unos casos se llegaron a introducir tuberías para conectar con algunas de las tomas que se habían logrado hacer dentro de la colonia.

Para 1969, y como parte de la organización de la población se introducen mayor número de tomas públicas, para ese entonces ya se encontraban ocupados todos los predios, por lo que era excesiva la demanda y resultaba insuficiente, el abasto de agua les llevaba mucho tiempo, por los recorridos y la espera de turnos entre vecinos. Posteriormente se instalaron tomas domiciliarias, en su mayoría con una infraestructura precaria, las tuberías se instalaron de forma visible.

La invasión que se realizó de forma masiva en Santo Domingo el 1° de septiembre de 1971, representó para los habitantes de la colonia Ajusco la apertura y movilización de algunos servicios. De ese modo se introduce una ruta de camionetas llamadas "Peseros" –cobraban un peso- que cruzaba la colonia hasta los inicios de Santo Domingo, por una de las pocas calles de terracería que habían logrado hacer los habitantes de la colonia. Esta fue una de las formas autogestivas de transporte público que se generaron en la ciudad como resultado del crecimiento demográfico.

La introducción del servicio de luz en esa época se realizó de forma autogestiva y clandestina, como lo había sido hasta entonces todo el proceso de la poca infraestructura urbana con la que contaban. La colonia se localiza en ambos lados de la Avenida Aztecas –antes denominada Las Torres-. El abasto de luz se obtuvo con la conexión por medio de cables y postes que compraban los habitantes, que conectaban con las torres de luz que se localizaban en Avenida Aztecas. También fue una de las formas que requería la organización para reducir costos de cableado y postes entre vecinos. El servicio les duraba lo que tardaban en llegar las camionetas de la Compañía de Luz y Fuerza, quienes arrasaban con

todos los cables que ya habían sido conectados por los vecinos, cuando las camionetas se retiraban, la gente se movilizaba para reinstalar el servicio, lo que implicaba costos de materiales y mano de obra. Esas movilizaciones generaban pérdidas, que no sólo eran creadas por la desinstalación, sino también pobladores de la misma colonia aprovechaban esos momentos para robar postes y cables de otras viviendas.

Regular el servicio de la energía eléctrica no resultó sencillo, la compañía de luz les pedía los planos de la instalación eléctrica de cada uno de los predios firmado por el perito responsable, documentos que la gente no tenía al ser ellos mismo quienes habían realizado las construcciones de sus casas. Para que los habitantes de la colonia tuvieran acceso al servicio tuvieron que solventar el pago de los postes y del servicio de luz, lo que implicó un desembolso de \$75.00 semanales por familia, que en las condiciones económicas en que se encontraban representaba un gran esfuerzo.

El alumbrado público se conectó al mismo tiempo en que se hizo la instalación del servicio domiciliario. De esa forma quedan instalados postes de luz cada 50 m. colocados en un solo sentido de las aceras. Al haber calles tan anchas la iluminación siempre ha sido insuficiente, hasta la fecha es uno de los problemas que continúan en la colonia, hay falta de iluminación en las calles.

Previo a la instalación de líneas telefónica particulares, la colonia contaba con tres teléfonos públicos, ubicados en la calle principal (Mixtecas). Lo que ocasionaba grandes filas para tener acceso al servicio, y muchas veces se encontraban descompuestos.

En 1977 la compañía telefónica ofrece la conexión del servicio domiciliario. Al mismo tiempo surgieron particulares que ofrecían el servicio por medio de concesiones que les otorgaba la compañía telefónica, quienes vendían el servicio por costos más altos.

En 1976, a partir de que se comienza a pagar el impuesto predial de los lotes regularizados, se construyen algunas de las escuelas. Era tanta la demanda que había en la colonia que se tuvieron que hacer escuelas prefabricadas, en

donde se les daban clases a los niños que no habían logrado entrar a las escuelas oficiales por falta de cupo.

Actualmente la colonia cuenta con seis escuelas de educación primaria, una secundaria, dos tele secundarias y un Colegio de Bachilleres⁴. Al haber alta demanda en la educación básica, hay estudiantes de la colonia que son colocados en escuelas de la colonia Santo Domingo, o en Avenida del Imán.

Desde que se realizó el trazado urbano de la colonia se contemplaron las áreas verdes. Fueron los pocos espacios alterados desde la planeación, al ser ocupados, uno por la Planta de Asfalto y manzanas que terminaron siendo lotes para casas habitación. Por tanto dentro de la colonia no quedó destinado ninguna de los espacios para áreas verdes.

Como lugares de esparcimiento dentro y contiguos a la colonia se tiene el Parque de Huayamilpas creado en la década de los ochenta, la Avenida Aztecas que construyeron en el camellón cachas deportivas y juegos infantiles y en terrenos de la Iglesia de la Resurrección, hicieron junto con el Fomento Cultural, una cancha de fútbol y de básquetbol. Esos fueron los espacios designados para el deporte y ocio que podían hacer uso los habitantes de la colonia. Hasta la fecha siguen siendo los mismos, la transformación se da en los usos y apropiación de éstos, de lo cual se tratará el tema más adelante.

El término de la infraestructura urbana se llevó a cabo en el mandato del Presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), bajo el Programa de Solidaridad. Previo al programa, la colonia carecía de guarnición, banquetas y en muchas calles estaban sin pavimentación, el drenaje seguía siendo a través de las fosas sépticas, la instalación de las tuberías para agua potable seguía siendo precaria.

Las primeras obras que se realizaron con el Programa de Solidaridad fue la instalación subterránea de agua potable. En este caso el Programa daba a los habitantes la tubería y ellos tenían que hacerse cargo de el resto de los materiales

⁴ El Colegio de Bachilleres número 17 se localiza en una zona que hasta la fecha es confuso si pertenece o no a la colonia Ajusco. De acuerdo a la traza urbana del SCINCE 2000 por colonias, publicado por INEGI, el Bachilleres se localiza en la colonia Huayamilpas. De acuerdo a documentos del colegio se encuentra dentro de los límites de la colonia Ajusco.

y lo más costoso, la mano de obra, que resultaba complicado por la dureza del material rocoso.

Posterior a la instalación del agua, bajo el mismo Programa de Solidaridad, tuvieron que realizar las obras para las guarniciones y la pavimentación de la mayoría de las calles que eran de terracería. Se les proveo del cemento, repartido de acuerdo a los metros en que se tenían que realizar las obras. La pavimentación de las calles se llevó a cabo por parte de la delegación.

El servicio de drenaje fue de las últimas obras de servicios urbanos que se realizaron, instalado hasta principios de los noventa. Obras que hasta la fecha no se han podido concluir, actualmente quedan viviendas dentro de la colonia que siguen funcionando con fosa sépticas.

2.2.1 El proceso de regularización de los predios⁵

Previo a la década de los setenta existía la organización dentro de la colonia, esa fue una de las armas más importantes que los ayudó a ir edificando y proveerse de los servicios en la medida en que les era posible. Pero la necesidad de organización y cooperación de los habitantes fue también la posibilidad de la creación de organizaciones y partidos políticos en búsqueda de oportunidades para crear un control social.

La política ha tenido un papel protagónico en la historia de la colonia, en los inicios con los líderes que organizaron de la gente, en la repartición de predios y en la regularización y obtención de los servicios. En la mayoría de los casos fueron las organizaciones más que para crear frentes comunes entre los habitantes en su lucha por el espacio urbano, fueron grupos que acrecentaron la separación y división entre sus miembros.

Dentro de los grupos estuvieron presentes los partidos políticos, en especial los del PRI, y en menor medida los del PAN. Las asociaciones civiles eran las que protegían más a los habitantes, los amparaban y les daban mayores elementos para que tuvieran seguridad en cuanto a las leyes que los protegían del despojo

⁵ Una parte de la información recabada en este apartado, fue obtenida por testimonios de habitantes de la colonia Ajusco.

de las tierras. Eran quienes los mantenían informados de los procesos que debían de seguir para la regularización de los mismos.

En 1970 el gobierno expropia los terrenos de la colonia. Para esa fecha ya había mucha gente que tenía más de 20 años habitándolos, por lo que la expropiación no resultaba congruente de acuerdo a la Ley. La mayor parte de la gente tenía más de 5 años viviendo de forma ininterrumpida, como es mencionado por Munguía Linares, *el decreto expropiatorio arrebató a los colonos un derecho ya ganado. Adquirido en 20 años de esfuerzos materiales...esa actuación se considera ilegal, no sólo porque desconoce los derechos posesorios amparados por los artículos 790 y siguientes del Título 3° de la posesión, dentro el Código Civil* (Munguía, Revista Sucesos para todos, no se tiene registrado el año).

El 4 de julio de 1970 se publica el decreto de expropiación, con una segunda publicación en el Diario Oficial el 9 de julio del mismo año. Decreto que buscaba otorgar los servicios de infraestructura urbana bajo el pago del predial.

Ese suceso da origen y fuerza a la formación del grupo de "Los Jóvenes", quienes eran asesorados por estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, quienes se forman principalmente para luchar por la tenencia de la tierra, por lo que conforman el Consejo de Representantes de la Colonia Ajusco, AC. Esta fue la organización más sólida que tuvo la colonia, que integró gran número de participantes (Alonso, 1980). Así comienza la lucha en contra de la expropiación, pero el consejo al poco tiempo se comienza a dividir, se crean líderes que quisieron controlar y tomar ventaja ante la situación, especialmente por parte de la iglesia, que a través de los curas buscaban constituir un partido político. Eso impactó mucho la organización de la gente y acrecentó la fragmentación, como fue mencionado por el Sr. Javier:

“...hay precisamente un artículo de un padre que se apellidaba Guevara, que fue el que más se metió aquí en la política, y que de alguna manera ellos repartían sus volantes en la iglesia que desvían –CUIDADO CON LOS JÓVENES, PORQUE LOS JÓVENES COMUNISTAS ESTÁN DESORGANIZANDO A LA COMUNIDAD- andaban metidas las monjas en las reuniones de manzana, llegaban las monjas y llegaban los padrecitos [...] tuvieron mucha influencia en la colonia, agarraron grupos muy fuertes, y de alguna manera desintegraban las organizaciones que aquí se creaban”.
Sr. Javier, 57 años, habitante de la colonia, ex miembro del grupo de "Los Jóvenes".

A pesar de las fuerzas externas que buscaban minimizar la lucha del grupo de "Los Jóvenes", quienes continuaban una labor de denuncia pública a través del Consejo de Representantes que defendían el derecho que tenía los colonos a la prescripción positiva⁶:

“Aquí hubo muchas luchas, pero los intereses políticos desintegraban las luchas, pero la lucha que se dio en el grupo de Los Jóvenes, creo que fue la que pudo aglutinar el mejor movimiento aquí en la colonia, y fue la que tuvo mayor resistencia a las organizaciones que de alguna manera insistían, inclusive hasta en contra del propio PRI...”

Sr. Javier, 57 años, habitante de la colonia, ex miembro del grupo de "Los Jóvenes"

Para 1974 el gobierno del Distrito Federal crea el Fideicomiso para el Desarrollo Urbano de la Ciudad de México (FIDEURBE), que nació para dar trámite a la rehabilitación, regularización y remodelación de todas las colonias dentro del desarrollo urbano de la capital. EL 9 de agosto de 1974 aparece un comunicado en el que señala al organismo como el encargado de organizar y corregir las anomalías en la zona de Los Pedregales.

Los costos que estipuló la institución para la regularización de los lotes fue de \$40.00 el metro cuadrado, lo cual generó mucho enojo por parte de los habitantes. El costo contemplaba la situación en que se encontraba la colonia en ese momento, cuando la fuerza de trabajo que se había realizado a lo largo de muchos años era por parte de los habitantes.

De acuerdo a un avalúo previo que se realizó a los predios de la colonia, FIDEURBE se encontraba muy por encima de lo que la Secretaría del Patrimonio Nacional (SEPANAL) había estimado. De acuerdo a esta institución el metro cuadrado⁷ tenía un valor de \$22.50, lo que significaba que el precio que había estipulado FIDEURBE estaba casi duplicando el valor real de los lotes. A partir de ahí comienza una lucha en contra del fideicomiso, los vecinos manifestaban y

⁶ El decreto de prescripción positiva consiste en que una persona que haya habitado en un predio en calidad de dueño, de buena fe, pacífica e ininterrumpidamente, durante cinco años, puede pasar a ser mediante un juicio, reconocida como legítima propietaria. Lo mismo vale a los diez años para aquellos que han habitado un predio de mala fe y por la fuerza. La mayor parte de los colonos se hallaban en alguna de estas dos situaciones (Alonso, 1980).

⁷ Artículo escrito por Adrián Munguía Linares, publicado en la Revista Sucesos para Todos, editada en el Distrito Federal. No se tienen datos de la fecha de publicación

argumentaban que la plusvalía que habían adquirido los terrenos era producto de su fuerza de trabajo.

Se realizaron distintas formas de protesta, desde el diálogo con las autoridades, la investigación del valor real de la tierra, hasta llegaron a haber medidas violentas como la destrucción de las oficinas de FIDEURBE localizadas dentro de la colonia.

Para ese momento comenzaban a llegar las boletas del impuesto predial, pero los costos eran altísimos, se había hecho un avalúo muy alto de la colonia, que no correspondía al valor de una colonia popular, parecía que se había hecho como de una colonia de tipo residencial. Con la misma organización que habían logrado el grupo de "Los Jóvenes", en el tiempo de lucha para ver si era o no prescripción positiva, se metieron inconformidades a la Tesorería para que resolviera lo del impuesto predial. Se lograron tarifas acorde a la situación que vivía la colonia.

El temor por parte de la población de perder sus viviendas generó que la gente empezara a contratar con FIDEURBE. Los primeros que contrataron lograron adquirir créditos que les permitía pagar en plazos en lapsos desde un año, hasta 10 años, que en este caso fueron muy pocos. Para 1976 ya se tenía regularizado el 41% de los predios, especialmente los que contrataron al último quienes no tuvieron facilidades de pago (Alonso, 1980).

Esa situación se prestó para los intereses de los partidos políticos, tal fue el caso del PRI, quienes buscaban simpatizantes a través del acarreo de gente que pedían a los vecinos a cambio de las escrituras, *el PRI logró entrar en la colonia como un eficaz elemento de control de los colonos, actuando como auxiliar del aparato de gobierno [...] su mecanismo consistió en proporcionar servicios y pedir a cambio grandes contingentes para sus mítines y funciones, pero sobre todo se interesaban por disciplinar a los líderes y con esto evitar la entrada de otras organizaciones e impedir actividades que fueran en contra de lo dicho por las autoridades* (Alonso, 1980).

El proceso de regularización fue en general muy accidentado. En el transcurso en que la gente seguía pagando sus predios, se interpusieron las campañas políticas para la presidencia de la República.

En 1981 en el Programa José López Portillo de Regularización de la Tenencia de la Tierra, se entregaron 13,527 escrituras en la delegación Coyoacán, que incluían las colonias: Carmen Serdán, Ex-ejido San Francisco, Santo Domingo de los Reyes, Espartaco, Nueva Díaz Ordaz, Fraccionamiento Popular Emiliano Zapata y Ajusco⁸.

Posteriormente se dieron los mismos procesos de repartición de escrituras en las dos siguientes campañas para la presidencia de Miguel de la Madrid, y Carlos Salinas de Gortari.

La repartición de las escrituras en los actos políticos, no eran más que documentos que debían ser intercambiados ante el notario público al concluir el pago de los predios, y entonces se entregaban las escrituras "verdaderas", situación que era desconocida para la mayor parte de los solicitantes. En el discurso político que se manejó daban a entender que las escrituras entregadas avalaban la regularización de los predios a los propietarios, por lo que la mayor parte de quienes adquirieron sus escrituras de esa forma dieron por terminado el proceso, ya que pocos conocían el contenido de las cláusulas que estipulaban su validez al término del pago total de la propiedad. De acuerdo a las cláusulas, de no ser liquidada por completo la deuda los predios pasarían a ser propiedad de FIDEURBE.

De igual forma en los actos políticos hubo tanta repartición de escrituras que algunos propietarios recibieron hasta tres documentos del mismo predio, lo que dificultó la regularización de la tenencia de la tierra.

La entrada de FIDEURBE a la colonia generó que los líderes que se habían apropiado de la colonia no tuvieran mayor gestión dentro de ella, esto por un lado significó la caída de organizaciones no pertenecientes al gobierno. Pero el proceso para la regularización de la tenencia de la tierra en la colonia vivió un

⁸ Publicado por la Dirección de Recursos Territoriales, del Departamento del Distrito Federal 1981.

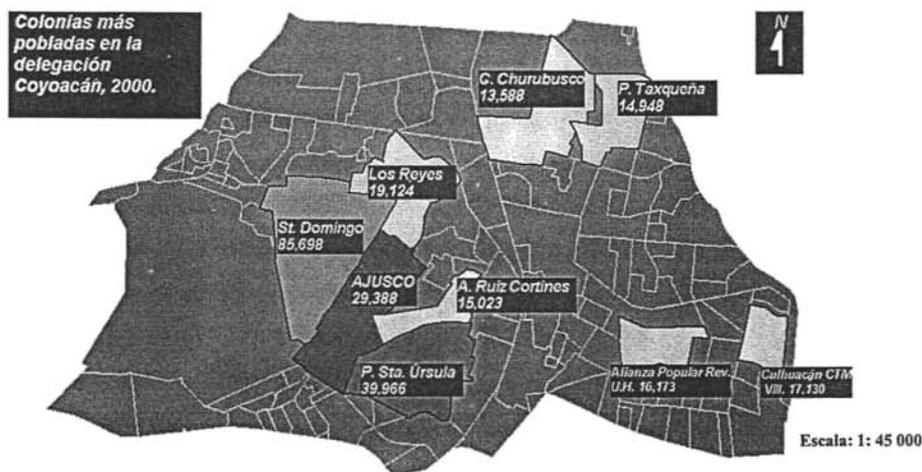
proceso muy accidentado tanto por organizaciones pertenecientes al gobierno como por las externas.

3. EL PRESENTE DE LA COLONIA AJUSCO Y DELEGACIÓN COYOACÁN

3.1 Perfil socio-espacial y socio-económico (2000)

Actualmente la delegación Coyoacán se compone de 138 colonias, divididas en tres zonas: Centro, Culhuacanes y Pedregales. Tiene una población total de 640,423 habitantes⁹. Como se aprecia en el mapa 2, una gran parte de la población de la delegación se encuentra concentrada en 9 colonias que representan el 39.2% de la población total, de las cuales 5 de ellas pertenecen a la zona de los Pedregales.

Mapa 2. Colonias más pobladas de la delegación Coyoacán



FUENTE: INEGI, SCINCE por Colonias 2000. Edición propia.

A partir de 1999, cuando se aprueba la Ley de Participación Ciudadana se subdivide a las delegaciones políticas en Unidades Territoriales¹⁰, la delegación

⁹ INEGI, Censo de Población y Vivienda 2000.

¹⁰ En la Ley de Participación Ciudadana publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 17 de mayo del 2004, se estipula en el Artículo 4º, apartado X, que la Unidad Territorial es para efectos de participación y representación ciudadana, que se hace con base en la identidad cultural, social, étnica, política, económica,

Coyoacán está dividida en 116. La nueva delimitación territorial se realizó por parte del Gobierno del Distrito Federal, en el sexenio del Jefe de Gobierno Andrés Manuel López Obrador, para implementar programas sociales y de participación ciudadana. Durante esta administración se realizó un diagnóstico para determinar el grado de marginación que se tiene dentro de cada una de las delegaciones políticas y de acuerdo a los niveles de marginación implementar los programas sociales.

Como se ha mencionado anteriormente la delegación Coyoacán ha presentado una marcada segregación residencial. Las zonas de los Pedregales es donde se ubican la mayor parte de las colonias que presentan un Alto y Muy Alto grado de marginación. De acuerdo a datos elaborados en la Dirección General de Participación Ciudadana, el grado de marginación que tiene la delegación se presenta de la siguiente manera:

Figura 1: cuadro del grado de marginación de las unidades territoriales de la delegación Coyoacán

GRADO DE MARGINACION	UT'S	POBLACIÓN	VALOR %
MUY ALTA	3	69,194	10.80
ALTA	13	151,395	23.64
MEDIA	7	48,533	70.58
BAJA	21	77,925	12.17
MUY BAJA	72	77,925	12.17
TOTALES	116	640,423	100.00

FUENTE: Dirección General de Participación Ciudadana, con datos de INEGI 2000
Unidades Territoriales*

De las 13 unidades territoriales que presentan una alta marginación, diez de ellas y dos de las tres que presentan una muy alta marginación se ubican en la zona de Los Pedregales, o sea que el 75% de las unidades territoriales de alto y muy alto grado de marginación se concentran en esta zona de la delegación Coyoacán.

La colonia Ajusco es una las tres más extensas, siendo las otras dos Santo Domingo y Santa Úrsula. Las tres son colonias que iniciaron como asentamientos irregulares, sin embargo la historia de la colonia Santo Domingo fue muy distinta,

geográfica y demográfica. La ciudad se encuentra dividida en 1352 unidades territoriales, con el fin de llevar a cabo el Programa Integrado Territorial de Desarrollo Social (PIT).

esta se forma por una invasión masiva en septiembre de 1971. La colonia Santa Úrsula tuvo un comienzo parecido a la colonia Ajusco, este lugar se fue poblando en la medida en que en Ajusco la repartición de predios se estaba terminando.

Ajusco tiene una extensión de 207.57 hectáreas y una población total de 29,388 habitantes, de los cuales 14097 son hombres y 15291 mujeres. La población representa un 4.6% de la población de la delegación. Tiene una densidad de población de 141 habitantes por hectárea. Actualmente la colonia se encuentra dividida en dos Unidades Territoriales, Ajusco Norte y Ajusco Sur, con una población superior en Ajusco Norte.

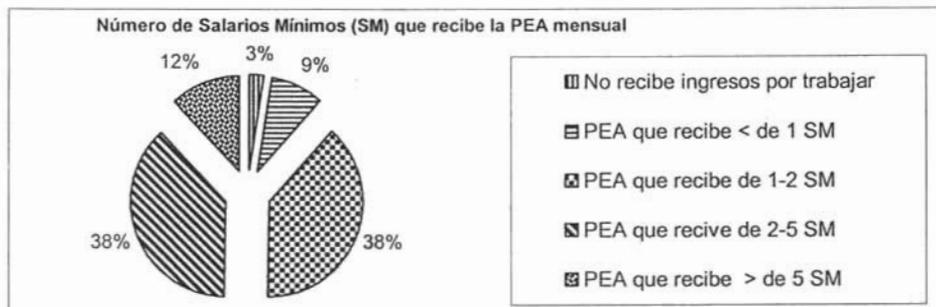
La colonia tiene una población económicamente activa (PEA) de 12,098 habitantes, de los cuales 7,569 son hombre y 4,529 son mujeres, que representa el 41% de la población total. De esa población ocupada la mayoría con un 72% está dedicada a las actividades terciarias, el 22.2% a las secundarias y solamente el 0.1% realiza alguna actividad agropecuaria.

De la PEA, 8,520 habitantes son empleados u obreros que representa un 70.4% de esta población, y hay 2619 habitantes que trabajan por cuenta propia, lo que representa un 21.6% de la PEA en la colonia¹¹.

Los ingresos de la PEA se concentran en los rangos de 1 hasta 2 salarios mínimos mensuales con un 38%, y de 2 hasta 5 salarios mínimos mensuales con un 38%. Los salarios mínimos que recibe la PEA por un mes trabajado quedan de la siguiente forma de acuerdo a la figura 2:

¹¹ Estos datos fueron tomados del Censo de Población y Vivienda de 2000. Seguramente las cifras se han modificado, al haber una crisis fuerte de desempleo y mayor tendencia hacia el comercio informal y/o subterráneo.

Figura 2: gráfica número de salarios mínimos del la PEA de la colonia Ajusco



Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2000.

La lucha por la vivienda y por la infraestructura urbana han sido de las más fuertes que ha habido en la colonia, todavía hasta la década de los noventa se termina de regularizar la mayor parte de los servicios básico de infraestructura urbana. Es una colonia que ha presentado y presenta gran carencia social y económica que se manifiesta en los interiores de los predios, al ser estos albergadores en su gran mayoría de familias en expansión con alta densidad de población.

Desde que termina la repartición de lo lotes a la fecha hay datos que muestran que hubo un incremento en el número de las viviendas. Se tiene que para el año 2000 había 7101 viviendas, lo que muestra un aumento de lo que fueron los predios originales, al tener que a mediados de la década de los sesenta, cuando ya se habían repartido todos los lotes se tenían un total de 4500 viviendas. Actualmente se tiene una diferencia de 2601 viviendas que ocupan el mismo espacio habitado que en 1964, lo que indica que, y como ha sido mencionado por Alonso (1980) y por algunos entrevistados, después de la invasión dentro de el proceso de regularización de la tenencia de la tierra, algunos lotes fueron subdivididos en varios pedazos, en la mayoría de los casos para el reparto entre familiares.

También al incrementar el valor en la renta del suelo, y por la inserción de los servicios, hubo gente que tuvo que vender algún pedazo de su propiedad, los nuevos pobladores contaban con ingresos un poco superiores que les permitía

instalarse dentro de la colonia. Otro de los datos que se tiene en relación con las viviendas es que en algunos de los predios se registraron con más de un propietario por predio, también se construyeron unidades habitacionales, lo que registra mayor número de viviendas en los lotes registrados.

De las 7101 viviendas existentes en la colonia, 1086 se encuentran en condiciones de precariedad, con techos de materiales ligeros, naturales o precarios, que equivale al 15.3% del total de las viviendas. A nivel delegacional son siete las colonias que presentan mayor número de viviendas con materiales ligeros y precarios, seis de ellas pertenecen a la zona de los Pedregales. Ajusco es la tercera en presentar mayor número de viviendas precarias.

Como fue mencionado anteriormente, el drenaje fue de los últimos servicios que adquirieron los habitantes de la colonia, principalmente debido al terreno rocoso y los altos costos que implicaba la introducción de la tubería que conectara al drenaje público. Sin embargo, hasta el año 2000 se tiene que 5,366 viviendas cuentan con drenaje conectado a la red pública, 1,530 tienen drenaje conectado a fosa séptica, y 88 no cuentan con drenaje. De tal forma que todavía el 27% de las viviendas no cuentan con drenaje conectado a la red pública. Esto puede significar una consecuencia grave, ya que el drenaje conectado a una fosa séptica, que se conecta a las grietas de los pedregales se vierte en los mantos acuíferos del Distrito Federal, de donde se provee la mayor parte del agua que se consume en la ciudad.

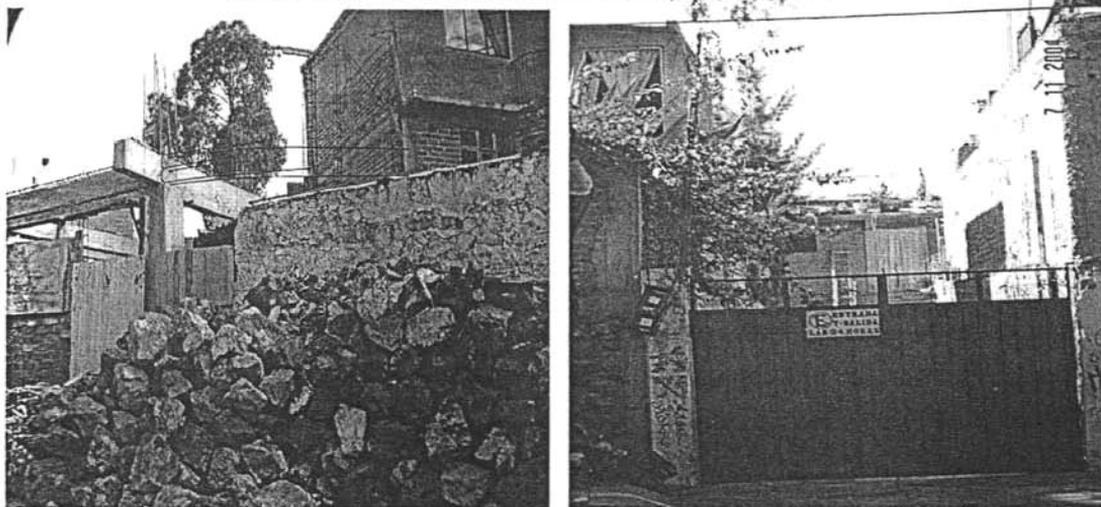
Las viviendas que cuentan con servicio sanitario dentro de la vivienda son 5,880, que significa el 82.8% y 1221 predios cuentan con servicio sanitario fuera de la vivienda, ó sea el 17.1%¹², en este caso es compartido entre varias familias que viven dentro del mismo predio. Lo que muestra el nivel de precariedad que se vive en la colonia, al tener familias que crecen y se asientan dentro de los mismos predios.

La mayoría de los predios en la colonia son de frentes angostos y profundos hacia su interior. Lo que ha generado que las construcciones que se van edificando con el tiempo sean cuartos que se conectan unos con otros, o también

¹² Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000

cuartos aislados con un patio central tipo vecindad. Las continuas construcciones se van realizando de acuerdo a las posibilidades de los habitantes lo que le da un aspecto gris, por la cantidad de “obra negra” que presentan los predios (Ver figura 3).

Figura 3: frente de dos viviendas de la colonia Ajusco, 2004.



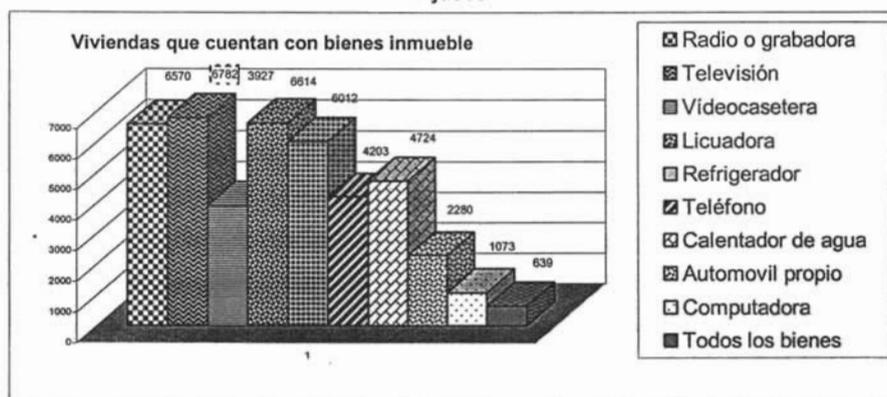
Algo que caracteriza a la colonia es la precariedad en la instalación de los servicios, que en su mayoría son conexiones caseras que han realizado los mismos habitantes de las viviendas. Eso queda reflejado en la instalación del agua, al haber 7101 viviendas existentes en la colonia, de las cuales 4877 tiene servicio de agua entubada conectado a la vivienda, 2,095 tiene disposición de agua que se encuentra conectado al predio sin tener la conexión directa en la vivienda y 23 no tiene servicio de agua conectado ni al predio ni a la vivienda. De tal modo que un 30% de la población presenta instalaciones precarias para el abasto de los servicios en sus viviendas y requieren de acarreo del agua dentro del mismo predio, y una mínima parte requiere acarreo de vecinos o alguna llave pública.

De acuerdo al diagnóstico que realizó (Zermeño y Galicia, 2002¹³) el 50% de la población tiene más de 20 años viviendo en la colonia, el 12% tiene de 10 a 12 años, un 12.7% tiene viviendo de 1 a 5 años y el 10.7% es gente que no tiene más de un año de vivir en la colonia. Lo que indica que la mayor parte de la población tiene por lo menos diez años de vivir en la colonia.

El 72% de la población cuenta con casa propia, el 18.7% renta y el 9.3 tiene o renta algún cuarto para vivir. La mayor parte de las propiedades que se rentan se ubican en Ajusco Norte lo que representa el 22.7%, datos del año 2000. Sin embargo cada vez se construyen mayor número de cuartos para rentar, especialmente en Ajusco Norte. Para mucha de la gente que tiene más de diez años de vivir en la colonia, representan inseguridad el que tengan cada vez más propiedades en renta, al sentir que eso acelera el deterioro de la colonia, al ser gente que no tiene un vínculo con la colonia, además tienen la percepción, de acuerdo a las entrevistas, de que la gente que llega a rentar cuartos en la colonia, es "gente de mal", que realiza actividades ilícitas y que muchas de ellas provienen de Santo Domingo.

Los bienes inmuebles con los que cuentan las viviendas en la colonia se conforman de acuerdo al siguiente cuadro:

Figura 4: muestra el número de bienes con los que cuentan los habitantes de la colonia Ajusco



FUENTE: Elaboración propia, con datos del SCINCE 2000 por colonias, INEGI

¹³ Diagnóstico realizado para la Delegación Coyoacán por el Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC) y el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 2002.

Esto indica que los bienes que posee la mayor parte de las viviendas superando el 80%, es la televisión, licuadora, videograbadora y refrigerador, en ese orden. De los que carecen en la mayor parte de las viviendas son, computadora, con un 85%, automóvil con un 68%. Lo que llama la atención es que solamente el 9% de las viviendas cuenta con todos los bienes mencionados.

En la colonias existen seis escuelas primarias¹⁴, cinco de ellas tienen turno matutino y vespertino y una de ellas sólo matutino. La demanda de las escuelas primarias en la colonia se ha mantenido desde 1998, especialmente en el turno matutino, en el vespertino ha habido una disminución en la matrícula.

Las escuelas en el turno matutino tienen un promedio de 541.5 alumnos, lo que marca una gran demanda en este nivel de educación, haciendo un total de 3,249 inscritos actualmente en la colonia.

En el turno vespertino hay un promedio de 186.2 alumnos por escuela, con grandes variantes en el número de alumnos por grupo, desde 5 hasta 29, haciendo un total de 931 niños matriculados. De tal forma que la demanda existente en la colonia muestra un gran arraigo de los niños que permanecen estudiando en su colonia, lo que podría significar poca movilidad de los padres hacia otras partes de la ciudad.

Cuatro de las cinco escuelas cuentan con el programa de desayunos escolares y con el programa USAER (Unidad de Servicio de Atención a la Escuela Regular).

La oferta en la educación secundaria en la colonia Ajusco se encuentra muy por debajo de la educación primaria. Sólo existe en este nivel de educación escolarizada la Secundaria 130 y dos Tele secundarias 133 y 81.

De ese modo, se muestra el proceso que se vivió en la colonia Ajusco, así como un marco general de las condiciones que viven actualmente los habitantes, observándose una marcada carencia en las condiciones de vida, que ha permanecido a lo largo de la historia de la colonia. Las irregularidades no sólo han sido marcadas por las circunstancias de su llegada, sino también en las formas para dotarse de los servicios y la permanente corrupción por parte de las

¹⁴ Datos obtenidos de la Coordinación Sectorial de Educación Primaria, SEP, 2005

autoridades quienes favorecieron la construcción de un territorio que manifiesta grandes conflictos sociales y urbanos, tema que se abordará de manera más amplia en el siguiente capítulo.

Figura 5: una de las calles de la colonia Ajusco



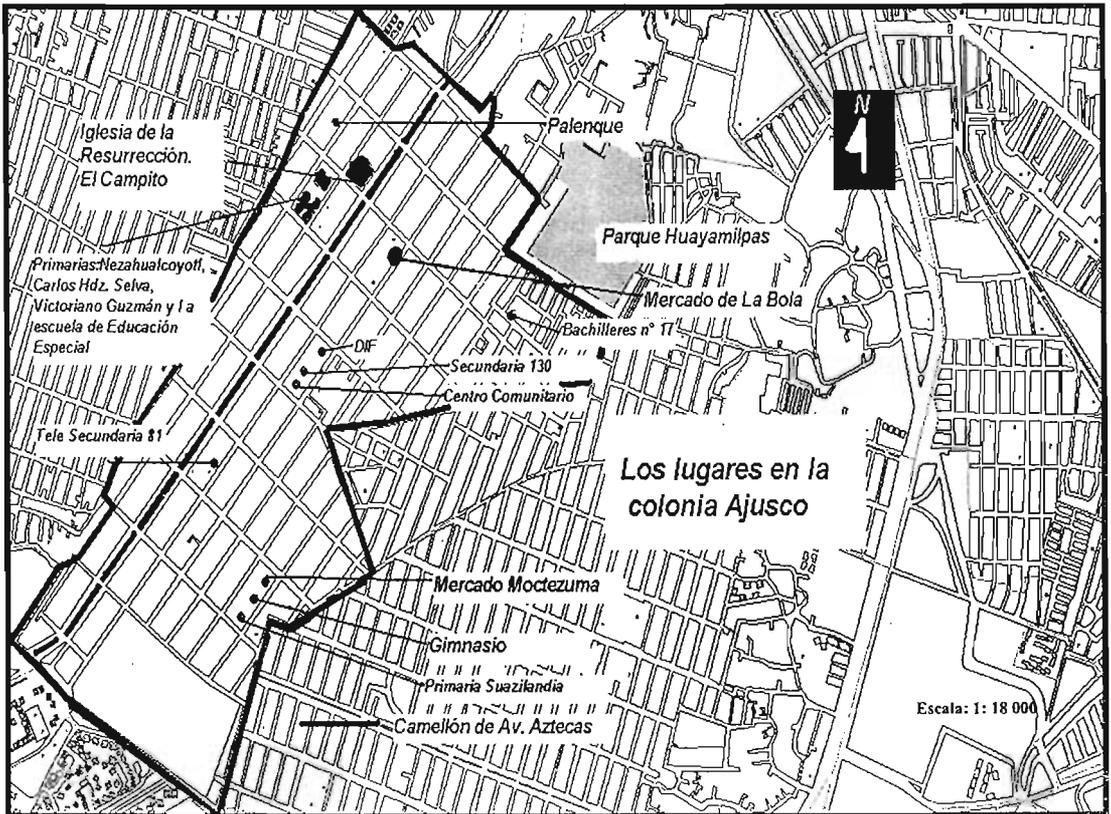
CAPÍTULO III

LOS JÓVENES Y EL ESPACIO PÚBLICO EN LA COLONIA AJUSCO, COYOACÁN

1. EL ESPACIO PÚBLICO COMO LUGAR DE CONFLICTO SOCIAL Y URBANO

En este capítulo se aborda el tema de los espacios públicos locales, como lugares que manifiestan los problemas que vive la población de la colonia Ajusco. Como se vio en el capítulo anterior, es la tercera colonia que tiene mayor número de habitantes de la delegación Coyoacán, lugar que reúne una serie de precariedades marcadas por el desempleo, bajos ingresos, viviendas a medio construir, carencia en la dotación de bienes y servicios, que hacen de Ajusco una de las 13 colonias con alto y muy alto grado de marginación de las 128 que conforman la delegación Coyoacán.

Mapa 3: Principales lugares de la colonia Ajusco



Elaboración Propia, Traza Urbana INEGI, SCINCE por colonias 2000.

Esta parte del trabajo introduce a las formas que hacen evidentes los problemas sociales que viven los habitantes de la colonia, que se expresan en apropiación y apreciación de los lugares. Se presentan, por una parte los testimonios que muestran las percepciones que tiene la gente del espacio que habita, en particular se retoma el tema de los jóvenes y sus prácticas en los lugares, como espacios de interacción social de la gente que habita el barrio. Se retoman los problemas que viven los habitantes y las formas de organización que se dan dentro de este. Al final se mencionan algunas alternativas que algunos jóvenes han retomado como formas distintas para desarrollar actividades recreativas y/o productivas.

1.1 El problema del amparo

Uno de los problemas más fuertes que presenta la colonia es el deterioro urbano, que se manifiesta por la carencia de mantenimiento en los servicios urbanos. A partir de este deterioro se desencadenan una serie de problemáticas, que incrementan la falta de seguridad en la percepción de los habitantes en relación con el espacio que habitan.

Existe una carencia en el mantenimiento urbano desde 2001 debido a un pleito legal que vive la colonia, que inicia por el reclamo de algunos habitantes del Pueblo de la Candelaria, que han exigido a las autoridades la indemnización de algunos de los predios de la colonia Ajusco, reclamados como suyos. Actualmente el caso lleva cuatro años en amparo, razón por la que las autoridades delegacionales argumentan no poder realizar obras de tipo público, ni autorizar permisos de construcción a particulares hasta que el caso sea resuelto. Por tanto, al no haber ninguna obra pública de mantenimiento en la colonia, su deterioro es muy alto.

Hasta la fecha tampoco ha sido clara la situación legal que contempla el amparo. Las autoridades locales manifiestan que mientras la colonia se encuentre en un pleito legal, se detienen todo tipo de permisos para construcciones dentro de los predios y obras públicas. El Juez encargado del caso ha revelado que legalmente sólo se priva de permisos a particulares, pero las obras públicas deben continuar. De esa forma, la ambigüedad en la información ha favorecido la desconfianza que permea a los habitantes de la colonia con relación a la veracidad en los discursos de las autoridades locales.

“...este problema del amparo tiene ya 4 años, que no nos deja hacer mucho, optamos ya por hacer un mitin frente a la Suprema Corte de Justicia, para que de alguna manera agilicen el procedimiento del juicio del amparo que lo han tenido ahorita en *Stand By*, detenido...nos fuimos a manifestar y fue muy fructífero porque obtuvimos información que no la habíamos tenido, porque ya estamos pensando manifestarnos en contra de las autoridades delegaciones que han mostrado una actitud poco sensible frente al problema del amparo...”

Guadalupe, 31 años, miembro del Subcomité Vecinal, Ajusco Norte

A pesar de las distintas formas en que los vecinos de Ajusco han tratado de dialogar con las autoridades para la resolución del problema del amparo, hasta la fecha no han podido resolver nada.

Este problema generó confusión en cuanto a lo que sí está permitido y lo que no, y qué tanto se realiza fuera de la legalidad, incluyendo al gobierno. Las construcciones en predios no se han detenido, no se otorgan permisos, pero las obras se realizan de forma ilegal. De igual manera, en el año en que inicia el amparo el Instituto de Vivienda (INVI) otorgó créditos para vivienda dentro de la colonia, quienes continuaron con las obras de una unidad habitacional hasta el 2002, un año después de haberse iniciado el amparo.

“...lo que sabemos es que supuestamente cuando hay un amparo, no se puede construir ni hacer nada de obra, pero en ese año, 2001, se dieron créditos del INVI, de vivienda, ¿entonces cómo habiendo un amparo se pudieron dar créditos del INVI?...en el 2002 como que el INVI se enteró de este amparo y ya no dio más créditos. ...dicho amparo está indefinido, no se ha resuelto todavía. No se puede hacer obra, ahí también pone de pretexto la delegación para no arreglar bacheo, tala de árboles, ósea nada lo que es obra pública no se puede hacer nada. Pero también va en contra del Jefe de Gobierno...”

Juan, 44 años. Miembro del Comité Vecinal, Ajusco Sur.

Actualmente se continúa construyendo dentro de la colonia en la clandestinidad o en complicidad con las autoridades, generando de ese modo negociaciones que quedan fuera de la legalidad que están asociadas con formas de corrupción entre particulares y funcionarios públicos.

1.2 La inseguridad como uno de los problemas más fuertes de la colonia

A partir de las entrevistas que se realizaron, se destaca el problema de la inseguridad como una de los puntos que apremian más a los habitantes de la colonia. De acuerdo a

las entrevistas realizadas, para el 88% es el problema más grave, aunado a la gran desconfianza que sienten hacia las autoridades locales.

“Inseguridad, ya no hay tanta seguridad como antes. Se han perdido muchas cosas en la calle, por ejemplo: se roban las cosas del nacimiento que se pone en la calle, series. Acá cerca se han robado un tanque de gas, una bici...”

Luis, 14 años, habitante de la colonia

“Más que nada es la inseguridad, lo que sería en cierta manera el narco-menudeo, el desapego y la desorientación que existe en los jóvenes [...]. La inseguridad, por ejemplo seguido me enteró de asaltos, violaciones, me he enterado de inseguridad no sólo violencia, sino los mismo automovilistas causan inseguridad al no respetar los señalamientos, y ha habido varios atropellados. Pero más que nada es la violencia, la gente tiende a agredir...”

Leonel, 20 años, habitante de la colonia

La falta de alumbrado público, tanto por el deterioro que tiene el existente como la falta de mayor número de postes, que al tener calles tan anchas resulta totalmente insuficiente. Esto favorece la inseguridad, al ser en la noche el momento en que ocurren la mayor parte de los delitos de robo en la calle.

“...el problema del alumbrado público, nuestra colonia tiene calles muy anchas, entonces el alumbrado ya data de muchísimos años y ahorita no hay suficiente para las noches, no alumbramos lo suficiente, necesitamos que se cambie el nivel o voltaje, como se llame, y aparte que se pongan más. Te digo, como las calles son tan anchas son sumamente oscuras, incluso cuando todo el alumbrado este funcionando...necesitamos un alumbrado que vaya en zigzag, porque sólo está colocado en uno de los lados de las aceras...”

Lupita, 32 años, miembro del Sub Comité Vecinal, Ajusco Norte

“Aquí lo que se vive más común es el asalto, te atracan a cada rato y por lo general los mismos jóvenes que ya están maleados y están tanto en su vicio que empiezan a gastar su dinero hasta que se les acaba, entonces como ya es la forma de vivir de ellos, empiezan a comprar de todo, entonces empiezan a empeñar y a robar con tal de tener para su vicio...”

Pedro, 15 años. Integrante del grupo de Graffiteros de la Iglesia de la Resurrección

Existen en la colonia lugares que representan mayor riesgo para los habitantes en materia de inseguridad. Tal es el caso del deportivo Huayamilpas, que no pertenece a la colonia pero es un espacio de recreación contigua a ella, este espacio público, de los pocos en la zona de los Pedregales, se tiene detectado como lugar donde ocurren asaltos de forma frecuente a los visitantes. Otro lugar es el camellón de avenida Aztecas, que por las noches y por las mañanas se dan de forma continua los asaltos y las faltas de respeto a las mujeres.

“...parque Huayamilpas, ahí dicen que en la tarde uno ya no puede andar, mi cuñada acostumbraba llevar a los niños a andar en bicicleta, pero vieron como les quitaban las bicicletas, a mi sobrino le quitaron el celular. Allá dicen que se ve mucho, se ha sabido que allá asaltan mucho...”

Ángeles, 39 años, habitante de la colonia.

Para la mayor parte de la gente entrevistada la colonia es insegura. Unos mencionan que después de las 18:00 hrs., ya no es conveniente salir de casa, para otros es después de las 22:00 hrs., y para algunos jóvenes no es tan insegura, eso se presenta sólo en Santo Domingo. Al respecto se menciona lo siguiente:

“...no hay tanta violencia en la colonia, hasta eso es tranquila, cuando llegas a Santo Domingo es cuando empieza la violencia hacia el fondo...pero aquí no, es muy tranquilo”

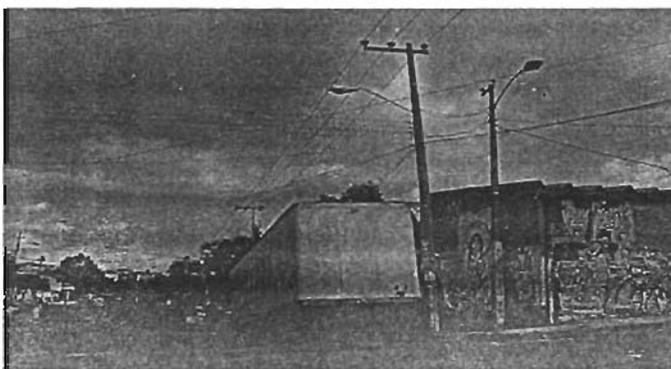
Victor, 22 años, habitante de la colonia

“...la inseguridad me limita mucho: no salir tan tarde, llegar a tales horas, por seguridad mía. Antes salía más a dar la vuelta, pero no por aquí, eso tiene que ver con la inseguridad”

Jessica, 20 años, habitante de la colonia

Otro problema mencionado que la gente percibe como elemento que incrementa la inseguridad son los trailers que dentro de varias calles se encuentran comúnmente estacionados (ver figura 6), los que disminuyen la seguridad para transitar por las banquetas. La falta de visibilidad por si sola genera inseguridad al transitar, pero además de eso, se han registrado delitos en las zonas donde se quedan estacionados. Han intentado negociar con los propietarios de dichos vehículos para que instalen reflectores. Este hecho ha sido denunciado a las autoridades locales, pero las unidades siguen sin ser retirada de los lugares.

Figura 6: Trailer estacionado en una de las calles de la colonia Ajusco, 2004.



“...existe tanto trailer en la colonia porque en Santa Úrsula vive el señor Durito, tiene 30 trailers, a veces los estaciona en Avenida Santa Úrsula, otros aquí en la colonia. También algunos son de algunos vecinos que no tiene donde estacionarlos, nosotros les hemos pedido que pongan reflectores en las entradas de los predios”

Sr. Juan, 44 años, miembro del Comité Vecinal Ajusco Sur.

“...en ciertos lugares sí hay mucha gente que no entra, en las zonas donde hay muchos trailers, son lugares donde se la están tronando”.

Ernesto, 20 años. Habitante de la colonia

La inseguridad no únicamente es percatada a través del robo, las violaciones a mujeres y los asaltos. También tiene relación con el tipo de actividades delictivas que se desarrollan dentro de la colonia y que los habitantes observan.

De los problemas más graves se encuentra el tráfico de droga, que se da como negocio a nivel individual y familiar. Se distribuye en la mayor parte de los lugares de reunión incluyendo escuelas. Entre los lugares de mayor problemática, en relación con la distribución de las drogas se encuentran: mercado de la Bola y en sus alrededores; Colegio de Bachilleres; Secundaria 130 y alrededores; calle de Mayas; “El Campito” que se encuentra en la Iglesia de Resurrección; Deportivo Huayamilpas; en la calle Otomías, y de acuerdo a las entrevistas se dijo que en las dos discotecas de la colonia, el Eva Luz y Amazonas (ver mapa 3).

“...tráfico de droga en la secundaria 130, drogadicción igual en la escuela. Alcoholismo, los señores se ponen a tomar fuera [...] la droga la venden unos amigos en la escuela, un amigo los vende por churros, este cuate ya tiene unos 16 años, solamente se vende marihuana, un amigo dice que piedra pero yo no sé. En el mercado de la Bola también se vende, en el “Campito” un señor fumaba”.

Luis, 14 años, estudiante de la Secundaria 130

“...yo he visto aquí en el “Campito” que muchos vienen a jugar, pero también muchos vienen por droga, en el mercado de La Bola también, ahí la tienen entre las piedras, en la basura, y como viene la patrulla y le dan su mordida, como vienen los agentes le dan su mordida, y cómo así a lo descarado se las pasan. Piensan que uno no se da cuenta...”

Guadalupe, 45 años, habitante de la colonia

Existen negocios clandestinos, tal es el caso de algunos talleres mecánicos utilizados como bodegas que ocupan para meter coches robados, que poco a poco van arreglando para posteriormente vender. En algunos de ellos guardan y venden auto

partes robadas. También existen refaccionarias donde se encuentran todo tipo de mercancías legal e ilegal.

“...en nuestra colonias hay muchos talleres, y nos hemos percatado de que el robo de automóviles se da...hay talleres clandestinos en la colonia, son negocios familiares y si la autoridad no se da a la tarea y aquí lo que necesitamos es que la autoridad haga. [...] hace como 20 días...aquí en la esquina llegaron dos trailers en donde estaban haciendo intercambio de llantas nuevas y semi-nuevas...de repente empezaron a llegar camionetas hacer transacción...y se iban. Yo lo denuncié. Una semana estuvieron los trailers haciendo esa transacción y yo lo denuncié y no pasó nada... A los 20 días nos enteramos de que en la colonia vecina en Santo Domingo un expendio enorme de llantas había sido saqueado...”

Guadalupe, 31 años, integrante del Sub Comité de Ajusco Norte

Hay viviendas dentro de la colonia que sirven como bodegas de artículos robados que obtienen asaltando a camiones foráneos. Los productos después pueden ser vendidos ya sea entre conocidos, tiendas que mantienen ofertas constantes y en el tianguis de la Bola de los domingos, que tiene la fama de vender todo tipo de productos, una gran mayoría mercancía robada.

“...tenemos una delincuencia organizada pero de toda la familia, son muchachos que roban trailers en carretera y la familia sabe que traen mercancía de dudosa procedencia y se dedican a venderla con conocidos, con los familiares, entonces es grave porque participa desde el hermano, las hermanas, los cuñados, los sobrinos y gente también de fuera. Son bandas perfectamente organizadas que inclusive nos enteramos que tenían mercancía en otros lotes aquí con los vecinos. ...en determinadas farmacias cuando les llega mercancía o productos los venden a excelente precio y estas farmacias pueden tener ofertas constantes...”

Clara, 44 años, miembro del Comité Vecinal Ajusco Norte.

En la calle Toltecas, dentro de uno de los predios, se ha creado un palenque (ver mapa 3), donde se llevan a cabo peleas de gallos. Este lugar funciona de forma clandestina:

“...en Toltecas entre Ixtlixochitl y Nezahuelcoyotl...está el palenque, donde siempre están muchachos tomando y jugando. Son como que programados los eventos de este palenque...traen sus gallos y pelean, la gente toma, avientan balazos y si a alguien no le parece, es una casa particular, según nos dicen las autoridades que por ser un domicilio particular no pueden hacer nada”.

Clara, 44 años. Miembro del Comité Vecinal, Ajusco Norte

Existe una creciente apertura de comercios que venden alcohol, con permiso y sin permiso. Unos establecidos sobre la calle Ixtlixochitl, que es la calle que conduce al Colegio de Bachilleres. Algunos de estos lugares los han adaptado con mesas y sillas

para que se pueda consumir dentro de él, sin la dificultad de la autoridad. El alcohol es una manifestación del gran deterioro social existente en la colonia, sin embargo pareciera que las autoridades no ayudan a disminuir la venta, al contrario favorecen la permanencia de los establecimientos clandestinos. El problema de alcohol no sólo se expresa con los jóvenes, los señores también hacen un uso intensivo de la calle para tomar.

“...sobre la calle de Ixtlixochitl es una calle primordial, es el paso de los jóvenes que van al Bachilleres que tenemos más cercano a la zona y sobre esa calle vas a encontrar expendios de todo, porque es el paso que tienen los chavos que vienen...”

Lupita, 32 años, Membro del Sub Comité, Ajusco Norte

Por lo anterior se puede decir que el tema de la inseguridad y lo que implica sobre la integridad de la colonia queda marcada por muchas de las prácticas delictivas que se desarrollan dentro de ella. El espacio público en este contexto se construye a partir de una intensa sensación de confusión de la legalidad e ilegalidad, desarrollándose de forma acelerada formas incontrolables y violentas de actuar y resolver situaciones de sobrevivencia cotidiana de los habitantes. Como el narcomenudeo en escuelas y espacios públicos, formas distintas de comercializar con mercancía robada, las formas de negociación con las autoridades, como otras.

1.2.1 El tianguis de la Bola

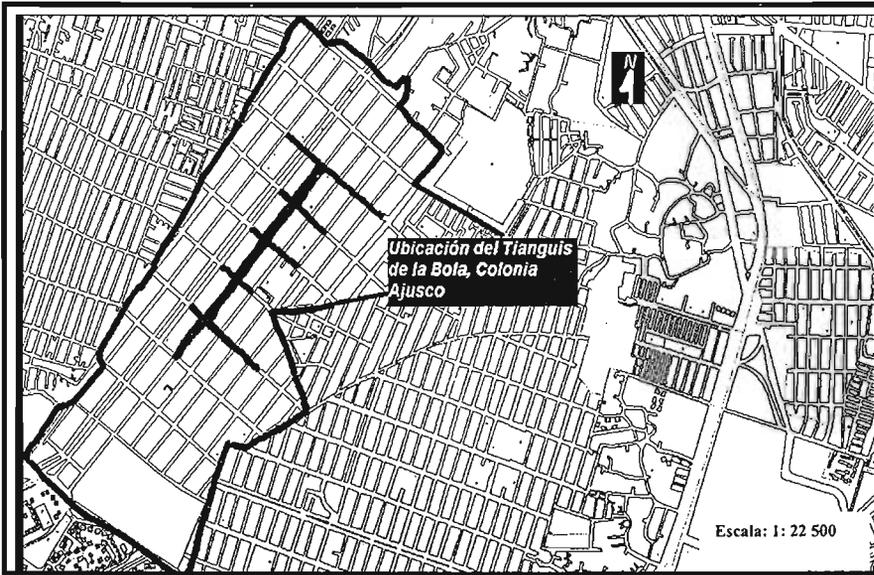
El tianguis de la Bola es otro de los grandes problemas que afecta a los habitantes de la colonia. Este tipo de mercados ya tienen una antigüedad de más o menos 30 años en la ciudad de México, utilizados en un principio para regular los precios hacia el mercado (Zermeño y Galicia, 2002 no publicado). Este tianguis se establece los domingos desde hace aproximadamente 15 años (Vivas, 2001) al interior de la colonia. Como cualquier otro mercado sobre ruedas era una alternativa de compra de diversos artículos a bajo costo.

Sin embargo, en los últimos años ha tenido un crecimiento acelerado de forma descontrolada, hasta el 2004 se censaron 1,641 puntos de venta, de acuerdo a un

conteo realizado por el Programa de Ordenamiento del Comercio en Vía Pública, perteneciente a la delegación Coyoacán¹.

A partir del tianguis se desencadenan una serie de problemáticas que afecta a la gente que habita la colonia Ajusco. Que pasó de ser un tianguis que se establecía a lo largo de la calle de Totonacas, a ocupar actualmente una tercera parte de las calles de la colonia. Hasta el 2004 el tianguis abarca la calle de Totonacas desde Rey Moctecuzoma hasta Ixtlichochitl, a lo largo de cinco calles; en Rey Hueman desde Av. Aztecas hasta Coras, a lo largo de cinco calles; en Rey Tepalcatzin desde Av. Aztecas hasta Mixtecas, a lo largo de dos calles; en Rey Meconetzin, desde Av. Aztecas hasta Mixtecas, a lo largo de dos calles; Rey Topilzin desde Av. Aztecas hasta Chichimecas, abarcando tres calles; y por Ixtlixochotl desde Zapotecas hasta Coras, abarcando seis calles. Como se muestra en el mapa 4

Mapa 4: Calles que ocupa actualmente el tianguis de la Bola, colonia Ajusco.



Elaboración Propia, Traza Urbana INEGI, SCINCE por colonias 2000.

Los comerciantes han buscado formas para expandirse, en algunos casos han sido frenados por los vecinos de la colonia, que protestan por la invasión del espacio

¹ Información proporcionada por la Subdirección de Mercados y Concentración, 2004.

público. En diciembre del 2004 los tianguistas intentaron expandirse por la calle de Zapotecas, lo cual fue impedido por los vecinos y el Comité Vecinal de Ajusco Norte.

A este tianguis se le ha denominado el "Tepito del Sur", que comienza a convertirse en un espacio ingobernable, de venta de mercancía ilegal y actividades ligadas al crimen organizado. Aparecen irregularidades que se perciben de los comerciantes, no se pagan impuestos por el uso de la vía pública, el número de puestos es superior al autorizado, no cumplen con las normas mínimas de seguridad; prolifera la venta de fayuca, de productos pirata y vídeos pornográficos (Vivas, 2001).

También se han realizado denuncias en relación con las actividades ilícitas que se desarrollan dentro del tianguis: venta de drogas, armas y artículos robados principalmente artículos automotrices, falta de instalaciones sanitarias, obstrucción de entradas y salidas de casas y negocios, se utilizan tanques de gas sin ningún control y hay numerosos robos de energía eléctrica (Vivas, 2001).

El tianguis representa para la colonia un lugar importante de consumo, de acuerdo al diagnóstico realizado por Zermeño y Galicia (2002), este equivale al 35.3% del comercio de la zona.

Pocos son los comerciantes del tianguis que pertenecen a la colonia, la mayor parte de ellos proviene de otras delegaciones. Como lo dijo un entrevistado:

“...los grandes comerciantes del tianguis vienen de fuera, no pertenecen a la colonia, esto funciona como una ciudad. Al centro están los grandes comerciantes, los que manejan grandes mercancías. La periferia que se expande constantemente es donde se encuentran los pobres, los que pertenecen a la colonia, los que recolectan chatarra y cosas viejas para vender y sobrevivir”

Homero, habitante de la colonia, 47 años.

Algunas personas utilizan sus viviendas y aprovechan el tianguis para ofrecer servicios a los comerciantes como: el uso del sanitario, los patios como bodegas, las entradas de los predios como aparadores, instalaciones eléctricas; cuidadores de los coches de los visitantes, etc. También algunos vecinos que viven en los lugares de tránsito de los visitantes colocan algún tipo de comercio dentro de los predios, especialmente de comida y artículos usados.

Son muchas las desventajas que representan el tianguis de la Bola, es donde se manifiestan de forma exacerbada las formas ilegales para comerciar, que quedan fuera

del alcance de las autoridades locales. Los tratos y negociaciones se tienen que llevar a cabo con los líderes, quienes hacen del espacio público de la colonia un gran negocio (Vivas, 2001).

Este es un importante espacio público para pasar los domingos, al ser frecuentado de forma regular por la gente de la colonia. Las irregularidades pueden asumirse como parte de la cotidianidad, sin que se esté de acuerdo pero creyendo que es imposible erradicar, va mucho más allá del control que puedan tener las autoridades.

1.2.2 Estrategias frente a los problemas en el espacio local

Como respuesta a la situación de inseguridad y conflicto social que se vive en la colonia, la gente ha creado estrategias autogestivas para cuidarse entre unos y otros. También toman medidas preventivas en relación con los problemas que perciben dentro del espacio público.

“Sí sabemos que vamos a tener un problema en tal lado evitamos pasar por ahí, o meternos con personas, y sí limitarte en actitudes más que nada...si te vas limitando...”

Betzabel, 15 años. Habitante de la colonia

“Ya no salir a ciertas horas, como a partir de las seis, porque es la hora en que se empiezan a reunir las banditas o los muchachos. Porque es cuando empieza a oscurecer, porque no es como el día que se ve todo... Pero yo he visto que en la tarde, aprovechan que se vienen a echar su partidito, se traen sus cervezas y están tomando, y pues ya para que sale uno a esa hora, lo evita uno”.

Ángeles, 39 años. Mamá de Víctor

“Sí tenemos precauciones...optas porque si tienes que salir en la noche salgas acompañado, aunque te conozcan nunca sabes si va a salir alguien desconocido... También en las mañanas, los fines de semana aquí empieza a haber movimiento después de las 10:00 hrs., entre las 7:00 y las 10:00 las calles están vacías, por ejemplo si la gente sale a correr, sale acompañada de sus perros... Como las calles son tan anchas es bastante perceptible cuando no hay gente”.

Guadalupe, 32 años. Miembro del Sub Comité, Ajusco Norte

Al tener identificados los momentos y los lugares de mayor inseguridad, implementaron en algunos lugares mecanismos para protegerse, los cuales se manifiestan principalmente en dejar de transitar en ciertos sitios, buscar los lugares con mayor movimiento, se evita transitar por los lugares donde se acostumbran reunir los jóvenes, salir sólo para lo necesario cuando oscurece, entre otros.

En algunos casos han generado ciertos mecanismos de vigilancia por parte de algunos comerciantes, instalándose en algunas esquinas para ver que no suceda ninguna irregularidad. Algunos grupos han logrado organizarse e instalar una red de alarmas en viviendas, también han hecho una agenda con teléfonos de los vecinos de manzana para avisar de cualquier anomalía que esté sucediendo dentro de ella. Asimismo, al estar suspendidas las obras públicas en la colonia, la poda de árboles es asumida por los vecinos sin dar aviso a las autoridades.

Estas formas de crear seguridad de modo autogestivo, han sido las maneras para lograr y sentir menor inseguridad dentro de la colonia, de tal modo que no se reconocen a las autoridades locales como elementos que dan seguridad a sus habitantes.

1.3 Formas de organización social en el espacio local

Ya se ha mencionado a lo largo del capítulo anterior algunas de las formas de organización en la colonia, muchas de ellas fueron necesarias como estrategias de sobrevivencia, con el fin de lograr mejores condiciones de vida. La principal lucha se realizó por la adquisición de los servicios y por la tenencia de la tierra.

De acuerdo a un estudio realizado en el 2002² parecería que por el proceso por que ha pasado la colonia tendrían un largo historial en las formas de organización social, sin embargo las estadísticas³ mencionan que el 69.3% de la gente nunca ha participado en una organización. El porcentaje restante ha tenido distintas formas de participación, como se aprecia en la figura 7.

² Diagnóstico de la colonia Ajusco, realizado por Zermeño y Galicia, PUEC-IIS, UNAM, 2002.

³ Para el diagnóstico realizado por Zermeño y Galicia, PUEC-IIS, UNAM, se realizaron 150 encuestas en la colonia, de las cuales 54% fueron hechas a hombres y 46% a mujeres.

Figura 7: Tipos de participación de los habitantes de la colonia Ajusco



FUENTE: Elaboración propia, con datos de Zermeño y Galicia, 2002

De esa forma se puede observar que de cada 10 habitantes sólo tres participan en alguna organización. Esto representa una marcada diferencia de lo que implicó la participación en los inicios de la colonia que se caracterizó por tener gran número de organizaciones (en especial partidos políticos) que buscaban la mayoría de veces adeptos para el liderazgo.

El pertenecer a una organización daba a corto plazo beneficios en relación con la lucha que se llevó por muchos años: provisión de los servicios urbanos y la regularización de la tenencia de la tierra. Pero como se ha mencionado anteriormente, las organizaciones más fuerte tenían vínculos con el gobierno, quienes utilizaron a la gente como medios para lograr fortalecerse, como lo menciona Alonso: *La demanda generalizada propicia la formación de muchos grupos y la movilización de los ya existentes, que responden a diversos intereses. Estos grupos pueden integrarse en un frente amplio, cuya estructura, por la heterogeneidad del retraso político resulta generalmente endeble. Se suele generar un 'democratismo formal', que favorece la consolidación caudillesca de líderes. De esa manera se impide la labor política que los grupos más conscientes intentan hacer en el conjunto de las bases quedando supeditados a la intermediación de los líderes grupales.* (Alonso, 1980: 445). Las organizaciones civiles que se formaron por la lucha del territorio terminaron diluyéndose.

Cada vez se perciben menos formas de organización, la gente tiene poca confianza en ellas, existe la idea de que el participar lleva implícito la lucha del poder

institucionalizado. Cuando hay campañas políticas, la colonia se transforma, al respecto se dice lo siguiente:

“Estamos preocupados porque nada más nos queda este año, el siguiente es año de elecciones. La comunidad aquí en Los Pedregales, la gente es altamente política, entonces cualquier actividad que hagas el siguiente año, la van a tomar como una cuestión de partido electoral que quieres jalar a la gente a través de esas acciones [...] La gente aquí es perredista, se van con los partidos, ya comienza la gente a moverse, preparándose para el siguiente año. Y los chavos preguntan ¿de qué partido vienes?, o ¿qué buscas?, tiene un rechazo hacia los partidos, piensan que serán utilizados para su campaña...”

Guadalupe, 31 años. Miembro del Sub Comité Ajusco Norte

Hay una creciente apatía a participar en grupos organizados, especialmente por la desesperanza de pensar en algún cambio, los jóvenes no son la excepción, al respecto uno menciona:

“...no tenemos contacto con la delegación, no nos gusta trabajar con la delegación ni con el gobierno...somos un grupo independiente, bueno a veces dependemos un poco de la iglesia, somos chavos que andamos pintando...”

Pedro, 15 años. Integrante del grupo de Graffiteros, pertenecientes a la Iglesia de la Resurrección

1.3.1 La Iglesia de la Resurrección

La Iglesia de la Resurrección ha sido un espacio importante para la colonia, tanto para padres de familia, niños, pero especialmente para jóvenes. Es una parroquia que tiene un historial de trabajo comunitario que ha sido protagonizado por los Jesuitas pertenecientes a la iglesia católica. El trabajo con la comunidad se inicia desde hace mucho tiempo, sin embargo a partir de 1990 se fortalece el grupo dirigido a los jóvenes con las Comunidades Eclesiales de Base, proceso que se fue deteriorando, sólo quedó fortalecido el grupo de Misiones que llevaba más de tres décadas trabajando.

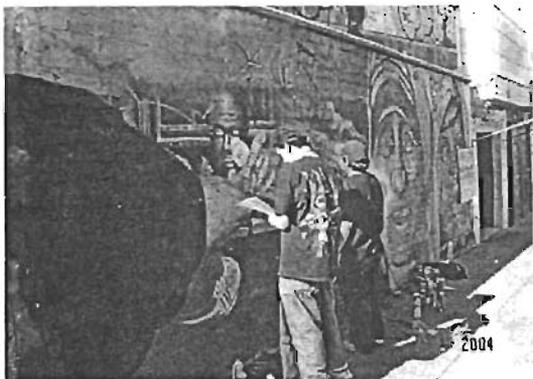
En el 2001 llega a la iglesia el diácono Jorge Atilano, quien busca reanudar el trabajo con jóvenes, quien menciona lo siguiente:

“...en el año 2001 me toca venir a la parroquia, empezamos un proceso de evaluación, para ver que sí se había hecho, que estaba resultando y que no había resultado. De las conclusiones que sacamos fue que teníamos que salir de la parroquia, que teníamos que conocer los ámbitos juveniles más allá de la parroquia, que necesitábamos partir de la inquietud del joven, dependiendo de lo que le gustara eso debíamos impulsarlo y que era necesario reestructurar la postura con la parroquia, eso fue de las conclusiones”

Jorge Atilano, 32 años. Diácono de la Iglesia de la Resurrección, responsable de los grupos de jóvenes.

De esa forma surge la iniciativa de crear el taller de Graffiti, Básquetbol y encuentros juveniles.

Figura 8: Graffiteros pintando muros de la Iglesia de la Resurrección, 2004



Actualmente los jóvenes son protagonistas de las actividades que se realizan en la iglesia, los talleres se ampliaron, llevándose a cabo los siguientes grupos de trabajo: Graffiti, Teatro, Campamentos, Fe y Justicia, Misiones, Confirmaciones y Grupo Promotor de Comunidades Juveniles.

Además de los grupos de jóvenes, también se desarrollan grupos de salud, grupos de padres de familia y regularización de la educación preescolar.

El espacio de la iglesia ha sido muy significativo para los jóvenes que participan dentro de ella, el desarrollo de actividades alternativas les ha abierto las posibilidades de salir de la colonia, conocer otros grupos juveniles dentro y fuera de la delegación, y al interior del país. También han podido desarrollar técnicas de aerografía con lo que generan ingresos.

“...yo creo que el espacio no hay que entenderlo como una cosa física, la iglesia lo que ha hecho con los jóvenes es acoger su iniciativa. Que el joven tiene ganas, se les ha dado apoyo. Hay cosas que la iglesia subsidia, los campamentos salen caros, la iglesia pone una parte... Yo creo que los chavos cuando llegan a la parroquia después se nota mucha diferencia, que cuando recién llegan. Muchos llegan con mucha soledad, como en incógnita, algunos con problemas de drogas, algunos con problemas de pandillas. Aquí se les ve la cuestión de grupo, pero también se ve la situación individual. Se invita a que haya un intercambio entre grupos, todo el tiempo se les invita, lo cual les da mayor apertura. Nos interesan los procesos”.

Jorge, 32 años, Diácono de la Iglesia de la Resurrección

Los grupos de trabajo que se organizan en la iglesia han generado ventajas para los jóvenes, quienes han podido conocer otros ámbitos y desarrollar actividades más allá de los que el espacio público local les puede brindar, como lo menciona uno de los integrantes del grupo de Graffiti:

“Realizamos aerografía, hacemos playeras, mantas, pintas, lo que nos pidan...y así hemos estado en cuatro estados: Aguascalientes, Veracruz, Jalisco y estuvimos en Cuernavaca la otra vez. Me parece que del 21 al 25 de septiembre nos vamos a León, y en octubre regresamos a Veracruz y en diciembre en Cuquin, ahí vamos a pintar. En Cuernavaca estamos pintando la entrada de una iglesia, en Cuquin estamos presentando un mural de presentación para el deconado de Jorge, y en Aguascalientes pintamos un mural de 50 metros sobre el medio ambiente. No nos pagan, cuando vamos por parte del grupo nos ponen los pasajes y el material, pero ahí es donde salen los trabajos...hacemos playeras con anticipación para poder vender allá y de ahí salen los gastos...”

Victor, 22 años. Integrante del grupo de Graffiteros, pertenecientes a la Iglesia de la Resurrección

Esto es lo que se refiere a los grupos que participan directamente con la iglesia. Sin embargo dentro de las instalaciones de la iglesia, como se mencionó en el segundo capítulo, se construyó un campo de fútbol y dos canchas de básquet para uso de la comunidad, ahora denominado “El Campito”. Este lugar actualmente es administrado por una Liga que se encarga de rentar el lugar a distintos equipos de fútbol, pertenecientes casi todos a la colonia.

El espacio de la iglesia ha representado un espacio público para la comunidad, pero así como se manifiestan los problemas en la calle, dentro de “El Campito” se ha creado un espacio deportivo con posibilidades de alcohol y droga, que va más allá de las instalaciones de la iglesia. La Liga no mantiene ningún vínculo con la iglesia, se ha limitado a administrar los juegos de fútbol, algunos de los entrevistados manifiestan que se ha creado una mafia en la administración del mismo.

“El Campito” es un espacio con mucha participación de la gente de la colonia, los fines de semana se reúnen familias para ser espectadoras de los partidos de los hijos, los esposos y/o padres, es un lugar de convivencia entre la gente que habita el barrio. Se ha convertido en un espacio de reunión familiar, lo que implica que el ocio y la convivencia se dé en situaciones de desventaja, al ser éste también un lugar primario en la distribución de drogas. En las noches es un lugar de reunión, especialmente entre los jóvenes.

Figura 9: "El Campito", Iglesia de la Resurrección



El "Campito", Iglesia de la Resurrección, Ajusco

Cuando las instalaciones de la iglesia cierran, hay jóvenes que se saltan las bardas para poder estar seguros dentro de él y poder consumir las drogas.

“Yo creo que lo que hace la Iglesia aquí es mínimo con relación a la cantidad de jóvenes que hay. Yo creo que lo que hace falta es que tanto el Comité Vecinal, como el Instituto Mexicano de la Juventud y el GDF, como las delegaciones, las escuelas, que las instituciones se puedan articular y trabajar en una misma dirección. Pero como que no, cada uno de los grupos e instituciones defienden mucho su espacio y eso dificulta. La delegación nos condicionó el apoyo, pedía que nos metiéramos en su proceso formativo Red de Redes en la elección pasada, y si no, no nos apoyaban. Lo que hace falta es poner al centro a los jóvenes, no los intereses como instituciones”.

Jorge, 32 años, Diácono de la Iglesia de la Resurrección.

La interacción social en el espacio de la iglesia ha tomado un papel protagónico para sus habitantes, en el que se desarrollan varios escenarios. Por una lado se encuentran los grupos que a través de la iglesia han podido llevar a cabo actividades enfocadas principalmente a jóvenes, a los que se les ha permitido desarrollarse en ámbitos internos y externos, con otras posibilidades de sociabilidad. Por el otro, es uno de los pocos espacios de ocio e interacción que existen en la colonia, pero dentro de él coexisten formas ilegales como el tráfico y consumo de droga y alcohol que genera situaciones que influyen sobre la gente que hace uso del espacio, destacando en especial a los jóvenes.

1.3.2 Centro de Desarrollo Comunitario

Este es un espacio ubicado en la unidad territorial norte, donde se realizan algunos talleres para la comunidad. Dentro de él se ha formado un grupo de jóvenes, que se consolida por el interés en el fútbol. También es un lugar que se renta para la realización de eventos sociales.

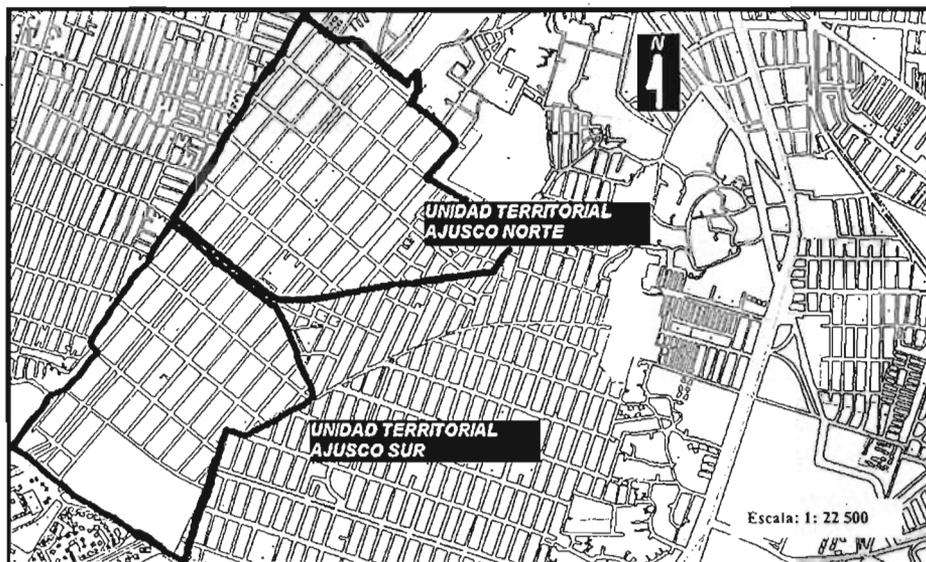
En realidad no se pudo obtener mucha información del lugar, ya que entre los entrevistados no se mencionó la presencia de él.

1.3.3 Los Comités Vecinales

Una de las formas institucionales de organización social se ha dado a través de los Comités Vecinales. Actualmente la colonia, como en el resto de las colonias en el Distrito Federal, están representadas por comités vecinales desde 1999, de acuerdo a la Ley General de Participación Ciudadana aprobada en 1995. Cada uno de los comités fueron electos por los ciudadanos, con una mínima participación equivalente al 9.5% del total de la lista nominal del Distrito Federal (Becerra Chávez, 2001).

La colonia Ajusco está compuesta por dos comités vecinales, cada uno abarcando las unidades territoriales Ajusco Sur y Ajusco Norte (ver mapa 5), quienes operan desde 1999 con la mayor parte de los representantes electos, algunos dejaron de participar, especialmente en Ajusco Sur.

Mapa 5: División de las unidades territoriales, Ajusco Norte y Ajusco Sur



Elaboración Propia, Traza Urbana INEGI, SCINCE por colonias 2000.

La división de la colonia en dos espacios ahora delimitados⁴, ha dividido la identidad en dos espacios denominados unidades territoriales, así lo asumen sus habitantes, recurriendo a la que pertenecen. También hay una creciente división entre comités, asumiéndose como respetuosos entre uno y otro, pero con una cierta rivalidad entre uno y otro sobre su trabajo con relación a la colonia.

Los trabajos que han podido coordinar de manera conjunta han sido para resolver el problema de la expansión del tianguis de la Bola y el problema del amparo, ambos que afectan a todo Ajusco.

Los comités vecinales tienen una marcada presencia entre los habitantes. Han funcionado como órganos de enlace entre las demandas que la gente manifiesta para que las autoridades locales resuelvan.

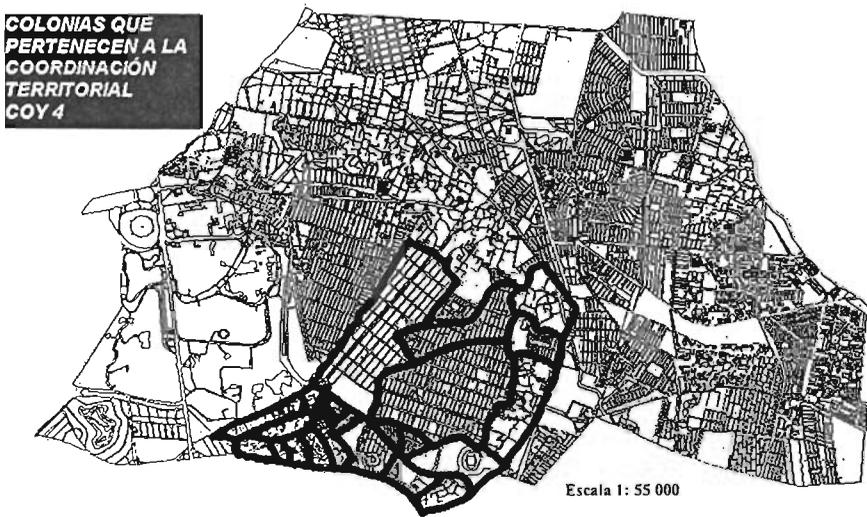
Para informar de los asuntos relacionados con la inseguridad, cada semana se llevan a cabo reuniones en las Coordinación Territorial⁵ (COY 4), ubicada en la delegación zonal de la colonia. Ahí se reúnen representantes de los Comités Vecinales

⁴ La ciudad se encuentra dividida en 1352 unidades territoriales, con el fin de llevar a cabo el Programa Integral Territorial de Desarrollo Social, publicado en la Gaceta Oficial del DF, 17 de mayo de 2004.

⁵ La delegación Coyoacán está dividida en cinco Coordinaciones territoriales, hay 70 en todo el DF.

de colonias aledañas⁶ (ver mapa 6), la mayoría pertenecientes a la zona de los Pedregales, representantes de la delegación, del gobierno central, ministerio público, juez civil, la subdelegada de la zona de los Pedregales y ciudadanos que deseen asistir. Es el espacio que fue creado para denunciar las irregularidades que están sucediendo dentro de las colonias correspondientes.

Mapa 6: Colonias correspondientes a la coordinación territorial 4, delegación Coyoacán



Elaboración propia, Traza Urbana INEGI, SCINCE por colonias 2000.

Las reuniones en la Coordinación Territorial parecían en un principio la forma de enlace entre varias colonias, que permitía informar a los organismos pertinentes sobre las irregularidades⁷, principalmente en materia de inseguridad y de ese modo dar solución a los problemas. Pero de acuerdo a las entrevistas con integrantes del comité y sub-comité, han podido ver poca respuesta por parte de las autoridades.

⁶ Las colonias que pertenecen a la Coordinación Territorial 4, son: Adolfo Ruiz Cortines, Ajusco, Cantil Pedregal, El Caracol, El Reloj, Joyas del Pedregal, Módulo Social Imán, Nueva Díaz Ordaz, Pedregal de Montserrat, Pedregal del Laurel-Rinconada de las Playas, Pedregal de Santa Úrsula Coapa, Pueblo de Santa Úrsula Coapa, Rinconadas, San Pedro Tepetlapa, Unidad Olímpica, Villa Panamericana, y Vista del Maurel

⁷ Las coordinaciones territoriales comienzan a funcionar cuando inicia el Programa de Prevención al Delito, la Violencia y las Adicciones. Los asuntos tratados por parte de los comités vecinales de la colonia Ajusco, han sido todos los mencionados en el apartado 2.1

“...yo en lo particular me involucré mucho en lo de seguridad y cada ocho días estaba en la COY 4, hacia mis oficios que decían: en tal calle está pasando tal cosa, en tal manzana está pasando esto, y me decían, ¿cómo es que sabes tanto?, y pues yo que voy con los vecinos, te platican la problemática. Pero después de que les dices, bueno, pues esperan que hagan algo. Transcurrió un año y vimos que no hicieron nada...” Clara, 44 años. Miembro del Comité Vecinal, Ajusco Norte

En Ajusco Sur, el comité vecinal se fue diluyendo, de todos los representantes que fueron electos actualmente sólo quedan dos personas al frente del grupo⁸ de esta unidad territorial. Su trabajo se ha centrado especialmente con lo relacionado a los servicios urbanos e inseguridad (problemas que ya fueron mencionados anteriormente). Han realizado eventos con apoyo de la delegación, como la organización de la “Payaso Olimpiada” que se realiza anualmente en el deportivo Huayamilpas, que consiste en un festejo el día del niño donde se reúnen diversos grupos de payasos.

El trabajo con jóvenes se ha limitado a escuchar las quejas de los padres de familia y escuchar los problemas con los que se enfrentan los jóvenes:

“...hay grupos de chavos que no salen de la colonia, que nada más están en sus manzanas, o que van a los deportivos, el Durango o el Huayamilpas, o que van de compras a Aurrerá Cantil, mercados, o como el tianguis de la Bola. Muchos chavos se drogan en sus casas, nosotros lo sabemos porque los padres nos confían los problemas que se tienen con los hijos”.

Juan, 44 años. Miembro del Comité Vecinal, Ajusco Sur

De acuerdo a la percepción de los entrevistados, en esta unidad territorial se presentan menor número de conflictos sociales, también es la unidad territorial que tienen menor número de viviendas y cuartos en renta:

“...en Ajusco Norte tenemos aquí más fuerte la problemática, pero se da más esta situación porque tenemos más población, mucha gente que está rentando aquí, ya nos dimos cuenta. Nos venimos peleando porque vemos cada día más trailers estacionados alrededor de las escuelas, en más calles, pero ya nos dimos cuenta que es porque viene más gente a rentar aquí...se les hace fácil estacionar sus trailer, los cuales amparándose en ellos han asaltado, han intentado violar a las señoras que van por la leche, y bueno todo esto pareciera que forma parte de la problemática de vivir tan cerca de Santo Domingo...o no se si sea viceversa, pero sí es una problemática”.

Clara, 44 años. Miembro del Comité Vecinal, Ajusco Norte

⁸ Los Comités Vecinales se formaron con los integrantes de distintas planillas, con los que tuvieron el mayor número de votos. Algunos no se conocían, ni hubo un trabajo en equipo, esta fue una de las razones por las que se diluyeron los comités vecinales. Otra de las razones, tuvo que ver con la rivalidad que existía entre el mismo comité, por la lucha del liderazgo y poder, de ese modo hubo gente que dejó de participar. Información recabada de las entrevistas realizadas a los Comités y Sub-comités de la colonia, 2004.

En contraste el comité vecinal de Ajusco norte lleva un trabajo amplio para el mejoramiento general de la unidad territorial. Este comité cuenta con mayor número de representantes que Ajusco Sur, quienes se reúnen una vez a la semana para discutir y buscar mecanismos de resolución.

Desde hace más de un año llevan a cabo talleres en la calle de Ixtlichóchitl, entre Av. Aztecas y Zapotecas, a un costado de la Iglesia de la Resurrección. Estos comenzaron por iniciativa de la Dirección General de Participación Ciudadana, quienes les prestaron las carpas para llevar a cabo los talleres. También recibieron apoyo económico del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, por parte del Dr. Sergio Zermeño, recursos que utilizaron para pagar los sueldos a los talleristas y comprar materiales.

El principal interés en un principio fue tener actividades alternativas para jóvenes, en algún momento pensaron en llevar a cabo talleres de distintos tipos de oficios como alternativa de empleo. Pero una de las mayores dificultades que han tenido con los jóvenes es no poder lograr el interés a participar en dichos talleres. En alguna ocasión realizaron una jornada de Graffiti en la colonia Santa Úrsula, pero asistieron sólo niños.

En la colonia se tenía la percepción de que era una de las formas de atraer a los jóvenes, especialmente al ver el entusiasmo y el aparente liderazgo de los jóvenes pertenecientes a la Iglesia de la Resurrección. Parece que el Graffiti, por lo menos en la colonia, no representa formas bandálicas de expresión, su significado ha sido contrario, los graffiteros tienen un reconocimiento de la comunidad en general, lo ven como una forma de expresión y es aceptado por la gente de la colonia. También han podido comprobar que no es una actividad atractiva para la mayor parte de los jóvenes.

Los talleres que se llevaron a cabo durante el 2004, fueron elaboración de velas, grabado, alebrijes, guitarra, manualidades y alfabetización. En ellos se logró poca participación por parte de la comunidad, destacó la participación de señoras con el taller de velas, que posteriormente fue una buena alternativa para poder producir y vender. Los jóvenes participaron en los talleres de alebrijes, guitarra y grabado, pero fueron grupos muy reducidos, especialmente con fuerte vínculo con el comité vecinal (ver figura 10).

Figura 10: Talleres en las carpas, colonia Ajusco



Talleres organizados por el comité vecinal de Ajusco norte, diciembre 2004.

El comité y sub-comité tiene la intención de continuar con los talleres para el 2005, sin embargo se han encontrado con dificultades de presupuesto para la compra de material. Los logros obtenidos a partir de la realización de los talleres han sido muy significativos, que no se logra visualizar en términos cuantitativos, pero se comenzó a fortalecer un grupo, en especial señoras dedicadas al hogar, que con esto tuvieron iniciativas para poder generar ingresos.

Este espacio de las carpas también ha sido utilizado para impartir pláticas por parte de la delegación, Derechos Humanos y otras instituciones del gobierno central.

En los talleres también está la presencia de representantes de la Dirección General de Participación Ciudadana, hay una persona que da el taller de manualidades, y apoyan al comité en la instalación de las carpas. Pero como parte de los logros ha sido la independencia que ha logrado el comité para la realización de actividades, quienes asumieron la responsabilidad de organizar y montar las carpas cada ocho días.

El comité vecinal desde que inició ha intentado acercarse a la gente, realizan visitas de casa en casa para informar de eventos sobresalientes en los que se necesita el apoyo de la comunidad, salen también a repartir volantes informando de los teléfonos que se tienen a disposición para denunciar algún tipo de delito o irregularidad.

En relación con la inseguridad y las formas ilícitas que se tienen como negocio en la colonia, tratan de acercarse a los vecinos para que les informen de cualquier

irregularidad. Utilizan la denuncia como mecanismo legal, sin embargo han tenido que cuidarse del tipo de denuncias que realizan, al haber sido amenazados por los denunciados.

Independientemente de las dificultades con las que se encuentra este comité, ha realizado una lucha constante por mejorar las condiciones de vida que se tienen actualmente en la colonia. Los logros no se manifiestan de forma inmediata, pero tiene una visión para ir fortaleciendo pequeños grupos y de ese modo realizar actividades de forma continua en otras partes de la unidad territorial.

La preocupación por los jóvenes los ha tenido ocupados por mucho tiempo, al intentar propuestas para poder lograr el interés por participar. Sin embargo han sentido una cierta frustración al organizar eventos y no lograr tanta afluencia en ellos:

“Sí tenemos jóvenes, no la cantidad que quisiéramos, pero como que nos cuesta más trabajo podemos relacionar con los jóvenes. Yo inclusive, hace cosa de un mes salí a la calle a invitar a los muchachos, así de uno en uno –oigan los invito a un taller de arte grabado, además tenemos alebrijes, elaboración de velas-, resulta que todo mundo está ocupado, todo mundo tiene actividades, aunque todo el día tu los ves en la calle. Entonces como que es más difícil motivarlos, o quizá no estamos siguiendo la estrategia adecuada para poder motivarlos y hacer que se acerquen a nuestros talleres [...] La idea en un principio era de que esos talleres fueran para jóvenes, pero ha sido más difícil. ...es ganancia cuando menos ves un papá, una mamá que está ahí...haciendo algún trabajo...”

Clara, 44 años. Miembro del Comité Vecinal, Ajusco Norte

Son conscientes de que deben tener un acercamiento con los jóvenes, que tienen mucha desconfianza de las instituciones, especialmente las relacionadas a los partidos políticos. Por tanto, una de las propuestas del Comité y Subcomité es realizar un foro de jóvenes, para que a partir de ahí identifiquen sus intereses y creen actividades de sus propuestas, y de ese modo logren mayor participación por parte de ellos.

En el 2004, surgió un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Sociología de la UNAM, quienes concursaron con un proyecto en el Instituto Mexicano de la Juventud titulado *Jóvenes y espacios públicos de calidad en la colonia Ajusco, Coyoacán*. Este grupo se autodenominó el Consejo Estudiantil para Jóvenes Emprendedores (CEJE), parte de su proyecto era realizar un diagnóstico de los jóvenes en la colonia, y detectar sus intereses, y de esa forma formar talleres dirigidos a ellos.

Su primera actividad para reunir a los jóvenes de la colonia fue la organización de partidos de fútbol en la calle. La convocatoria se realizó por medio de carteles que pegaron por toda la colonia, para inscribirse se requería una cooperación de \$5.00 por persona, y ofrecían un premio de \$300.00 al equipo ganador.

La convocatoria resultó muy exitosa, asistieron alrededor de 60 muchachos para jugar, esa fue una actividad que les permitió darse a conocer en la colonia. Posteriormente, realizaron una jornada cultural, para esta actividad tenían preparadas entrevistas para de ese modo detectar los intereses que tenían.

De igual forma fue difundida por medio de carteles. El evento fue apoyado por el comité, quienes utilizaron el espacio para poder vender las cosas que realizaban en los talleres, así como vender comida para el evento. Se instaló una exposición de pintura, un puesto de Condonos, y llevaron dos grupos de música afroamericana. Este evento no convocó a jóvenes, sólo se quedaban a mirar la gente que pasaba por ahí, pero no hubo una permanencia ni participación.

Se realizó una evaluación por el CEJE y el comité vecinal norte, de ahí partieron varias hipótesis con relación a la interrogante de ¿por qué los jóvenes no se interesan en participar?, ¿qué se necesita hacer para que los jóvenes participen?

Son algunas de las formas de organización que se dan en la colonia, algunas de ellas con un interés predominante hacia los jóvenes, se ha mostrado una preocupación por ellos.

En abril de 2005 se tenían programadas las elecciones para elegir a los nuevos representantes de la colonia. El Comité Vecinal de Ajusco Norte, al haber funcionado como grupo y tener logros dentro de la colonia, habían pensado en ver las formas para permanecer otro periodo como Comité Vecinal. En enero de este año se avisa que no se realizarán elecciones en abril, actualmente no hay una claridad de los que sucederá con estos grupos.

Existen investigaciones que han hecho evidente la poca funcionalidad que tienen los Comités Vecinales en la ciudad: *“las obligaciones de las autoridades delegaciones frente a los comités son mínimas: capacitar a sus integrantes en materia de ordenamientos legales del DF., implementar acciones de información, capacitación y educación para promover la participación ciudadana y responder por escrito las*

solicitudes de información [...] esto ha provocado que la mayoría de los comités vecinales en los hechos hayan caído en la inactividad, o francamente se han disuelto” (Becerra, 2001). Se puede suponer que son pocos los que han funcionado como órganos representativos de las unidades territoriales, uno de ellos es el ejemplo de Ajusco Norte, en menor medida Ajusco Sur:

“Seguimos siendo representantes del comité vecinal, según el artículo 5º transitorio de la Ley de Participación Ciudadana, pero ellos no nos dan esa importancia, esa representación, como que dicen ellos ya van de salida, ya no les hacemos caso. Tenemos varios oficios con audiencias ya pactadas, y nos dicen que ahorita no nos pueden atender, simplemente no nos responden [...] En Coyoacán tampoco se está respetando el derecho de petición, ni el derecho de audiencia, tu lo haces de palabra o por escrito al profesor Bortolini y él lo niega todo, que está muy ocupado, que no te puede dar audiencia, entonces los problemas se siguen acrecentando aquí en Ajusco Sur y Norte”.

Juan, 44 años. Miembro del Comité Vecinal, Ajusco Sur

Esta circunstancia junto con las dificultades que viven en su cotidianidad y el desánimo de no lograr apoyo por parte de las autoridades delegacionales han creado en este grupo que se había fortalecido, condiciones de vulnerabilidad que genera debilitamiento y pocas ganas de continuar. Su situación actual como representantes es incierta.

1.4 El papel de la autoridad local

Dentro de la colonia poco se reconoce a las autoridades locales como organismo de control y orden. Son repetidas los sucesos que generan una desconfianza de los habitantes al sentir una desprotección total en el territorio.

Se insiste constantemente en que la gente denuncie, pero no existen indicios que indiquen una respuesta positiva a las denuncias.

El 22 de marzo de 2003 entró en vigor el programa “Policía de Barrio”, promovido por la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal. Este programa consiste en implementar una patrulla en las unidades territoriales que presentan mayor índice delictivo, entre éstas se encuentra Ajusco Norte.

Uno de los objetivos principales del programa es acercar a la policía con los habitantes de la unidad territorial, que los conozcan y sepan a quien acudir cuando se

presente alguna dificultad, lograr la confianza de los habitantes para rescatar la imagen de la policía, como elementos que deben proporcionar seguridad a una comunidad.

En Ajusco hay una percepción de que es un programa que resulta insuficiente para la cantidad de habitantes y gran extensión territorial. Se tienen actualmente dos patrullas con cuatro policías haciendo recorridos las 24 horas, quienes deben estar al tanto de lo que sucede en toda la colonia.

Parte de las demandas del comité ha sido la irregularidad de los policías, que muchas veces no respetaban la regla de permanecer todo el tiempo dentro de la colonia, también han asociado a algunos elementos del programa vinculados con actividades delictivas o negocios ilícitos, al permitir que este tipo de sucesos continúen de forma "autorizada" por quienes están a cargo de la seguridad de la colonia:

"...nosotros sí nos damos cuenta de que hay policías deshonestos, pero tristemente no hay acceso, no hay ese tipo de información... pues en determinado momento si te decepcionan, que gente que diga que quiere hacer bien su trabajo, no sé si sean los mismos que apoyan la delincuencia. Nosotros exigimos mucho, nosotros no solamente exigimos que vengan y nos den rondines en la calle, sino que nosotros exigimos más. Que me digan que en tal calle hay un muchacho que se dedica a eso, sí nosotros nos damos cuenta por supuestos que ellos también. Y dices, si son autoridad, entonces quiere decir que no hacen bien su trabajo. ¿Y por qué?, pues es la pregunta que nos hacemos".

Clara, 44 años. Miembro del Comité Vecinal, Ajusco Norte.

Han reconocido la existencia de policías que realizaban su trabajo de forma profesional, algunos de ellos informaban al Comité Vecinal de Ajusco Norte de los delitos que se estaban cometiendo, especialmente lo que quedaba fuera de su alcance, fuera del espacio público local. Policías que al poco tiempo eran cambiados.

De acuerdo a una entrevista realizada a uno de los policías de barrio, quien había estado trabajando en la colonia Santa Úrsula, opinaba de la vulnerabilidad con la que operan, al tener que enfrentar los problemas en un espacio tan grande y con grandes conflictos de violencia, especialmente entre grupos juveniles:

"Tiene quince días que de aquí a una cuadra se estaban peleando, eran muchachos, ya nos iban a levantar un acta, fueron a levantar un acta porque no los agarramos, y eran como 60 u 80 personas. A veces no podemos porque no está en nuestras manos, y si saco el arma ya me acusan de otra cosa. A veces somos pasivos. a veces se nos salen los cabales y ya no sabemos qué hacer."

Francisco, 34 años. Policía de Barrio

Entre los principales problemas que el policía detecta en la colonia son: cercanía a la colonia Santo Domingo; mucha venta de alcohol a través de las ventanillas que funcionan de forma clandestina; los grupos de jóvenes como buscadores de problemas; pandillerismo; peleas callejeras, especialmente en los bailes; mucho robo de autos y asaltos.

Parte de las complicaciones con las que la policía de barrio se ha encontrado son las contradicciones entre los vecinos, entre la misma comunidad, en una situación de denuncia pero a la vez protección del que vive a un lado, del compadre, del familiar, etc. Al respecto el policía menciona:

“...es como los borrachos, un borracho está tomando en la calle, lo reportan los vecinos, vamos a agarrarlo, salen los otros vecinos de un lado y nos lo quitan. La misma gente se cierra en su mundo y no nos deja trabajar...”

Policía de Barrio, Colonia Ajusco, 2004

El diagnóstico realizado por Zermeño y Galicia (2002), mostró que el 44.7% de los entrevistados fueron objeto de algún delito en el último año, de esos sólo 15.3% denunció. La mayor parte de los delitos se cometieron dentro de la colonia, contradictoriamente a lo que arrojaron los resultados en la misma entrevista, se tiene que el 54% de la gente en la colonia se siente segura dentro de ella.

Las entrevistas que se realizaron para este trabajo, fueron en cierta forma instrumentos donde las personas realizaban sus demandas y protestas que tienen sobre su colonia, especialmente en el tema de la inseguridad, la preocupación que tienes por la situación de riesgo en que se encuentran los jóvenes, sobre su sentimiento de soledad al no sentir una presencia de la autoridad en quien confiar, así como de las formas delictivas y violentas que se generan de forma cotidiana. En contraste a esto, se vislumbra que la mayoría siente que su colonia es un lugar tranquilo, que en comparación con Santo Domingo, en Ajusco hay mayor seguridad:

“...aquí se vive más común el asalto, te atracan a cada rato y por lo general son los jóvenes [...] No de hecho esta colonia es muy tranquila...”

Pedro, 15 años. Miembro del Grupo de Graffiteros de la Iglesia de la Resurrección.

Entonces es donde surgen interrogantes en relación con las cuestiones subjetivas que dan seguridad en una comunidad. Como sería el apego al lugar, la situación

relativamente homogénea de precariedad que se vive dentro del barrio, cuestiones que tendrían relación con la segregación residencial. Una zona extremadamente grande y poblada, con una mayoría que presenta condiciones de pobreza.

Esa parte ha sido significativa, al ser señalado en la mayoría de las entrevistas como problema principal el que tengan a un lado a la colonia Santo Domingo. Toda situación en Ajusco, para sus habitantes será menor a la de Santo Domingo, los males que tiene la colonia, para la gente es, porque provienen de Santo Domingo. Lo que podría significar una defensa de su propio territorio pero a la vez denuncia y desesperación de la situación de precariedad incrementada en el espacio de la colonia:

“...yo en lo personal no me limito en salir por toda la colonia, pero sí hay mucha gente que no entra a todos los lugares. En la zona donde hay muchos trailers...de un lado de Huayamilpas. La colonia en sí no es tan agresiva, siempre que hay una bronca en la colonia por lo general son de otros lados, principalmente de Santo Domingo”.

Ernesto, 19 años. Habitante de la colonia

La presencia de la delegación figura poco entre la gente, más que nada existen fuertes cuestionamientos de las formas como se regula el territorio, de la corrupción, y todos los modos de ilegalidad que continúan dentro de ella a pesar de las múltiples denuncias que hacen los habitantes.

Dentro de Ajusco se ubica la Dirección Zonal de los Pedregales, antes Subdelegación. De acuerdo al diagnóstico realizado por Zermeño y Galicia (2002, no publicado) el 67% de la gente dijo no conocer a sus autoridades, ni siquiera sabían quienes eran sus representantes delegacionales y locales, sólo el 32.7% conoce a sus representantes locales, el 12% a su comité vecinal y el 6.7% conoce a su director zonal.

De las entrevistas que se realizaron para esta investigación, la mayor parte de la gente conoce algún representante de su comité vecinal y saben de la existencia del Programa de Policía de Barrio, no conocen a los elementos al ser cambiados estos constantemente.

Como parte del Programa Integral Territorial (PIT) existe un servidor público que coordina los programas en cada una de las unidades territoriales, quien hace el enlace con el gobierno central. En la colonia Ajusco, esta persona se encarga de ver que los programas sociales se lleven a cabo. La persona encargada en la unidad territorial de

Ajusco Norte tiene una presencia especialmente en las carpas de los sábados, se ha apoyado mucho del trabajo que realiza el Comité Vecinal.

2 LOS JÓVENES DE LA COLONIA AJUSCO

El trabajo de jóvenes no resultó sencillo, así como el Comité, o distintos grupos han manifestado la dificultad de trabajar y recolectar información con ellos, en este trabajo muchos de estas experiencias se repitieron para la recopilación de información.

Otra de las dificultades que resultó de las entrevistas con jóvenes, es en relación con la percepción y minimización de las situaciones que se viven en la colonia, especialmente con el tema de la seguridad. De tal forma que dentro de todas las entrevistas que se realizaron en la colonia se integraron preguntas relacionadas al tema de los jóvenes y su relación con el espacio público local.

2.1 Características de la población

La población de jóvenes en la colonia de 15 a 24 años para el año 2000 era de 5,262, equivalente al 17.9% de la población total de la colonia, de esa población 2,561 son hombres y 2,701 mujeres.

La población de jóvenes de 15 a 24 años de la delegación Coyoacán representa un 18.99% de la población total de la entidad, de ese modo se puede apreciar que el porcentaje de jóvenes en Ajusco está ligeramente por debajo de lo que representan esa población en la delegación. Se pueden apreciar los datos en la figura 11.

Figura 11: Población de 15 a 24 años por sexo, colonia Ajusco, delegación Coyoacán y Distrito Federal

Federal		
Ajusco	Población de jóvenes de 15 a 24 años	
	Población de 15 a 24 años	5,262
	Masculina de 15 a 24 años	2561
	Femenina de 15 a 24 años	2701
	Porcentaje de población de 15 a 24 años	17.91
Coyoacán	Población de jóvenes de 15 a 24 años	
	Población de 15 a 24 años	121,651
	Masculina de 15 a 24 años	57696
	Femenina de 15 a 24 años	63955
	Porcentaje de población de 15 a 24 años	18.99
Distrito Federal	Población de jóvenes de 15 a 24 años	
	Población de 15 a 24 años	1,630,866
	Masculina de 15 a 24 años	790,978
	Femenina de 15 a 24 años	839,893
	Porcentaje de población de 15 a 24 años	18.95

FUENTE: Elaboración propia con datos de INEGI 2000, SCINCE por colonias.

Sin embargo, resulta interesante mencionar que Ajusco es la tercera colonia que presenta mayor población de 15 a 24 años dentro de la delegación Coyoacán, siendo las dos primeras Santo Domingo y Santa Úrsula. De las ocho colonias que presentan mayor número de población en ese rango de edad, 5 de ellas se localizan en la zona de los Pedregales. La zona de los Pedregales, con 5 colonias, entre ellas Ajusco, presenta casi la tercera parte de población de 15 a 24 años de toda la delegación, con un 29.12%, a pesar de que toda la entidad cuenta con 128 colonias. Como se aprecia en el siguiente cuadro:

Figura 12: Población de 15 a 24 años en la Zona de los Pedregales, delegación Coyoacán

Colonia	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	Total	Porcentaje
Santo Domingo	7827	9245	17072	19.92
Santa Úrsula	3585	3680	7265	18.18
Ajusco	2613	2649	5262	17.91
Los Reyes	1582	1604	3186	16.66
Ruiz Cortines	1295	1334	2629	17.50
Total de las cinco colonias	16902	18512	35414	29.12

FUENTE: Elaboración propia con datos de INEGI 2000, SCINCE por colonias.

La zona de los Pedregales registra el mayor número de población de jóvenes con edades entre 15 y 24 años de toda la delegación, esto indica la importancia de esta

investigación, al ser de los grupos que hacen un uso más intensivo de los espacios públicos locales.

Otro dato importante se destaca en el siguiente cuadro que muestra la población dentro de la colonia de 6 a 14 años, en comparación con la población en ese rango de edad con el total de la delegación:

Figura 13: población de 15 a 24 años por sexo, colonia Ajusco y delegación Coyoacán

Ajusco	Población de 6 a 14 años	4839
	Masculina 6 a 14 años	2406
	Femenina de 6 a 14 años	2433
	Porcentaje de población de 6 a 14 años	16.47
Coyoacán	Población de 6 a 14 años	87296
	Masculina 6 a 14 años	43913
	Femenina de 6 a 14 años	43383
	Porcentaje de población de 6 a 14 años	13.63

FUENTE: INEGI 2000, SCINCE por colonias.

Al retomar los datos estadísticos de 2000, se puede decir que la población en la colonia Ajusco actualmente, y haciendo una aproximación de cinco de cuatro años después, se podría suponer que la población actual de 15 años a 28 años, sin tomar en cuenta otros datos, corresponde a una aproximación del 34.37% de la población que hay de adolescentes y de jóvenes en la colonia. Este datos fue estimando al retomar el censo del 2000, con población de 10 a 24 años.

Los datos resultan relevantes al tener una población de jóvenes que actualmente podría representar más de la tercera parte de la población, que con toda la carencia que existe como la falta de empleo, las condiciones precarias de vivienda, violencia en las casas y la calle, comercio ilegal, y otros; la colonia puede resultar un espacio incontrolable que acelere los problemas sociales de los jóvenes de una manera acelerada. Ubicando este lugar como escenario que muestra la vulnerabilidad en que se desarrollan los jóvenes en una colonia popular, dentro de la ciudad de México.

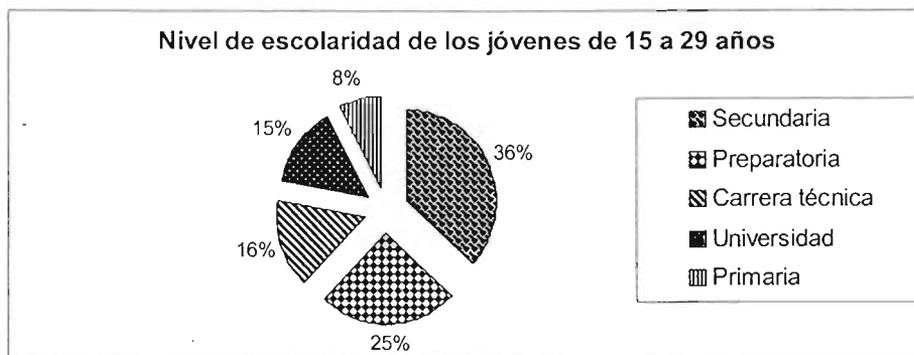
Como marco general de la situación que viven los jóvenes de Ajusco, se retomaron los datos estadísticos de un diagnóstico elaborado en la colonia⁹ el cual muestra que el 60% de los jóvenes de la colonia entre 15 y 29 años trabajan, de ese

⁹ Castillo Berthier, Héctor (2002 no publicado) *Jóvenes y participación ciudadana en la delegación Coyoacán: el caso de la colonia Ajusco*, documento elaborado por IIS-PUEC-UNAM para la delegación Coyoacán

porcentaje el 30% de ellos se dedican a alguna actividad comercial, el 11.6% como obreros, 6.6% oficinistas y sólo el 3.3% como profesionistas.

Otro de los puntos a destacar es el nivel de escolaridad que presentan en ese mismo rango de edades, el cual se comporta de acuerdo a la siguiente gráfica:

Figura 14: nivel de escolaridad de 15 a 29 años, colonia Ajusco



Fuente: Elaboración propia con datos de Castillo Berthier, Héctor (2002).

Lo que confirma que existe mucha deserción de los estudios entre la población de jóvenes, al tener que la mayoría de ellos están o ya terminaron de cursar la secundaria y no continuaron estudios de bachillerato. Que de igual forma se vincularía con que la mayor parte de los jóvenes realizan alguna actividad relacionada al comercio.

Se ha destacado la dificultad existente para que la sociedad actualmente participe y se involucre en algún grupo organizado, los jóvenes no son la excepción. De las mismas entrevistas (Castillo Berthier, H 2002) con jóvenes del mismo rango de edad, sólo el 24% participa en alguna organización. Teniendo entonces que el 76% no participa en ninguna organización, el 76% no conoce a ninguna de sus autoridades locales, el 60% no confía en ninguna institución y ninguno ocupa algún puesto de representación.

En general, la gente en la colonia tiene una percepción negativa de los jóvenes de Ajusco y aunque es real el vínculo que se hace, no son los únicos actores de las formas delictivas que se dan en la colonia, probablemente son los que se encuentran más vulnerables a los problemas y por tanto quienes llevan a cabo las acciones pero no siempre las dirigen u organizan.

Para la mayor parte de la gente los jóvenes son un tema de mucha preocupación, sin embargo se tiene en general una percepción negativa de ellos. De acuerdo al diagnóstico (Castillo Berthier, H, 2002), en cuanto a la concepción negativa con que se relaciona a los jóvenes, algunos datos que se obtuvieron los relacionan en un 17% con las drogas, 7% con la delincuencia, 6% con el alcoholismo y 3% con rebeldía, de forma positiva se les relaciona en un 13% con el deporte, con un 7% fiesta/diversión y solamente con un 3% con el estudio.

A través del trabajo de campo también fue externada la preocupación de la gente al no encontrar las formas para que los jóvenes participen y se involucren en actividades alternativas, pero también sienten que mantienen en general actitudes de irresponsabilidad. Al respecto Camacho y Cordera (2003:15) mencionan que *"ese desinterés se nutre de una serie de fenómenos anotados desde hace mucho: del agravamiento de las desigualdades, la ausencia de oportunidades, la intensificación de la pobreza y la exclusión; la falta de expectativas que conducen de manera lenta pero persistente al debilitamiento de los vínculos sociales, a la impugnación de los valores integradores y al desafecto creciente de los ciudadanos por los asuntos públicos"*.

De ese modo se cuestionan las formas como se está construyendo la ciudad, las maneras o ausencias en que se trata el problema de los jóvenes, en particular en zonas con alto grado de marginación y pobreza.

2.2 El espacio público: sociabilidad y conflicto

Algunos de esos puntos donde los jóvenes se reúnen se convierten en centro de socialización y convivencia, que a su vez significa una apropiación del espacio y por tanto es un lugar de referencia para los distintos grupos que se forman.

Algunos de éstos pueden generar referencias en el barrio o barrios (colonias zedañas) como símbolos de reconocimiento que se expresan generalmente a través del conflicto por la rivalidad que surge en la lucha por el espacio que les proporciona identidad.

A los grupos se les puede denominar "banditas", pandillas, grupos de conflicto, en realidad la gente de la colonia los denomina de forma distinta, pero mucho de los lugares donde los jóvenes se reúnen son lugares de conflicto.

La exclusividad de espacios se da de forma simbólica, sin que realmente exista una delimitación del espacio. Estas formas de rivalidad entre los jóvenes por el espacio se reconocen por la provocación, las riñas y la competencia. Cuando los grupos tienen conflictos unos con otros, mantienen una lejanía sobre el territorio de los otros. La confrontación y provocación se da en el momento de llegar al territorio de los otros. Este tipo de rivalidades también se da entre colonias, especialmente con grupos pertenecientes a Santo Domingo.

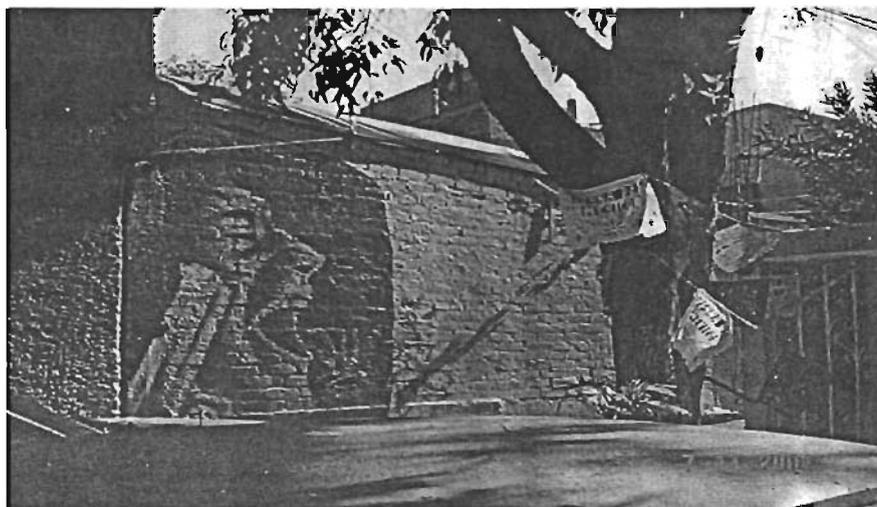
Los bailes en la calle, dentro de la colonia, o en colonias contiguas, terminan casi siempre con peleas entre grupos, son los espacios donde se juntan los distintos jóvenes, que, al haber alcohol y drogas, terminan exponiendo de forma exacerbada sus rivalidades y competencias, bastan miradas para que inicien las peleas.

"...robo, asaltos muchas peleas. Conozco bastantita gente que ha sido asaltada. Alcoholismo, violencia de peleas entre familias, peleas en los bailes, eso de que me mira feo, o que son de otros lados. Las bandas de Santo Domingo, que hay mucha rivalidad, se pelean el espacio. En Ajusco con los de Sur 13, Sur 12 que son chamaquitos, esos son como clanes, que según ellos se apropian de un territorio..."

Ernesto, joven de 19 años, habitante de Ajusco Norte, 2004.

El uso de la calle no es sólo el lugar para rivalizar y aminorar la convivencia general de la comunidad que habita el barrio. También son las formas de socializar y convivir sin que las prácticas se conviertan en situaciones negativas, pero cuando esta convivencia se convierte en la única forma para socializar, no permite que exista una apertura para conocer otros contextos, que les permita el acceso de espacios alternativos para ver y hacer cosas distintas.

Figura 15: Graffiti en la fachada de una de las viviendas de la colonia Ajusco



Ese podría ser el caso del grupo de graffiteros que pertenece a la Iglesia de la Resurrección, quienes se acercaron en búsqueda de nuevos espacios del quehacer, y cue, dentro de ellos han podido fortalecerse a través de otras formas de relacionarse c'entro y fuera de la colonia:

“Tenemos un grupo, el grupo FNE que significa: Formando una Nueva Expresión, y aquí nos juntamos todos, un equipo de graffiteros que andamos aquí, conviviendo [...] Más bien nuestro ideal es ayudar a las demás personas. Por ejemplo: ahorita vamos a ir a pintar a un lugar donde la gente está en huelga, y vamos a ir ayudar a las personas, ó sea con lo que se pueda ayudar, porque ellos están viviendo una situación muy crítica, están viviendo hasta en la calle, y lo que buscamos nosotros es ayudar a las demás personas”.

Pedro, 15 años. Miembro del grupo de graffiteros de la Iglesia de la Resurrección.

Estos jóvenes presentan una visión más amplia, la cual ha sido manifestada en sus gustos y propuestas que hicieron dentro de las entrevistas:

“Hace falta que abrieran más librerías, en la colonia no hay ninguna, que abrieran una biblioteca para que la gente se ponga a leer, para que sea más culta [...] Lo que hace falta es cultivarse. Para las personas, si un chavo se droga, ya todos son drogadictos. Eso le hace falta más a la colonia, cultivarse, más espacios culturales, más lugares para divertirse”.

Pedro, 15 años. Miembro del grupo de graffiteros de la Iglesia de la Resurrección.

2.3 La oferta Institucional dirigida a los jóvenes

Para los jóvenes la presencia institucional dentro de la colonia dirigida a ellos, según su percepción no es notoria. Existen algunos espacios donde se realizan actividades dirigidas a ellos, como es en el Parque Huayamilpas que imparte talleres, en el Centro Cívico, el Gimnasio que a costos muy bajos imparten actividades deportivas, la liga en “El Campito, los grupos de jóvenes de la Iglesia de la Resurrección y los talleres del comité vecinal.

Parecería que los jóvenes tienen muchas ofertas a su alcance dentro de la colonia, sin embargo en la mayor parte de estos lugares la demanda se encuentra muy por debajo de lo que esperarían los organizadores, excepto lo relacionado al fútbol.

También parece que existe una deficiente comunicación, la difusión de las actividades que se llevan a cabo en la colonia no están siendo divulgadas entre la comunidad, al tener que la mayor parte de los jóvenes no conocen todos esos lugares donde se dan los espacios que ellos demandan:

“Quien sabe si existen espacios para los jóvenes, bueno si hay pero como nunca he ido. En la subdelegación hay uno que dice Atención a Jóvenes, pero no voy para allá. Hay canchas, parque, pero lo que veo es poco, y es que cada quien está jugando en las calles. La iglesia sí es un espacio para los jóvenes, son varios los grupos”.

Ernesto, 19 años. Habitante de la colonia

“Carece la colonia de espacios de expresión, los muchachos se expresan rayando las paredes... En el Centro Comunitario no he visto que muchos chavos se acerquen, más que nada se acercan personas de la tercera edad, personas adultas... Ahí se realizan talleres de ajedrez, herbolario, a pesar de que existe ese espacio no se le da difusión. El gimnasio no lo conozco. Los jóvenes somos muy difíciles para que nos acerquemos a lugares pertenecientes al gobierno”.

Leonel, 20 años. Habitante de la colonia.

El proyecto social del PIT que se relacionan con jóvenes, es el programa de Prevención al Delito, la Violencia y Adicciones¹⁰. El programa está implementado en la colonia, existe un grupo de alrededor de 70 jóvenes, divididos en grupos de 15 cada

¹⁰ Este programa tiene el objetivo de promover la recuperación del tejido social, fortalecer la comunidad escolar y rescatar el entorno urbano para prevenir el delito, la violencia y las adicciones, y mejorar la percepción ciudadana sobre seguridad pública. Este programa se lleva a cabo por parte de la Secretaría de Desarrollo Social, Secretaría de Seguridad Pública, Salud, La Consejería Jurídica y la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, con la intención de desarrollar actividades institucionales orientadas a la prevención de la violencia, así como a la protección de víctimas de la delincuencia. Informe, GDF, 2004.

uno, quienes tienen asignado a un tutor, habitante de la colonia, quien les da seguimiento de las actividades que deben realizar.

Su participación consiste en asistir de forma semanal a talleres donde les enseñan alguna actividad para desarrollar posteriormente como alternativa para emplearse. Les dan una credencial para tener acceso gratuito al transporte público perteneciente al gobierno, esto demostrando que continúan sus estudios. Tienen opciones para asistir a talleres como: natación, kick Boxing, gimnasia, danza contemporánea y otros, que de forma gratuita imparten en un gimnasio en la delegación Benito Juárez.

Llevan a cabo trabajo social, cubriendo jornadas laborales de cuatro horas semanales, que son remuneradas con \$500 mensuales. Éstas consisten en la elaboración de productos derivados de la miel, reforestación de áreas verdes, dan cursos de verano y otras, además les dan pláticas con orientación educativa.

Para esta investigación fueron entrevistados dos jóvenes pertenecientes al programa, quienes tienen una opinión positiva de él, sienten que realmente les ha funcionado, les gusta y se sienten ocupados:

“Se me hace bueno, esas cosas hacen falta, hay chavos que si le hace mucha falta la ayuda. Nos van a dar una plática para que nos digan lo que tenemos que hacer, además nos ayudan con un ingreso. Es un apoyo bueno, viajas en el metro y pues ya son dos pesos menos ¡muy buenos!”.

Betzabel, 15 años. Habitante de la colonia.

“...en el programa tenemos que ir a botear, impartimos cursos de verano, hacemos manualidades. Todo eso es dentro del Programa Jóvenes en Riesgo de. Los cursos de verano nosotros los damos a niños, luego dábamos pláticas de sexualidad y adicciones. Me parece bueno el programa. Yo no participo en todas las actividades que convocan, pero hay muchos chavos que les ayuda”.

Jessica, 20 años. Habitante de la colonia.

Dentro de la colonia existe una gran demanda de los jóvenes para participar en este programa, el cual quisieron desaparecer para el 2005, y fueron los jóvenes y los padres de familia que pidieron la prolongación del programa.

2.4 La utilización de espacios alternativos fuera de la colonia

A través de las entrevistas se ha podido interpretar que la mayor parte de los jóvenes hacen poco o nulo uso de otros espacios públicos fuera de la colonia. La falta de recursos económicos es uno de los motivos por los cuales dicen, los jóvenes no se recrean a través del cine, plazas públicas, centro comerciales, cafés, museos, teatro, entre otros. Aunque sí, ocasionalmente llegan a asistir a eventos denominados "masivos", conciertos de varios grupos de música, especialmente de Ska y Punk, que se pueden dar en la plaza de Coyoacán, dentro de las instalaciones de la UNAM, tianguis del Chopo, Zócalo, entre otros.

Salir de la colonia se da de forma extraordinaria entre la mayor parte de los jóvenes, una o dos veces al mes cuando existen estas salidas, parece que hay mucha gente que no sale del barrio:

"Voy al billar de eje 10 una o dos veces al mes, fiestas como dos o tres veces al mes [...] me limita el dinero, sin él no puedes ir a los lugares que quieres [...] la gente que conozco de aquí es aburrida, salen fuera de la colonia pero muy poco"

Ernesto, 19 años. Habitante de la colonia

"Sólo voy a Coyoacán, más o menos una vez cada 15 días [...] una limitante es el dinero..."

Jessica, 20 años. Habitante de la colonia

"Como parte de mi distracción visito por ejemplo el Centro de Coyoacán, digamos una o dos veces al mes y Gran Sur tres veces al mes. La mayor parte del tiempo me la paso en la colonia".

Leonel, 20 años. Habitante de la colonia

"Al cine, al Centro de Coyoacán, voy de vez en cuando"

Luis, 14 años. Habitante de la colonia

Existe una relación estrecha entre el tipo de actividades que realizan los jóvenes en su relación con el espacio público. Los que son estudiantes mantienen una trato con chicos de su edad ya sea dentro o fuera de la colonia (también depende del lugar en donde estudien). Eso les permite poder tener referencias fuera de su ámbito barrial, como posibilidades de explorar otros lugares que no estén dentro de su localidad.

En las entrevistas realizadas hay distintas percepciones en relación con que si los jóvenes hacen uso de otros espacios públicos fuera de la colonia. La mayor parte de las asociaciones se hicieron con relación al nivel socio-económico que tienen, esto también

dio como resultado una pequeña caracterización de los tipos de espacios que suelen visitar y la frecuencia.

Los lugares que destacaron fueron: Centro de Coyoacán, Gran Sur, Perisur y los concierto "masivos", billares localizados dentro de la delegación.

Uno de los entrevistados dijo lo siguiente:

“Los jóvenes bien sí salen de la colonia, los jóvenes mal no. Los jóvenes bien tratan de salirse de esta pobreza, pobreza de espíritu, de cultura, que saben que existen lugares bonitos, que buscan otros modos de vivir, que buscan otros espacios, que buscan salir de campamentos, excursiones, se les nota una situación diferente, además no son bien vistos por los otros [...] Los chicos mal, los chicos confundidos vienen de una familia disfuncional, los padres salen a trabajar y dejan a los hijos abandonados... los chavos que ya están en la droga no salen, están en deterioro, sus dosis cada vez aumentan más, la verdad los entiendo porque tienen unos viajes maravillosos... de instalarse en el activo y de ahí construir sus propios sueños, sus propios alucines, que sí se los da la droga. Yo fui drogadicto, y como drogadicto te manda a un universo donde quisieras vivir, pero te destruye, ese es el gran problema. Los jóvenes que vamos a tener en esta generación son gente destruida...”

Homero, 47 años. Habitante de la Colonia.

La situación de los jóvenes no se comporta de forma homogénea, existen grupos de jóvenes estudiantes que cuentan con mayores herramientas dentro del núcleo familiar que les permite salir de ella. Este podría ser el caso del grupo de Graffitiros que pertenece a la Iglesia de la Resurrección, quienes se acercaron en búsqueda de nuevos espacios del quehacer, y que dentro de ellos han podido fortalecerse a través de otras formas de relacionarse dentro y fuera de la colonia.

“...tenemos un grupo de jóvenes en la histórica iglesia de la Resurrección. Que son jóvenes que tiene una dirección, no sólo con reflexiones en cuanto a la iglesia, sino en que pueden hacer. Ese grupo de jóvenes han salido por ejemplo graffitiros [...] Los jóvenes que llegan ahí es porque las mamás y los papás van a la iglesia y se enteran de lo que están haciendo en la iglesia entonces invitan a los hijos y a la hija a que se acerque a esos espacios, pero hay jóvenes que incluso ni la mamá o el papá acuden a una misa, no acuden a ese espacio de la iglesia. Entonces queremos que lo que ellos hacen, lo difundan con otros chavos de la colonia que no saben que están haciendo eso, que pueden tener un espacios que con los mismos jóvenes puedan discutir sobre su problemática o incluso platicar tal vez de cosas que están pasando en la colonia que no tienen ni con la mamá, ni con el papá, ni con el vecino, o un amigo real con el que platiquen sus broncas...”

Guadalupe, 31 años. Miembro del Subcomité Vecinal de Ajusco Norte.

Su visión, con respecto a los espacios públicos, queda ampliada en el momento que salen de la colonia. Entre los lugares que frecuentan están las bibliotecas, librerías, la Cineteca Nacional, el centro de Coyoacán, entre otros; además de otras colonias que visitan para dar talleres de pirograbado:

“Me gusta visitar librerías, bibliotecas, museos, lugares donde compras y convives como Coyoacán que puedes andar paseando... Pero en sí lo que más me gusta son las bibliotecas, me gusta leer mucho. El cine no, bueno en la Cineteca sí, me gusta el cine no comercial, me gusta Alejandro Jodorowki, sus libros también, también de Luis Buñuel [...] Cuando salimos a otro lados me gusta apoyar a las comunidades indígenas y campesinas, cuando hemos ido a pintar nos toca la convivencia de estar en lugares así... Aquí en la ciudad salgo casi diario, casi diario me voy a una biblioteca a leer...”

Víctor, 22 años. Miembro del grupo de graffiteros de la Iglesia de la Resurrección.

“Sí, vamos a distintas tocadas, al Foro Alicia, al Salón Presidente, El Rayo, al Centro Cívico de Tlatelolco, vamos a masivos de Ska, a veces vamos a Coyoacán a dar el “roll”, a veces vamos al cine, nos gusta mucho ir a librerías, a Coyoacán nos gusta mucho ir porque es una zona cultural, ahí andamos viendo libros. Cada fin de semana salimos y ahorita que andamos de ociosos en vacaciones casi del diario”.

Pedro, 15 años. Miembro del grupo de graffiteros de la Iglesia de la Resurrección

Dentro del mismo espacio de la colonia existen distintos escenarios que presentan los jóvenes, los cuales quedan reflejados en sus prácticas en los espacios públicos, el salir de ella a ocupar otros espacios le da un significado distinto.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

1. El espacio público local: lugar de integración o de conflicto social

En los lugares públicos se pueden generar situaciones de ventaja y desventaja para la que gente que habita, su situación de construcción o degradación dependerá del contexto en que se desarrollan los actores. Son estos los espacios donde se reproducen las situaciones que se viven en la colonia.

Una de las hipótesis que se plantearon en este trabajo fue que: existe un debilitamiento en las formas como los jóvenes se relaciona con los lugares debido al deterioro urbano y problemas de calidad de vida que viven los habitantes del Ajusco.

El espacio público local es principal punto de referencia para los habitantes de la colonia Ajusco, en algunos casos es el único, (las calles, las banquetas, EL Campito, el camellón de Av. Aztecas, y otros) son los lugares inmediatos donde la el barrio se relaciona y convive, es el lugar de referencia para , lo que significa el espacio de identidad de sus habitantes. En él, se dan las relaciones con el vecino, con los comercios, con el deporte, pero también en él se dan los asaltos, las peleas, los enfrentamientos entre vecinos o entre jóvenes, las disputas por el espacios.

Esos espacios, que son los referentes del barrio se encuentran en un detrimento físico y social. Hay un deterioro en la infraestructura urbana, las calles están llenas de baches, la colonia está sucia, las banquetas rotas, en las noches hay muy poco alumbrado, hay un aspecto de abandono. Las familias viven fuertes problemáticas, como falta de empleo, distintos grados de hacinamiento, viviendas deterioradas, en algunos casos no cuentan con todos los servicios básicos, hay violencia intrafamiliar y deserción en los estudios en la población joven.

En la colonia, toda esta situación de carencia se manifiesta en el uso y apropiación de los espacios públicos. Dentro de estos son conocidas las formas ilegales de empleo (tráfico de droga, venta de productos robados, el tianguis de la Bola, comercios que venden productos robados, y otros) sumado a las situaciones

de inseguridad. De tal forma que se puede suponer que el significado de los espacios públicos como lugares de interacción y convivencia social quedan reducidos e incrementa la idea y percepción del espacio público como lugar de conflicto, violencia y disputa social. La carencia aparece como elemento que desdobra una serie de situaciones en el espacio como formas de manifestación y protesta de cómo se vive dentro colonia.

Los habitantes poco a poco han introducido formas que los protejan de la inseguridad, o de situaciones incómodas (como los grupos de jóvenes que molestan a la gente, o les piden dinero y resultan amenazantes), lo que ha generado hacer menor uso del espacio público y acelerar el encierro hacia el hogar en unos casos, en otros, la convivencia en los lugares se ve deteriorada, ya que puede incrementar las posibilidades de enfrentamientos entre grupos y situaciones de riesgo.

La inseguridad aminoran las posibilidades de convivencia, de tal modo que las alternativas de organización quedan reducidas, estas también quedan oprimidas por la desconfianza que sienten al asociar formas de organización con prácticas del gobierno.

Las formas de recreación existentes en la colonia son utilizadas, asumiendo de forma subjetiva las desventajas que produce a nivel social, que posteriormente pueden ser reproducidas en especial por las generaciones más jóvenes. Así, las irregularidades que suceden en los espacio de la colonia incrementa el riesgo de que sean aprehendidas como formas alternativas de sobrevivencia.

Este tipo de situaciones que se viven en el entorno urbano, en espacios que presentan mayor vulnerabilidad, son resultado de los procesos globales y locales que han generado de manera acelerada una segregación residencial, fragmentación de la estructura urbana, polarización social, que acrecienta las dificultades para insertarse en el contexto del capitalismo actual.

2. Los jóvenes como grupo receptor de la problemática de la colonia

En esta investigación se supuso que, el uso en los espacios públicos queda reducido por la comunidad cuando dentro de este se presentan conflictos sociales. Estos conflictos sociales, en particular por los jóvenes quedan de manifiesto en crear una exclusividad en el espacio, siendo muchas veces evitados por la comunidad al percibir de forma negativa a los grupos juveniles.

La comunidad tiene una gran desconfianza y preocupación por los jóvenes, hacen una asociación del abandono, maltrato y violencia que existe en las familias con la violencia que se reproduce en la calle. Los jóvenes son los grupos que presentan mayor fragilidad para introducir el uso de las drogas, exceso de alcohol y pueden retomar formas ilícitas e informales como posibilidades de ocupación y empleo.

Se puede concluir a partir del trabajo de campo que se realizó, que la mayor parte de los jóvenes hacen poco o nulo uso de otros espacios públicos ubicados fuera de la colonia o de colonias aledañas que presentan situaciones de marginación parecidas a las de Ajusco. Por lo que se puede suponer que el permanecer dentro de su colonia les representa mayor seguridad, y pueden generar en el territorio que habitan, a través de sus prácticas sociales, una exclusividad.

El liderazgo en la colonia es marcado fuertemente por el poder que tienen los grupos que realizan negocios ilícitos. Por tanto, resulta grave que los jóvenes con mayor fragilidad, pretendan asumir esas conductas socializando con ese tipo de figuras de liderazgo

Las diferencias positivas que presentan los grupos de jóvenes en la colonia son resultado de las formas de organización, ya sea en la familia o al integrarse a ciertos grupos como los de la Iglesia de la Resurrección, que les permite salir del barrio y relacionarse en otros ámbitos de la ciudad. De esa forma se destaca la importancia que tiene salir del contexto degradado y conocer otras formas de hacer y actuar. Permite que ellos se introduzcan en otros ambientes, conozcan otros grupos y sepan que existen otras formas de vida, que no únicamente están las que le brinda la colonia. Eso también les puede permitir introducir otras formas

de actuar y relacionarse para incorporar a su colonia, y de esa forma reconstruir el contexto en que se desarrolla la vida de sus habitantes.

3. El espacio público local como lugar de encuentro y conflicto

La situación que viven los jóvenes dentro de la colonia es totalmente vulnerable, sus prácticas en el espacio público se desarrollan especialmente a través del fútbol, en el "El Campito" y las cascaritas en la calle. Se utilizan las esquinas como los lugares de reunión para socializar con los demás. Generalmente el espacio de calle utilizado es el que se encuentra más cercano a sus viviendas, o los lugares que son puntos importantes de reunión dentro de Ajusco, caracterizados por la inseguridad, tráfico de droga, alcoholismo y otros.

Se carece de posibilidades de emplearse (en el sentido de ocuparse en algo), al ser frecuente la deserción de los estudios y la carencia de empleos, con una creciente tendencia hacia el comercio informal e ilegal.

Las principales ofertas de estudio dentro de la colonia son: la secundaria 130, la Tele-secundaria 133 y 81, y el Colegio de Bachilleres 17. En la colonia Santa Úrsula se localiza el plantel correspondiente a la delegación Coyoacán, de las Preparatorias del Distrito Federal, que ha significado otra alternativa de estudios para los jóvenes; con menores posibilidades al tener tanta demanda son los bachilleratos pertenecientes a la UNAM, como el CCH Sur, Preparatoria número 5 y 6.

La secundaria 130 presenta problemas de droga y narco-menudeo. De forma cotidiana, los estudiantes se reúnen afuera del plantel al término de sus clases, se dan de forma frecuente peleas entre estudiantes en la calle, quienes manifiestan sus rivalidades en el espacio público. También se ha hablado del riesgo que corren las muchachas estudiantes, al relacionarse con jóvenes más grandes que se las llevan en sus coches. Este plantel es la única oferta de educación secundaria escolarizada que hay dentro de la colonia, lo que implica el asumir este tipo de conflictos cuando las alternativas se encuentran tan reducidas.

El tianguis de la Bola es un lugar muy visitado por los jóvenes, independientemente de que tengan dinero para consumir, el lugar es utilizado

como espacio para “pasar el rato”. Esto da como referencia que dentro de su contexto inmediato observan y muchas veces son partícipes de las formas ilegales e ilícitas que se dan con el comercio en el lugar. Dando como resultado posibilidades de aceptar de forma “normal” las distintas modalidades del robo como alternativa para comercializar.

El uso del espacio público de los jóvenes queda marcado por la ausencia de las mujeres. Siendo el fútbol una de las principales actividades de recreación, las mujeres quedan fuera de estas actividades (son pocas las excepciones). En el uso de la calle hay presencia de ellas, pero no tanto como la de los hombres. Esto se relaciona con el alto índice de embarazos que se presentan en mujeres sumamente jóvenes, síntoma de la degradación que existe en el espacio de la colonia.

4. El comité vecinal como órgano fortalecedor del tejido social en la colonia

El comité vecinal fue fundamental para la realización del trabajo de campo, la información recabada a partir de las entrevistas realizadas a ellos y la observación que se llevó a cabo por varios meses en los talleres y actividades que organizaron en la unidad territorial de Ajusco Norte.

Este comité es de los pocos grupos organizados que quedan en la colonia, han señalado la preocupación por la situación que presentan los jóvenes, pero se les ha dificultado acercarse y trabajar con ellos, son pocos los que asisten a las actividades que han realizado.

Lograron fortalecer un grupo de señoras a partir de la realización de los talleres. Pero el fortalecimiento en los grupos se ha dado de forma lenta, la vulnerabilidad de la que se ha hablado que los jóvenes presentan, se puede generalizar hacia toda la comunidad. De tal forma, se requiere mucho más tiempo para consolidar a los grupos y lograr una autonomía que les permita realmente una alternativa de crecimiento.

Las formas de apoyo por parte de la delegación de las denuncias que presenta el comité vecinal en representación de la unidad territorial, las consideran casi nulas. Sienten que no existe quien regule el territorio de forma real.

La falta de claridad por parte de las autoridades y la incertidumbre que se ha creado alrededor de la suspensión de las elecciones para elegir a los nuevos comités, han generado un desinterés y desilusión para continuar luchando por una participación ciudadana. Las reglas al respecto son confusas, su importancia ante la toma de decisiones en la gestión del territorio no es clara y es minimizada por las autoridades locales. Además existe un abandono a los comités vecinales, la lucha ha requerido un doble esfuerzo al tener que denunciar acciones de servidores públicos, y en otros asuntos no encuentran respuesta ni cambio alguno. Un ejemplo claro de esta situación es en el tema de la inseguridad, al no encontrar respuesta a las denuncias.

Hay un claro debilitamiento del gobierno local, que mientras no presente mayor fortalecimiento los mecanismos para la participación podrían resultar poco fructíferos.

En la colonia la percepción es que hay poca presencia de las autoridades delegacionales. Se tiene mayor presencia del gobierno central a través de la Dirección de Participación Ciudadana, especialmente a través de los programas sociales dirigidos hacia diversos actores, entre estos están los jóvenes de la colonia. De tal modo que no existe una coordinación entre las instancias gubernamentales, gobierno delegacional y gobierno central. Los programas sociales que dirige el gobierno central, como la becas de adultos mayores y el programa de jóvenes, no tienen ninguna vinculación con la delegación, lo que realiza la delegación (eventos que no fueron mencionados que casi no fueron mencionados por los entrevistados) no se vinculan con las que realiza el gobierno central, por tanto, no se percibe un trabajo coordinado por quienes gestionan el territorio de la colonia.

El comité vecinal se ha vinculado más con el gobierno central, a través de la Dirección General de Participación Ciudadana. La carpa para la realización de los talleres fue una propuesta de esta dirección, pero quienes hicieron posible el

seguimiento, la difusión y toda la responsabilidad fue el comité vecinal. Sin embargo faltó coordinar y orientar al comité para vincularse más con el programa de jóvenes, ya que los talleres eran dirigidos especialmente a jóvenes, que hubieran podido participar en las carpas uniendo ambas acciones.

5. Alternativas para los jóvenes en la colonia

Las alternativas para los jóvenes aparecen enlazadas con la serie de irregularidades que se presentan en la colonia. No existen espacios públicos de calidad, existe una oferta de actividades que sólo absorbe a una pequeña población, y las ofertas se localizan dentro del territorio deteriorado.

El Programa para la Prevención del Delito, Violencia y Adicciones, ante las necesidades que tienen los jóvenes representa una alternativa en la que están participando. Todavía no es posible realizar una evaluación real del programa, al tener poco tiempo, pero ante la comunidad es una opción que los jóvenes y los padres de familia buscan para que se integren.

Los grupos que pertenecen a la Iglesia de la Resurrección son grupos que están generando nuevos intereses en los jóvenes fuera y dentro de la comunidad.

6. Demandas e intereses de los jóvenes

A través de las entrevistas los jóvenes manifiestan una gran demanda a ser escuchados, tener espacios para hablar, para manifestar los problemas que se viven de forma cotidiana en casa, con la familia, en la escuela, en la calle.

También hay una demanda de espacios públicos de calidad, que se lleven a cabo talleres de temas que les interesen como de sexualidad, violencia, adicciones, valores, entre otros. Piden torneos de fútbol, tocadas de grupos de Ska, centros recreativos y culturales.

Los jóvenes no piden actividades o lugares muy distintos a los que existen en la colonia, pero la colonia en sí mantiene un deterioro en el que posiblemente no quieran participar. Además asocian las formas de organización existentes con cuestiones relacionadas con la política.

Llama la atención la gran demanda existente que hay al Programa de Prevención al Delito y Adicciones, ya que mucho se ha hablado de la falta de interés que los jóvenes tienen por participar y que en éste esperan que el programa se extienda a mayor número de jóvenes para poder entrar. En este espacio asignan a un tutor que los acompaña en el proceso, además les ofrecen alternativas de empleo y actividades recreativas que las realizan afuera de la colonia.

7. Dificultades y retos

La realización de este trabajo representó el comienzo para identificar las dificultades que se viven a nivel micro-geográfico en un contexto marginal dentro de la ciudad de México. La investigación permitió lograr un contacto y un vínculo con gente que muestra preocupación por la colonia.

La colonia Ajusco conjuga una serie de situaciones que hacen de este espacio un laboratorio para investigar. El trabajo fue una apertura hacia el conjunto social que conforma el territorio, lo que accedió ha conocer un poco el lugar y los actores.

En la investigación quedan de manifiesto las formas aceleradas e incontrolables generadas en la colonia Ajusco. Se evidencia la contradicción de lo que un gobierno considerado de izquierda plantea en la gestión del espacio local. Aparecen situaciones de corrupción, ilegalidad, liderazgos, inconsistencia en el control de la seguridad, en la delincuencia organizada, en el narco-menudeo y en la venta de productos robados. Este escenario parece que queda fuera de control para las autoridades tanto delegaciones y del gobierno de la ciudad.

El trabajo muestra algunos de los detonantes que se ponen de manifiesto en la colonia Ajusco, lo que permite tener líneas más claras para trabajar en asuntos más particulares dentro del lugar.

En primer lugar este trabajo abre la posibilidad de estudiar a fondo las implicaciones que tiene hacer sólo uso del espacio público local, a diferencia de combinar el salir del contexto inmediato, salir de la colonia hacia otros espacios públicos de mayor calidad. De ese modo se plantea la necesidad en diversificar las formas de socializar y hacer uso de la diversidad que ofrece la ciudad.

Se destaca la importancia de crear espacios para los jóvenes, los cuales integren programas en los que tengan que participar y ocuparse dentro y fuera de la colonia, que su barrio no sea el único contexto de referencia. Lo cual implicaría confrontarse con formas sociales no tan degradadas como las existentes en la colonia.

Al haber poca coordinación entre el gobierno local y el central, lo que se muestra es una falta en la reestructuración de las políticas públicas, que vinculen a los gobiernos, al comité vecinal, a los habitantes y en de forma particular a los jóvenes, para que las medidas de participación tengan mayor ingerencia en la población de la colonia.

Se muestra una urgencia en la cultura cívica, en las normas y reglas que se necesitan para la convivencia entre los ciudadanos. Las opciones actuales que se presentan en la colonia muestran una tendencia con las generaciones de jóvenes hacia la informalidad e ilegalidad.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR Avilés, Fernando (2004). *Las políticas de juventud en el primer gobierno electo de la ciudad de México (1997-2000)*. Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.

AGUILAR, Adrián Guillermo. *Las mega-ciudades y las periferias expandidas*. EURE (Santiago), dic. 2002, Vol. 28, N°85, p. 121-149.

ALONSO Jorge (1980). *Lucha urbana y acumulación de capital*. Centro de Investigaciones Superiores del INAH/Ediciones La Casa Chata, México, DF.

ANA FANI, Alessandri Carlos, (2002). *El ciudadano, la globalización y la geografía. Homenaje a Milton Santos. Un pensamiento sobre la ciudad: algunas reflexiones*. Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, Vol. VI, núm. 124, 30 de septiembre de 2002.

ANALCO Martínez, Aida (2001) *Sobre el concepto de juventud*, http://www.grupombr.com.mx/revista/rev15_juventud.htm

ÁNGEL, Miguel Arnulfo (2000). *Ciudad*, en Baca, Olamendi, Laura, Judit Bóxer-Liwerant, Fernando Castañeda, Isidro Cisneros y Germán Pérez Fernández del Castillo (Comp.), "Léxico de la Política". FLACSO/FCE/CONACYT, México. Pp 45-49.

AGUILAR Medina, Iñigo (1996). *La ciudad que construyen los pobres*. Plaza & Valdés e INAH, México, DF.

APPADURAI, Arjun (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. México, FCE.

BASSOLS Ricardez, Mario y Arzaluz Solano, Socorro (2002). *Avatares de la planeación urbana en el DF*, Revista Ciudades, n°53, enero-marzo, Puebla, México.

BARKIN, David (1998). *Ganadores y perdedores en el crecimiento urbano latinoamericano*, en De Mattos C, Daniel Hiernaux N y Darío Restrepo B (coords.) "Globalización y territorio. Impactos y perspectivas". FCE y Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Estudios Urbanos.

BECERRA Chávez (2001), *Los Comités Vecinales*, artículo: <http://www.comunicacionuniversitaria.uam.mx/enfoques/1- semestre-01/semest-20.html>.

BLANCO, Israel y Gomá Richard (2003). *Gobiernos locales y redes participativas: retos e innovaciones*. Publicado en la revista de CLAD Reforma y Democracia. N° 26, Junio de 2003. Caracas, Venezuela.

BOBES, Velia Cecilia (2000). *Ciudadanía*, en Baca, Olamendi, Laura, Judit Bóixer-Liwerant, Fernando Castañeda, Isidro Cisneros y Germán Pérez Fernández del Castillo (Comp.), "Léxico de la Política". FLACSO/FCE/CONACYT, México. Pp 50-53.

BORJA, Jordi (2004). *Informe sobre la gobernabilidad de las Áreas Metropolitanas en el Mundo Actual*, en Borja Jordi; Wario Hernández, Esteban; De Alva Murrieta, Felipe; Iracheta Canecorta, Alfonso X; Morales Schechinger y García Jiménez, Sara. "Desafío Metropolitano", PUEC-UNAM, México. Pp 29-88.

_____ (2003). *La ciudad es el espacio público*, en RAMÍREZ Kuri, Patricia (Coord) 2003. "Espacio público y reconstrucción de la ciudadanía". Miguel Ángel Porrúa/FLACSO sede del México, México.

_____ y Zaida Muxí (2001). *L'espai públic: cutat y ciutadania*. Diputació de Barcelona. España.

_____ (1998). *Ciudadanía y espacio público*. En Pep Subirós "Debat de Barcelona (III) Ciutat real, ciutat ideal". Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona. Barcelona, España.

_____ y Castells Manuel (2000). *Local y Global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Taurus. Madrid, España.

BRU, Eduard (1998). *Arquitecturas en els límits. Límits de l'arquitectura*. En Pep Subirós "Debat de Barcelona (III) Ciutat real, ciutat ideal". Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona. Barcelona, España. Pp 83-88.

CALDERON, Fernando (2003). *¿es sostenible la globalización en América Latina?. Debate con Manuel Castells*. Vol. II. Nación y cultura. América Latina en la era de la información. México, FCE.

CARAVACA BARROSO, Inmaculada. *Los nuevos espacios ganadores y emergentes*. EURE (Santiago), dic. 1998, vol.24, no.73, p.5-30. ISSN 0250-7161.

CARIOLA, Cecilia y LACABANA, Miguel. *La metrópoli fragmentada: Caracas entre la pobreza y la globalización*. EURE (Santiago), mayo 2001, vol.27, no.80, p.9-32. ISSN 0250-7161.

CARTER, Harold (1972). *Estudios de la Geografía Urbana*. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.

CASTELLS, Manuel (1998). *Espacios públicos en la sociedad informacional*. En Pep Subirós "Debat de Barcelona (III) Ciutat real, ciutat ideal". Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona. Barcelona, España. Pp 89-98.

CASTILLO Berthier, Héctor (1996). *Los Proyectos juveniles: entre la utopía y la cooptación política*. En CASAS, R, H. Castillo, M. Constantino, R. Cordera, B. García, M.E. García, C. Guerra, S. Gordon, H. de Gortari, V.J. Ímaz, T. Incháustegui, S. León, B. Lerner, A. Loyo, R. Loyola, M. Luna. A. Marínez, C. Martínez, E. Martínez, M.C. Martínez, R. Millán, F. Pliego, P. Ramírez, S. Sarmiento, B. Schmukler, F. Valdés, C. Vilas, L. Villa Lever y A. Ziccardi "Las Políticas sociales de México en los años noventa". Plaza & Valdes, FLACSO, UNAM, Instituto Mora. México. 365-389.

_____ (2003). *Espacios culturales alternos para los jóvenes de la Ciudad de México*. en RAMÍREZ Kuri, Patricia (Coord) 2003. "Espacio público y reconstrucción de la ciudadanía". Miguel Ángel Porrúa/FLACSO sede de México, México. pp. 217- 229.

_____ (2002 no publicado). *Jóvenes y participación ciudadana en la delegación Coyoacán: el caso de la colonia Ajusco*. Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad y el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

CONSTANTINO Toto, Mario (2000). En Baca, Olamendi, Laura, Judit Bóxer-Liwerant, Fernando Castañeda, Isidro Cisneros y Germán Pérez Fernández del Castillo (Comp.), "Léxico de la Política". FLACSO/FCE/CONACYT, México. Pp 509-511.

DE MATTOS, Carlos A. *Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿impactos de la globalización?* EURE (Santiago), dic. 2002, Vol. 28, N°85, p. 5-10.

_____. *Metropolización y suburbanización*. EURE (Santiago), mayo 2001, vol.27, no.80, p.5-8. ISSN 0250-7161.

DÍAZ Enciso, Fernando y poblador@s y fundador@s (2000). *Las mil y una hisotiras del Pedregal de Santo Domingo*, Delegación Coyoacán, CONACULTA y el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, México, DF.

DUHAU, Emilio (2003). *Las megaciudades en el siglo XXI. De la modernidad inconclusa a la crisis del espacio público*. En Ramírez Kuri, Patricia (Coord) 2003. "Espacio público y reconstrucción de la ciudadanía". Miguel Ángel Porrúa/FLACSO- México, México. pp. 137-170.

GIGLIA, Ángela (1998). *Vecinos e instituciones. Cultura ciudadana y gestión del espacio compartido*. En García Canclini, "Cultura y comunicación en la Ciudad de México. Primera parte. Modernidad y multiculturalidad: la Ciudad de México a fin de siglo", ED. Grijalbo, México.

HARVEY, David (1998). *La condición de la Posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu editores. Buenos Aires. Argentina. Pp 225-357.

HIERNAUX NICOLAS, Daniel. *Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México*. *EURE (Santiago)*, dic. 1999, vol.25, no.76, p.57-78. ISSN 0250-7161.

LEFEBVRE, Henri. (1994). *The Production of the spece*. Blackwell Publishers. Uk.

LEZAMA, José Luis (1998). *Teoría Social del Espacio*. El Colegio de México. México. Pp 234-296.

LEON BALZA, Sergio F. *Conceptos sobre espacio público, gestión de proyectos y lógica social: reflexiones sobre la experiencia chilena*. *EURE (Santiago)*, mar. 1998, vol.24, no.71, p.27-36. ISSN 0250-7161.

LINDÓN, Alicia (2000). *La espacialidad como fuente de las innovaciones de la vida cotidiana. Hacia modos de vida cuasi fijos*. En Lindón Alicia (Coord.) *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Anthropos Editores/Colegio Mexiquense/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM). México

LÓPEZ Levi, Liliana (2003). *Geografía cultural y posmodernidad: nuevas realidades, nuevas metodologías*, en Olivera Patricia (coord) "Espacio geográfico. Epistemología y diversidad". Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México. Pp 193-208

MANCILLA, José Ignacio (2000), *Del Pedregal a Santo Domingo. Historia del proceso de regularización*, Dirección General de Regularización Territorial, Gobierno del Distrito Federal, México, DF.

MUNGUÍA Linares, Adrián *Los colonos del Pedregal del Ajusco declaran sucesos. "no queremos tratos con FIDEURBE"* Revista Sucesos para todos, México.

NATERAS Domínguez, Alfredo (2003). *Las políticas de juventud en drogas, o lo que las instituciones dejaron*. en "Juventud: participación política y cultura ciudadana". Revista Trabajo Social, publicación trimestral. Distribuida por la Escuela de Trabajo Social. UNAM, México. Junio de 2003. pp. 25-33.

NIVÓN, Eduardo (1998). *De periferias y suburbios. Territorio y relaciones culturales en los márgenes de la ciudad*. En García Canclini, "Cultura y comunicación en la Ciudad de México. Primera parte. Modernidad y multiculturalidad: la Ciudad de México a fin de siglo", ED. Grijalbo, México.

OLIVERA Martínez, Patricia (2003), *Los espacios urbanos de la globalización*, en Olivera Patricia (coord) "Espacio geográfico. Epistemología y diversidad". Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México. pp. 101-142

_____ (2002). *Guía de estudios. Geografía Urbana*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

PADILLA Castillo, Jorge (2003). *Los nuevos espacios de la globalización en la ciudad de México: el caso del megaproyecto conjunto Peña Pobre INBURSA en la delegación Tlalpan*. Tesis de maestría. Instituto Mora.

PAGLIAI, César A. *Isaac Joseph (1988) El Transeúnte y el Espacio Urbano*. EURE (Santiago), set. 2000, vol.26, no.78, p.137-139. ISSN 0250-7161.

PARNREITER, Chistof. *Ciudad de México: el camino hacia una ciudad global*. EURE (Santiago), dic, 2002, Vol. 28, N°85, p. 89-119.

PECHARD, Jacqueline. *Educación y política: una agenda para los jóvenes*, en "Juventud: participación política y cultura ciudadana". Revista Trabajo Social, publicación trimestral. Distribuida por la Escuela de Trabajo Social. UNAM, México. Junio de 2003. pp. 5-11.

PÉREZ Islas, José Antonio. *10 mitos y realidades sobre la participación juvenil*. En "Juventud: participación política y cultura ciudadana". Revista Trabajo Social, publicación trimestral. Distribuida por la Escuela de Trabajo Social. UNAM, México. Junio de 2003. pp. 17-23.

PERLÓ Cohen, Manuel y Moya Antonio (2003). *Dos poderes un solo territorio: ¿conflicto o cooperación? Un análisis histórico de las relaciones entre los poderes central y local en la ciudad de México de 1325 a 2002*. En Ramírez Kuri, Patricia (Coord) 2003. "Espacio público y reconstrucción de la ciudadanía". Miguel Ángel Porrúa/FLACSO-México, México. pp. 173-215.

PRÉVOT Schapira, Marie-France. "Fragmentación espacial: conceptos y realidades". En Perfiles Latinoamericanos, revista semestral de la sede académica de México/FLACSO N° 19, Año 10, diciembre de 2001. pp 33-53.

RAMÍREZ KURI, Patricia (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía. De los conceptos a los problemas de la vida pública local*, en Ramírez Kuri, Patricia (Coord) 2003. "Espacio público y reconstrucción de la ciudadanía". Miguel Ángel Porrúa/FLACSO sede de México, México. pp. 31 58.

_____ (2003). *El espacio público, el gobierno local y la organización social en el Centro Histórico de Coyoacán*. Tesis de Doctorado en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México.

_____ (2000). *Gobierno Local*. en Baca, Olamendi, Laura, Judit Bóxer-Liwerant, Fernando Castañeda, Isidro Cisneros y Germán Pérez Fernández del Castillo (Comp.), "Léxico de la Política". FLACSO/FCE/CONACYT, México. pp. 289-299.

REGUILLO, Rossana (2000). *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*. En Lindón, Alicia. *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Anthropos Editorial/Colegio Mexiquense/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM), México.

RODRÍGUEZ, Ernesto (2002), *El contexto de análisis: una caracterización esquemática*, en "Actores estratégicos para el desarrollo: Políticas de juventud para el siglo XXI", SEP-IMJ, México, pp.35-40.

SABATINI, Francisco (2003). *La segregación social del espacio en ciudades de América Latina*. Documento del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Serie Azul N°35. Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile.

SAFA Barraza, Patricia (1998), *Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México: un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán, DF, UAM/Porrúa, México*.

SALCEDO HANSEN, Rodrigo. *El espacio público en el debate actual: una reflexión crítica sobre el urbanismo postmoderno*. EURE (Santiago), 2002, Vol. 28, N° 84, p. 5-19.

SANTOS, Milton (2000). *Por uma outra globalizacao*. Editora Record, Rio de Janeiro.

_____ (1999). *A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razao e emocao*. 3° Edición, editora Hucitec. Sao Paulo, Brasil.

_____ (1996). *De la totalidad al lugar*. Oikos Tau, Barcelona.

_____ (1990). *Por una Geografía nueva*. HUCITEC, Sao Paulo. Brasil.

_____ (1973). *Geografía y Economía urbana de los países subdesarrollados*. Oikos Tau. Barcelona. España.

SARAVI A, Gonzalo (Agosto 2004). *Segregación Urbana y espacio público: Los jóvenes y la calle en enclaves de pobreza estructural*. Revista de la CEPAL N°83. Pp. 1-25.

SASSEN, Saskia. *Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos*. EURE (Santiago), mar. 1998, vol.24, no.71, p.5-25. ISSN 0250-7161.

SCHTEINGART, Martha (2001). "Los productores del espacio habitable. Estado, empresa y sociedad en la Ciudad de México". El Colegio de México. México.

_____ (2001). *La división social del espacio en las ciudades*. En Perfiles Latinoamericanos, revista semestral de la sede Académica de México/FLACSO, N° 19, Año 10, diciembre de 2001. pp 13-31.

SENETT, Richard (1978). *El declive del hombre público*. Ediciones Península, Barcelona, España.

SEABRA, Odette, Mónica de Carvalho y José Correa Leite (Entrevistadores) (2000). *Territorio e sociedade. Entrevista con Milton Santos*. Editora Fundação Perseo Abramo. Sao Paulo, Brasil.

SOJA, Edward W. (2001). *Postmetropolis. Critical Studies of cities and regions*. Oxford, Blackwell.

TELLA, Guillermo (2000). *La modernización tardía de una metrópolis semiperiférica: el caso de Buenos Aires y sus transformaciones socioterritoriales recientes*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, N° 69 (70), 1° de agosto de 2000, Universidad de Barcelona, España.

VALENZUELA Arce, José Manuel. (1991). "Modernidad, posmodernidad y juventud", en Revista Mexicana de Sociología, No. 1 pp. 167-202.

VELASCO, Marco. *Gobiernos locales, descentralización y desarrollo*. Capítulo Latinoamericano de la Unión Internacional de Municipios y Poderes Locales, IULA. Magister en Ciencias Sociales. Profesor de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central de Quito, Ecuador, 2002.

VILLEGAS Delgado, Claudia, (2003). *Los fundamentos morales y espaciales en el capitalismo*. En Olivera Patricia (coord) "Espacio geográfico. Epistemología y diversidad". Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

VINUESA Angulo, Julio y Vidal Domínguez, M. Jesús (1991). *Los procesos de urbanización*, Ed. Síntesis, Madrid.

VIVAS, María Luisa (2001). *Fayuca, droga, armas y millonarios líderes... Con los tianguis, se gesta en Coyoacán un nuevo Tepito*, Revista Proceso, N° 1271, 11 de marzo de 2001.

ZERMEÑO, Sergio y Gustavo Galicia (2002 no publicado). *Diagnóstico realizado para la Delegación Coyoacán*, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad y el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

ZICCARDI, Alicia (1998). *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*, IIS-UNAM, Porrúa, México.

ZUNINO E, Hugo Marcelo (2002). *Formación institucional y poder: investigando la construcción social de la ciudad*. EURE (Santiago), 2002, Vol. 28, N° 84, p. 103-116.

_____ (2000). La «teoría de la estructuración» y los estudios urbanos. ¿Una aproximación innovadora para estudiar la transformación de ciudades?. Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, N° 69 (74).